

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**  
**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**



**LA ÉTICA PROFESIONAL COMO BASE PARA LA CULTURA EN EL PROFESORADO  
DEL BACHILLERATO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE**

**MAESTRA EN EDUCACIÓN**

**PRESENTA:**

**LIC. YOSELINE GUADALUPE GARCÍA URIBE**

**DIRECTOR DE TESIS:**

**DR. RODRIGO LÓPEZ ZAVALA**

**CULIACÁN ROSALES, SINALOA, ENERO 2024.**



Dirección General de Bibliotecas  
Ciudad Universitaria  
Av. de las Américas y Blvd. Universitarios  
C. P. 80010 Culiacán, Sinaloa, México.  
Tel. (667) 713 78 32 y 712 50 57  
dgbuas@uas.edu.mx

## UAS-Dirección General de Bibliotecas

### Repositorio Institucional Buelna

#### Restricciones de uso

Todo el material contenido en la presente tesis está protegido por la Ley Federal de Derechos de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

Queda prohibido la reproducción parcial o total de esta tesis. El uso de imágenes, tablas, gráficas, texto y demás material que sea objeto de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente correctamente mencionando al o los autores del presente estudio empírico. Cualquier uso distinto, como el lucro, reproducción, edición o modificación sin autorización expresa de quienes gozan de la propiedad intelectual, será perseguido y sancionado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial  
Compartir Igual, 4.0 Internacional



## **AGRADECIMIENTOS.**

En este punto tan importante de mi viaje académico, es esencial dedicar unas palabras de agradecimiento a quienes han sido pilares fundamentales en la realización de esta tesis:

El Dr. Rodrigo López Zavala, mi Director, merece un lugar especial en estas líneas. Su orientación, su paciencia y su inquebrantable apoyo han iluminado mi camino hacia el éxito académico. Sin su guía, esta tesis no habría visto la luz. A la Dra. Marcía Ayala Elenes y la Dra. María Concepción Mazo Sandoval, miembros del Comité de Tesis, les agradezco por su inestimable aporte intelectual y sus críticas constructivas que han enriquecido enormemente este trabajo.

Mi gratitud se extiende a la Facultad de Ciencias de la Educación y su Programa de Maestría en Educación, por proporcionar el ambiente de aprendizaje y crecimiento en el que esta tesis tomó forma, así como a el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías.

A mis padres, Carmen Uribe Salazar y Juan Manuel García Manjarrez, les debo un agradecimiento especial. Su confianza, apoyo y su amor han sido mi mayor fortaleza en este camino. No puedo evitar nombrar a mis hermanos, Gloria Geraldly, Lluvia Citlali y Roberto Julio, que se han mantenido a mi lado de manera incondicional.

Le dedico un agradecimiento especial a Jesús Antonio Zazueta, el compañero que he elegido para la vida. Su amor paciente, su ánimo constante y su apoyo inmutable han sido un faro en los momentos más oscuros de este viaje, su luz ilumina el camino a 900 km de distancia.

A mis compañeros de clase, con quienes compartí momentos de formación y desafíos académicos, merecen un lugar en estos agradecimientos. Nuestra colaboración y amistad han sido

invaluables, las largas pláticas a su lado me recordaban que había personas caminando a mi lado que entendían perfectamente cómo me sentía. A mis amigos y amigas, que han soportado la distancia que impusieron mis obligaciones académicas, les agradezco por su comprensión, celebrar mis triunfos y escucharme en los momentos difíciles.

A todos ustedes, mi gratitud es eterna. Sin su apoyo y amor, esta tesis no habría sido posible.

Por último, deseo expresar mi sincero agradecimiento a la joven Yoseline, una estudiante de bachillerato que soñó con dedicarse a la educación y que desde su posición ha luchado incansablemente por contribuir a la formación de los ciudadanos del mañana. Gracias por tu perseverancia, por seguir tus sueños y, sobre todo, por tu profundo amor por lo que haces.

## CONTENIDO.

INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO I. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN.....	9
CAPÍTULO II. PROBLEMATIZACIÓN TEORICA ACERCA DE LA ÉTICA PROFESIONAL DEL BACHILLERATO UNIVERSITARIO.....	39
2.1 La brújula ética en la educación de nivel medio superior: formando ciudadanos íntegros y críticos.....	39
2.2 Reflexiones sobre la cultura profesional docente en México: formando ciudadanos del siglo XXI.....	51
2.3 Ética Docente y su impacto en la eficiencia terminal: Un análisis en el bachillerato.....	55
2.4 La Importancia de la ética profesional en la educación: Una mirada desde las dimensiones académica y pedagógica.....	58
CAPITULO III. ESTRATEGIA METODOLÓGICA: INVESTIGACIÓN CUALITATIVA EN PERSPECTIVA HERMENÉUTICA.....	61
3.1 Descubriendo el mundo de la investigación cualitativa: Conceptos clave.....	62
3.2 El enfoque socio antropológico: Comprender la profundidad de la experiencia humana.....	74
3.3 Ética y cultura profesional en el bachillerato de la UAS: Desafíos y perspectivas para la educación del futuro.....	77
3.4 Del cuestionario a la entrevista: Diseño y aplicación.....	82
3.4.1 Exploración de actitudes en la investigación: Cuestionario escala.....	85
3.3.2 Desvelando la ética y la docencia: Un análisis a través de la entrevista.....	91
CAPÍTULO IV. EXPLORANDO LOS RASGOS DEL PERFIL ÉTICO DE LOS PROFESORES DEL BACHILLERATO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA.....	95
CAPITULO V. PROFESORADO DE BACHILLERATO: UNA MIRADA DETALLADA A SU PROFESIONALIDAD ACADÉMICA.....	103
5.1 Actitudes y percepciones de los docentes hacia la actualización de conocimientos.....	104
5.2 La paradoja de la innovación y el cumplimiento en la educación.....	107
5.3 Dilemas y desafíos en la dimensión académica: Voces de profesores de bachillerato.....	112
5.4 Construyendo una cultura ética en la educación: Lecciones de la dimensión académica.....	121
CAPITLO VI. TRAVESÍA EN LA PEDAGOGÍA DEL PROFESORADO UNIVERSITARIO.....	124
6.1 Diálogo y autoridad en la dimensión pedagógica: Reflexiones y desafíos.....	125
6.2 El trabajo colaborativo como una forma de crecimiento profesional en la educación.....	129
6.3 El compromiso docente: Reflexiones y contradicciones en la dimensión pedagógica.....	131
6.4 Modelando la experiencia de aprendizaje: Voces de profesores de bachillerato.....	134

<b>6.5 Percepciones de la profesionalidad docente en el bachillerato de la Universidad Autónoma de Sinaloa: Enfoque en la formación integral de los estudiantes.....</b>	<b>145</b>
<b>6.6 Desafíos y evolución de la profesionalidad docente en el bachillerato de la Universidad Autónoma de Sinaloa.....</b>	<b>149</b>
<b>CAPITULO VII. SÍNTESIS Y PERSPECTIVAS: REFLEXIONES FINALES SOBRE LA PROFESIONALIDAD DOCENTE EN EL BACHILLERATO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA.....</b>	<b>152</b>
<b>7.1 La ética profesional docente en el bachillerato: Desafíos y perspectivas hacia la formación integral de ciudadanos.....</b>	<b>152</b>
<b>7.2 Trazando el impacto: Cultura docente y desafíos en la práctica educativa. ....</b>	<b>156</b>
<b>7.3 Reflexiones, desafíos y perspectivas sobre la cultura docente en la Preparatoria Central Diurna. ....</b>	<b>160</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>166</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>177</b>

## ÍNDICE DE CUADROS Y TABLAS

<b>Gráfica 1 Categorización de la expresión de rasgos profesionales.....</b>	<b>96</b>
<b>Gráfica 2 Categorización de la expresión de rasgos profesionales.....</b>	<b>99</b>
<b>Tabla 1 Ética profesional en la dimensión académica: rasgo conocimientos.....</b>	<b>105</b>
<b>Tabla 2 Ética profesional en la dimensión académica: rasgo innovación.....</b>	<b>108</b>
<b>Tabla 3 Ética profesional en la dimensión pedagógica: rasgo diálogo.....</b>	<b>126</b>
<b>Tabla 4 Ética profesional en la dimensión pedagógica: rasgo cooperación.....</b>	<b>130</b>
<b>Tabla 5 Ética profesional en la dimensión pedagógica: rasgo compromiso.....</b>	<b>131</b>

## **INDICE DE SIGLAS**

BUAS	Bachillerato de la Universidad Autónoma de Sinaloa.
CEBA	Centro de Educación Básica Alternativa.
DGEP	Dirección General de Escuelas Preparatorias.
FODA	Fortalezas, Oportunidades, Debilidades, Amenazas.
IES	Instituciones de Educación Superior.
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
ISO	International Organization for Standarization.
LOUAS	Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Sinaloa.
ME	Modelo Educativo.
NEM	Nueva Escuela Mexicana.
PC- SiNEMS	Padrón de Calidad del Sistema Nacional de Educación Media Superior
PDI	Plan de Desarrollo Institucional.
SEP	Secretaria de Educación Pública.
UAS	Universidad Autónoma de Sinaloa.



## **INTRODUCCIÓN.**

Dirigir el interés de las investigaciones en educación hacia el campo temático de la ética profesional y los valores en la cultura docente para el cambio educativo permite explorar las creencias, valores, gustos y actitudes que se construyen dentro de la comunidad escolar. Esto genera espacios de diálogo sobre el papel que juegan las instituciones educativas de nivel medio superior en beneficio de una generación de jóvenes a la que las certezas que tuvieron sus predecesores se les han ido negando cada vez más.

Estudiar el campo temático de la ética profesional y los valores en la cultura docente para el cambio educativo en México tiene una sólida justificación académica y social entre las que podríamos destacar el interés por mejorar la calidad en la educación a lo largo y ancho del país; la enseñanza no sólo se trata de transmitir conocimientos sino también de formar ciudadanos responsables y con sentido ético, la transmisión de esto a las nuevas generaciones es fundamental para construir una sociedad democrática y justa.

Una cultura docente arraigada en la ética puede contribuir a la reducción de la corrupción en diversos sectores de la sociedad, incluido el sistema educativo, pues promueve la transparencia y la integridad. La investigación en ética profesional y valores puede proporcionar datos y recomendaciones que orienten la formulación de políticas educativas efectivas.

Los docentes que promueven valores como el respeto, la tolerancia y la empatía crean un entorno escolar más positivo y seguro. Esto puede conducir a una disminución de la violencia y el acoso escolar, lo que, a su vez, favorece un mejor ambiente de aprendizaje.

La enseñanza es una de las actividades de mayor importancia para la sociedad, su estudio contribuye al conocimiento del cuerpo docente, en esta ocasión, que trabaja en una institución

educativas con gran reconocimiento a nivel nacional. Para poder comprender mejor la concepción de los docentes sobre la ética profesional y como se expresan los perfiles de la cultura en el Bachillerato de la Universidad Autónoma de Sinaloa, es tan necesario recopilar información como escuchar las voces y opiniones de mujeres y hombres que dedican sus esfuerzos a luchar contra los retos y hostilidades que atraviesan la vida de sus estudiantes, que les aleja de sus responsabilidades ciudadanas.

Aventurarse a escuchar y analizar las diferentes perspectivas de educadores sinaloenses es permitirse conocer el contexto en el que llevan a cabo el hecho educativo, las problemáticas institucionales, sociales, académicas y pedagógicas a las que se enfrentan. Al estudiar como realizan su trabajo en la institución es posible conocer la dinámica en las aulas, el papel que juegan, más allá del planteado en la normatividad, sus aspiraciones y motivaciones, buenas prácticas y áreas de oportunidad.

Es necesario tener en mente que el interés por este campo temático ha permanecido en constante crecimiento durante el nuevo siglo, pero sobre un mismo sendero, una tradición de investigaciones cualitativas con enfoque socio antropológico preceden a esta investigación. Entre los investigadores e investigadoras de la educación se destacan nombres tales como Hortal, López Zavala, Hirsch Adler, Yuren Camarena, Solís Aragón, Duran Pizaña, Félix Salazar, Mazo Sandoval, Ayala Elenes, entre otros.

Los dos objetivos fundamentales que se buscaban alcanzar con este estudio son, en primer lugar, adentrarse en la comprensión de la concepción de la ética profesional docente que prevalece entre el cuerpo docente del Bachillerato de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). Este

primer objetivo permitió explorar y analizar las creencias y valores éticos que guían la práctica profesional de los profesores en este contexto educativo.

En segundo lugar, con la finalidad de comprender de qué manera se manifiestan y se reflejan los perfiles de la cultura profesional docente en el Bachillerato de la UAS y su impacto directo en el desempeño académico de los estudiantes se analizaron los rasgos culturales de la profesión docente.

Estos dos objetivos, en conjunto, conforman el marco de una investigación con el interés de profundizar en la dinámica de la ética profesional y la cultura docente en el contexto específico del Bachillerato de la UAS.

Los hallazgos de este estudio se enmarcan en un enfoque cualitativo de investigación, donde se pone un énfasis en la recuperación de las perspectivas de los individuos y las experiencias diarias, transformándolas en narraciones originales. Esto se realiza con el propósito de comprender la dinámica en algunos entornos de las escuelas públicas en México

La ruta metodológica empleada en este estudio implicó varios pasos. En primer lugar, se optó por seleccionar un instrumento, que permitiera explorar de manera cuantitativa datos generales sobre las diferentes expresiones culturales del profesorado activo en una de las unidades académicas de nivel medio superior más representativas del bachillerato de la UAS.

El cuestionario con escala de Likert utilizado para recopilar datos se divide en dos dimensiones, académica y pedagógica. La primera se divide en dos rasgos: conocimientos e innovación. Mientras que la segunda dimensión, pedagógica, se divide en tres: diálogo, cooperación y compromiso.

Una vez se obtuvieron e interpretaron los resultados del cuestionario, las conclusiones del mismo se utilizaron como base para diseñar una entrevista que permitiría profundizar en las opiniones, experiencias y perspectivas de los maestros en relación con las expresiones culturales del profesorado. El cuestionario ofreció una visión general de las respuestas de los maestros, mientras que la entrevista permitió profundizar en sus puntos de vista, brindando así una comprensión más completa y cualitativa de sus opiniones.

En los resultados se reveló la importancia de la ética profesional y la formación continua para los docentes del Bachillerato UAS desde la perspectiva académica. Se han identificado diferentes opiniones entre los docentes respecto a la innovación y el cumplimiento de las normativas institucionales, destacando la complejidad de equilibrar estos aspectos en el contexto educativo.

Desde la perspectiva pedagógica, se han explorado las contradicciones y desafíos que enfrentan los docentes, como la adaptación a las condiciones pragmáticas de la educación. La colaboración entre colegas y la integración de diversas perspectivas se presentan como elementos esenciales para una educación efectiva y enriquecedora, aunque se reconoce la necesidad de respetar las opiniones individuales.

Las conclusiones destacan hallazgos relevantes que subrayan la evolución constante de la profesionalidad docente. La importancia de un enfoque equilibrado, que fomente el diálogo abierto, la adaptabilidad y el reconocimiento del compromiso de los docentes, se manifiesta de manera significativa. Este impacto se refleja directamente en el rendimiento académico de los estudiantes y contribuye a la transformación educativa, orientándola hacia una experiencia inclusiva y significativa para la sociedad en su conjunto

## **CAPÍTULO I. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN.**

Según las estadísticas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) para el año 2020, Sinaloa se ubicaba en el octavo lugar a nivel nacional en cuanto al promedio de años de estudio de la población mayor de 15 años, con poco más de diez. Esto equivale aproximadamente al primer año de preparatoria, marcando una diferencia con el promedio nacional para el mismo grupo de edad, que se sitúa por debajo de los diez, lo cual equivale a un poco más de la secundaria completa. En Sinaloa, de cada 100 personas mayores de 15 años, alrededor de 25 han finalizado la educación media superior.

Entre las instituciones de educación media superior en Sinaloa destaca el Bachillerato de la Universidad Autónoma de Sinaloa. La Ley Orgánica de la UAS (LOUAS), plantea que es una institución pública descentralizada del estado de Sinaloa, la cual cuenta con personalidad jurídica y patrimonio propio, facultada y responsable de gobernarse por sí sola con el objeto de educar en los niveles medio superior, subprofesional, superior y enseñanzas especiales, investigar a nivel científico, tecnológico, humanista y contribuir a su estudio, preservación y fomento de la cultura, difundiendo al pueblo sus beneficios con propósito de servicio social, con libertad de cátedra e investigación y de libre examen y discusión de ideas, determina sus propios planes y programas, fija las condiciones de ingreso, promoción y permanencia del personal académico y administrativo.

La misión institucional es formar profesionales capaces de contribuir en la definición y formulación de políticas y estrategias en favor de disminuir las desigualdades económicas, sociales y culturales en el marco del fortalecimiento de la nación tal como señalan los primeros dos artículos de la Ley Orgánica de la UAS. (LOUAS, 2006).

La UAS es una de las universidades más antiguas y prestigiosas de México, comprometida desde su fundación en 1873 con la expansión y mejora de la educación superior en la región. A lo largo de su rica historia, ha implementado diversas reformas y ha trabajado incansablemente en la mejora de la calidad académica, la cobertura, la investigación y otros aspectos relacionados con la educación superior.

La Universidad Autónoma de Sinaloa, inicialmente fundada en 1873 como el Liceo Rosales en Mazatlán, se enfrentó a dificultades políticas que la llevaron a trasladarse a Culiacán en 1874, momento en el cual adoptó el nombre de Colegio Rosales. La institución ha experimentado transformaciones importantes, destacando su papel pionero al obtener autonomía universitaria en 1918, convirtiéndose así en la primera Universidad de Occidente. Durante este periodo, expandió su oferta académica, promovió valores como la libertad de cátedra y el derecho a la educación. En 1941, bajo el gobierno del general Lázaro Cárdenas, se consolidó como la Universidad de Sinaloa y, en 1965, recuperó su autonomía, adoptando el nombre actual de Universidad Autónoma de Sinaloa.

A lo largo de los años, la UAS ha enfrentado desafíos y crisis, pero ha mantenido su firme compromiso con la academia y la sociedad sinaloense. Se ha centrado en mejorar su desempeño, impulsar la investigación, ampliar su oferta educativa y fortalecer sus estructuras administrativas y financieras. Esta rica historia refleja la evolución constante de la UAS y su impacto significativo en la educación superior en la región (UAS, s.f.). Durante las décadas de los setenta y ochenta, bajo la rectoría de destacados líderes como el ingeniero Eduardo Franco, el doctor Jorge Fausto Medina Viedas y el licenciado Audómar Ahumada Quintero, se llevaron a cabo reformas importantes que marcaron un hito para el alma mater de los sinaloenses.

La importancia del período de Eduardo Franco como rector radica en la consolidación de la institución mediante un enfoque académico innovador que dejó huella en todos los aspectos de la universidad. El eje de su gestión fue el Plan de Perfeccionamiento del Personal Académico, con el cual buscaba que el profesorado asumiera la responsabilidad de llevar a cabo los principios de la Universidad Democrática, Crítica y Popular.

En su obra "Declaraciones Universitarias" (1978), Franco destaca que diversas instituciones de educación superior, incluida la UAS, venían gestando reformas institucionales impulsadas por movimientos estudiantiles a nivel nacional. En este contexto, propone la consolidación de una universidad democrática y popular. En ese momento, el enfoque en la UAS estaba en permitir la existencia de una instancia regulada por la opinión y decisión de quienes la conforman.

Durante el mandato de Franco, la institución contaba con más de 40,000 estudiantes y ya tenía presencia en todo el estado, comenzando a impactar en otras regiones del país. Su administración insistió en la necesidad de que el modelo alternativo de universidad se orientara hacia la búsqueda de soluciones educativas concretas. Se priorizó en la práctica docente y de investigación la prevalencia del conocimiento científico actualizado, las técnicas y métodos más modernos, y en la difusión cultural y el servicio social, la consideración de las clases sociales. Para fortalecer la relación entre la universidad y la comunidad, se proponía emplear métodos sociales y tecnológicos, subrayando la importancia de definir una política de servicio social y asegurando que la extensión universitaria cumpliera su función de difundir la cultura hacia el pueblo mediante el teatro popular, cursos y diversas formas de fomento cultural.

Jorge Fausto Medina Viedas lideró la UAS durante el periodo 1981-1985 y es reconocido como un incansable defensor de la autonomía de la institución. Durante su mandato, se le atribuye

un papel fundamental en las transformaciones que tendrían un impacto duradero en la institución. La formación del cuerpo docente se percibe como un proceso clave de socialización y desarrollo de ejes disciplinarios y pedagógicos. Además, se destacó por impulsar la creación de la infraestructura necesaria para que la UAS pudiera llevar a cabo su carrera académica.

En su Plan Universitario de Desarrollo (1982), Medina Viedas reafirma su compromiso con el proyecto de la Universidad Democrática, Crítica y Popular. Establece como objetivos la superación académica, la democratización de la UAS y la organización de los diferentes sectores de la institución. En su discurso, destaca la importancia de garantizar la participación tanto de maestros como de alumnos. Aunque con el tiempo, el cuerpo docente ha mantenido este derecho, lamentablemente, los estudiantes han perdido parcialmente este derecho con el paso de los años, actualmente votan para elegir consejeros técnicos y universitarios.

Audómar Ahumada Quintero, quien ocupó el cargo de Rector durante el periodo 1985-1989, es reconocido como un destacado luchador social y promotor de programas educativos de suma importancia para la institución. Asimismo, impulsó acciones que contribuyeron al fortalecimiento de las capacidades académicas del profesorado y, por consiguiente, de la universidad.

En el Plan Institucional de Desarrollo (1987), se considera que se establecieron las bases para el futuro de la UAS, siendo esta propuesta evaluada como la más significativa. En este plan, se abandonó el proyecto de la Universidad Democrática, Crítica y Popular, pero se mantuvo el interés en elevar los niveles académicos en la formación docente, destacando la consideración del humanismo social nacional.



Estas transformaciones, reformas y evolución en el alma mater de los sinaloenses quedan reflejadas en investigaciones como la de López Zavala (1995), donde se realiza un análisis crítico del discurso educativo en la institución.

En tiempos más recientes, nos encontramos con el Plan Rector de Desarrollo Institucional del Dr. Rubén Rocha Moya (1993), quien fue rector de la institución durante el periodo 1993-1997. En su plan, propuso políticas de cambio impulsadas por los nuevos escenarios universitarios, donde la nueva administración federal obligó a las instituciones de educación superior a replantear sus modelos de desarrollo y esquemas de funcionamiento.

Reafirmó la importancia de la participación del bachillerato universitario dentro de la UAS debido a su utilidad, proponiendo, sin embargo, una evaluación curricular con miras a una reforma que permita ajustar el plan de estudios y los programas de asignatura. Esta situación se extendió a los estudios profesionales debido a las demandas del desarrollo científico y tecnológico. Los esfuerzos del Plan de Rocha Moya se dirigieron también hacia la investigación en posgrado, así como a la formación de investigadores, a pesar de las carencias con las que contaba la institución en ese momento.

En este punto, la Universidad contaba con casi 65,000 estudiantes y una plantilla de cerca de 4,000 profesores. Aunque se consideraba a la docencia como una función sustantiva, se percibía que la práctica se ubicaba en un terreno tradicionalista y conservador. A través de cambios políticos y económicos, se aspiraba a contar con una plantilla altamente profesionalizada, con una cultura pedagógica sólida y con suficientes elementos didácticos e investigativos.

A pesar de los esfuerzos de los líderes universitarios mencionados anteriormente, según el discurso establecido en el Plan de Desarrollo Institucional (PDI) con Visión de Futuro 2025 de la

Universidad Autónoma de Sinaloa, presentado por Madueña Molina en 2021, se afirma que fue a partir del periodo rectoral 2005-2009 que la institución se propuso convertirse en una entidad reconocida por su calidad académica. Para lograr este objetivo, implementó un conjunto de reformas, tanto legislativas como académicas y laborales, las cuales quedaron plasmadas en la Ley Orgánica, el Estatuto General y el Contrato Colectivo de Trabajo.

Al analizar la matriz FODA establecida en el diagnóstico estratégico con visión de futuro establecido en PDI, es posible identificar que la autonomía universitaria es una de las fortalezas fundamentales con las que cuenta la institución ya que esta otorga la capacidad de toma de decisiones independientes en la gestión de asuntos académicos y administrativos, lo que brinda flexibilidad y la posibilidad de adaptarse a las necesidades sociales y educativas.

Otros aspectos que son considerados partes de las fortalezas de la universidad son su reconocimiento social, pues refleja la confianza de la comunidad sinaloense; la presencia de una planta académica y directiva altamente calificada, esencial para sus objetivos de calidad; contar con un marco normativo actualizado, que asegura la legalidad de sus acciones y respalda sus funciones sustantivas en el ámbito académico y de investigación; la acreditación de programas educativos; la certificación de procesos de gestión bajo normas ISO, mismos que contribuyen a una gestión más efectiva y eficiente de los recursos institucionales; la vinculación de la UAS con instituciones nacionales e internacionales de educación superior, así como con sectores sociales y productivos, lo cual enriquece la experiencia educativa y la investigación (UAS, 2021).

La Universidad Autónoma de Sinaloa se encuentra en una posición destacada debido a sus fortalezas y a las oportunidades que ha sabido aprovechar originadas de las políticas para la educación superior, pero es de suma importancia abordar sus debilidades y amenazas con visión estratégica para seguir siendo una institución educativa de excelencia en el futuro. La reflexión

sobre estos aspectos es crucial para la toma de decisiones informadas y el diseño de estrategias efectivas que aseguren el éxito continuo de la UAS en su misión educativa y de investigación.

Mantener integrado el bachillerato en las Instituciones de Educación Superior (IES), promueve la sinergia y la convergencia entre la educación de nivel medio superior y la educación superior, con el objetivo de incrementar las perspectivas de éxito de los estudiantes al momento de ingresar y cursar una carrera profesional. El diseño pedagógico del bachillerato en la UAS ha sido concebido con la consideración de la formación de individuos que, en consonancia con su declaración de misión, buscan promover un perfil ciudadano y profesional. Sin embargo, es importante tener en cuenta que esta perspectiva no es absoluta, como indican diversas investigaciones del campo problemático, tales como López Zavala, Ayala Elenes y Solís Aragón (2017), Ayala Elenes (2022), Román Valdés (2021) Salazar y Félix Rodríguez (2016), entre otros.

El bachillerato de la IES sinaloense forma parte de un proyecto universitario integral, en el que los diferentes niveles buscan lograr una visión educativa coherente y continua (UAS, 2021). Según la Dirección General de Escuelas Preparatorias (DGEP), se define al bachillerato universitario como general y propedéutico. Esto significa que la formación que adquiere el alumnado se divide en dos partes: la básica, que proporciona una preparación mínima a nivel nacional para el bachillerato, y la propedéutica, que profundiza en aspectos específicos de distintas disciplinas, preparando al cuerpo estudiantil para sus estudios superiores. En este proceso, el BUAS contribuye a la construcción de conocimientos, habilidades y actitudes que pueden ser valiosas tanto para el mundo laboral como para la educación superior.

El bachillerato se imparte de manera escolarizada y se apoya en el enfoque constructivista, que pone al alumno y su proceso de aprendizaje en el centro de la educación. Esto se orienta hacia el logro de competencias, que incluyen tanto competencias genéricas como competencias

disciplinarias básicas y extendidas. Estas competencias definen el perfil de las personas egresadas, integrando y contextualizando el "saber hacer", "saber ser" y "saber convivir". Además, el planteamiento curricular se alinea con las directrices propuestas por la SEP en el Modelo Educativo para la Educación Obligatoria en la reforma integral de educación media superior (DGEP, 2018).

Es importante recordar que, aunque se enfatiza la coherencia con estos enfoques y directrices educativas, la aplicación concreta puede experimentar variaciones sustanciales debido a una serie de factores intrincados. Uno de los principales factores de influencia radica en la singularidad y dinámica propia de cada institución educativa. Cada entidad puede tener su propia historia, tradiciones, recursos y desafíos específicos que influyen en la forma en que se implementan los enfoques pedagógicos.

Además, no se debe pasar por alto el papel crucial que desempeñan los docentes y los estudiantes en el proceso educativo. Las interpretaciones individuales, estilos de enseñanza y modos de aprendizaje pueden tener un impacto significativo en la efectividad de la enseñanza y el logro de los objetivos educativos. Cada docente puede adaptar y personalizar la forma en que imparte el plan de estudios de acuerdo con su experiencia y visión pedagógica.

En última instancia, la educación es una empresa altamente contextualizada, donde la diversidad y la adaptación son inevitables. Si bien se pueden establecer directrices y enfoques generales, la implementación real se verá influenciada por las condiciones específicas de cada entorno educativo y la interacción única entre docentes y estudiantes. Esto enfatiza la necesidad de flexibilidad y capacidad de respuesta en el sistema educativo para abordar de manera efectiva las complejidades de la enseñanza y el aprendizaje.

Para el bachillerato de la UAS, los fines de este nivel educativo son ofrecer una cultura general básica, que prepare para orientarse en diferentes campos del saber, eduque en una actitud responsable hacia los demás, consigo mismo y con el medio y capacite para el aprendizaje continuo; Proporcionar los conocimientos, habilidades, métodos, técnicas y lenguajes necesarios para ingresar a estudios superiores y desempeñarse en estos de manera eficiente; Desarrollar las habilidades y actitudes esenciales para la realización de una actividad productiva socialmente útil, a partir del reconocimiento del trabajo como medio para favorecer el crecimiento profesional y personal (DGEP, 2018).

En la búsqueda de cumplir con estos fines el BUAS se apoya de diferentes programas educativos entre los que destacan: Programa de Orientación Educativa, Programa Institucional de Tutorías, Programa de Formación Artística y Cultural, Programa de Formación Deportiva, Programa de Servicio Social Estudiantil.

El Bachillerato de la UAS cuenta con un modelo curricular flexible, considerando la actualización permanente de los programas de estudio, planeación didáctica de acuerdo a las características contextuales y elección de la fase de preparación específica la cual es elegida de acuerdo a los intereses de formación superior del alumnado, con las que se pretende colaborar en la profundización de las competencias disciplinares necesarias para incorporarse a estudios superiores.

Es importante establecer que el bachillerato es la última etapa de formación escolar del individuo desde una cultura general básica, el nivel cultural de los discentes se termina de conformar y consolidar en este momento formativo. A partir del nivel profesional las personas entran en contacto con una formación específica, especializada e instrumental. Es necesario

considerar que en la edad que se encuentran los bachilleres es una etapa en la que se produce el desarrollo de habilidades intelectuales importantes.

El BUAS considera al alumno como un agente activo de su proceso de aprendizaje, el cual es considerado centro del acto educativo contando con la mediación del profesorado como orientadores en búsqueda del logro de las competencias planteadas en los programas de estudio, para ello considera las inteligencias múltiples, ritmos y estilos de aprendizaje, esto se ve plasmado en el Modelo Educativo de la UAS (2022).

Un modelo educativo (ME) es la correlación de paradigmas educativos profesados por una institución que referencia a todas las funciones que cumple, tales como docencia, investigación, extensión, vinculación y servicios, con la finalidad de cumplir con su proyecto educativo (Tünnermann, 2006). El modelo educativo significa para la UAS su identidad, así como distinción, el cual se manifiesta en la construcción y el desarrollo de prácticas y procesos que la sustentan, garantizan los fines educativos institucionales a nivel estructural, operativo y transversal, los cuales se alinean a la filosofía, valores y quehacer universitario. Incluye los principios para la profesionalización académica; gestión individual y colegiada; integración de modelos específicos; vinculación multidireccional, y la flexibilidad, diversificación, responsabilidad y compromiso social.

Dicho modelo se empieza a generalizar a principios del año 2022 y su con la misión y visión institucional se manifiesta a través de diferentes dimensiones: el modelo pedagógico, el modelo académico, el modelo curricular, el modelo de formación profesional de los estudiantes y el modelo de formación y actualización de docentes, al menos esto es lo que se plantea en la documentación oficial pero no refleja la cotidianidad de docentes y alumnos en cada unidad

académica, situación que se ve reflejada en las opiniones del cuerpo docente en los resultados de esta investigación.

El modelo educativo de la UAS tiene un enfoque centrado en el aprendizaje, humanista y constructivista. Desde su primer enfoque busca empoderar a sus estudiantes reconociendo los talentos y habilidades con los que cuentan haciendo posible el desarrollo de competencias, mediante la acción, participación y reflexión de la comunidad estudiantil, ubicada al centro del proceso educativo priorizando la educación integral (intelectual, física, emocional y social). Con la finalidad de construir aprendizajes significativos, aplicables a su entorno, para la resolución de problemas comunes y complejos.

En segundo lugar, desde el enfoque humanista, el ME de la UAS se guía por axiomas que ubican a la persona como eje central, desde este se consideran las características e intereses de los estudiantes para el desarrollo de la persona, contempla al ser humano como un ente multidimensional y con tendencia a la autorrealización, estudia a los seres humanos como totalidades dinámicas y autoactualizantes en relación con un contexto interpersonal, en beneficio de potencial armónicamente todas sus habilidades y aptitudes.

Finalmente, desde el enfoque constructivista, el estudiante es un sujeto activo, ya que es visto como sujeto de su propio aprendizaje y de su crecimiento personal, mientras que el docente juega un rol de mediador y detonador del conflicto cognitivo del alumno; se consideran los conocimientos previos y la motivación para el aprendizaje significativo; este se expresa en términos del saber hacer, el saber ser y el saber convivir de los alumnos donde se contempla el desempeño y las competencias.

Es importante tener en cuenta que, si bien el Modelo Educativo de la Universidad Autónoma de Sinaloa se basa en una serie de valores éticos y morales expresados en el PDI con Visión de Futuro 2025, las investigaciones pueden arrojar resultados diversos y matizados en cuanto a cómo estos valores se traducen en la práctica. La aplicación real de los valores universitarios y del Código de Ética puede variar según múltiples factores, como las interpretaciones individuales, las dinámicas institucionales y las condiciones contextuales.

Si bien el Modelo Educativo tiene como objetivo la promoción de estos valores con un enfoque humanista, es importante reconocer que la manera en que se traducen en la experiencia estudiantil y en los resultados educativos puede no ser uniforme en todos los casos. Las investigaciones y estudios adicionales pueden ofrecer una comprensión más completa de cómo se aplican estos valores en la práctica y si logran los resultados deseados en términos de pertinencia, cobertura, equidad e internacionalización. La realidad institucional puede ser más compleja y matizada que la expresada en el enunciado.

Como parte de la reforma educativa impulsada en 2019 en México, la Secretaría de Educación Pública (SEP) ha presentado el concepto de la Nueva Escuela Mexicana (NEM). Su propósito es asegurar que niños, niñas, adolescentes y jóvenes alcancen el máximo nivel de aprendizaje en todos los niveles educativos. Para lograrlo, se necesita una estructura que involucre a la comunidad y una orientación pedagógica que ponga en primer plano el derecho de los estudiantes a la educación.

En el marco para la excelencia en la enseñanza y la gestión escolar en educación media superior se publica el documento *perfiles profesionales, criterios e indicadores para docentes, técnicos y personal con funciones de dirección y dirección* (SEP, 2021). En el que se definen los perfiles profesionales necesarios para los procesos de admisión, promoción y reconocimiento del



personal docente, técnico docente, directivo y de supervisión. Estos perfiles son un conjunto de características, requisitos y aptitudes que un candidato debe cumplir para ocupar un puesto o función específica.

Los perfiles profesionales, criterios e indicadores son herramientas normativas que determinan lo que los maestros deben saber y ser capaces de hacer para mejorar el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes. Estos perfiles se organizan en dominios y establecen estándares específicos para evaluar la práctica profesional de los educadores. Su desarrollo, uso y aplicación ayudan a los maestros a comprender su rol, guiar su trabajo y orientar su formación, al tiempo que sirven como referencia para una práctica eficiente en los roles de docente, técnico docente, directivo y supervisor (SEP, 2021).

En el documento previamente mencionado, la Secretaría de Educación Pública establece que el personal docente se define como aquel profesional que asume la responsabilidad compartida, tanto frente al Estado como a la sociedad, en lo que respecta al proceso de aprendizaje de los estudiantes en la escuela (2021). Esto implica tener en cuenta las capacidades individuales, circunstancias personales, necesidades, estilos y ritmos de aprendizaje de los estudiantes. Como parte de esta responsabilidad, el personal docente desempeña múltiples roles, incluyendo ser promotor, coordinador, guía, facilitador, investigador y participante activo en el proceso educativo.

Las funciones del personal docente abarcan diversos aspectos, como la interacción con la comunidad local, la promoción del pensamiento crítico y filosófico entre los estudiantes, el continuo mejoramiento integral de los educandos y la atención a aspectos clave como la planificación, el conocimiento de los contenidos, la creación de un ambiente propicio en el aula, la aplicación de prácticas pedagógicas adecuadas, el fomento del máximo rendimiento escolar y

aprendizaje de los alumnos, la promoción de la solidaridad dentro de la escuela y la comunicación activa y colaboración con los padres de familia o tutores.

La NEM integra cinco dominios, que organizan los criterios e indicadores deseables para su profesorado (SEP, 2021), la identidad profesional, la importancia sobre el conocimiento y aplicación de los elementos que integran el currículo, la tarea de planificación como actividad fundamental para la práctica, el docente de Educación Media Superior como agente activo a favor del fortalecimiento de la comunidad, finalmente, la responsabilidad de analizar su práctica a partir de los resultados de aprendizaje de los estudiantes y de las experiencias con pares.

El rol que los docentes de bachillerato de la UAS deben desempeñar se encuentra delineado en el Plan Curricular (DGEP, 2018), el cual establece que, al llevar a cabo su práctica pedagógica, el profesorado debe fungir como mediador, promoviendo el aprendizaje, estimulando el desarrollo de las potencialidades y corrigiendo funciones cognitivas deficientes de sus estudiantes. Además, se espera que creen un entorno de confianza y seguridad, diagnostiquen obstáculos en el aprendizaje del alumnado y diseñen estrategias de enseñanza compensatorias.

Cuando se atiende un tema nuevo, necesita diagnosticar los conocimientos previos necesarios para la comprensión y si no son eficientes los reactiva para crear el nivel de partida adecuado. Las situaciones de aprendizaje se deben realizar basadas en problemas. Deben incentivar la integración del conocimiento desde perspectivas intra, inter, y multidisciplinar, así como favorece el desarrollo de motivaciones intrínsecas.

Le corresponde motivar la participación de todos los integrantes del grupo, así como facilitar el aprendizaje cooperativo y colaborativo en armonía con el individual. Es su deber actuar como moderador, facilitador, tutor, experto y supervisor. Es crucial que utilicen el error con fines

educativos convirtiéndoles en una oportunidad de aprendizaje. En su trabajo los docentes del BUAS favorecer la autonomía y el autoaprendizaje de sus discípulos, estimular la autorregulación y la autodirectividad. Sus métodos de enseñanza deben ser productivos, aunque comprendidos en su interacción con los métodos expositivos. Durante el proceso de enseñanza-aprendizaje requieren realizar evaluación sistemática integrando aspectos formativos, diagnóstico y sumativo, tomando en cuenta contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales

El accionar del profesorado del bachillerato universitario debe respaldarse por diversas competencias que configuran el perfil planteado institucionalmente, dirigido a promover el logro de competencias que establece el perfil del egreso. Todo lo mencionado deberá ser establecido en la planeación didáctica que desarrolla el profesorado en su labor educativa.

El cuerpo docente del BUAS deben contar con un pensamiento filosófico institucional orientados por carácter académico, científico, cultural y humanístico con sentido social, así como pensamiento crítico, imaginativo e innovador, se espera que la formación del docente promueva a su vez la formación de ciudadanos íntegros y sanos no sólo a nivel físico, también mental.

El perfil docente, según lo establecido en el Plan de Estudios BUAS (DGEP, 2018), comprende once competencias con sus respectivas características. Estas competencias incluyen la capacidad de gestionar su formación continua a lo largo de su carrera profesional, dominar y estructurar el conocimiento para facilitar experiencias de aprendizaje significativas, planificar procesos de enseñanza y aprendizaje basados en enfoques de competencias, llevar a cabo prácticas de enseñanza creativas e innovadoras en su entorno institucional, evaluar de manera formativa los procesos de enseñanza y aprendizaje, crear ambientes que fomenten el aprendizaje autónomo y colaborativo, contribuir al desarrollo integral de los estudiantes, participar en proyectos de mejora continua en la escuela y respaldar la gestión institucional, promover el modelo educativo de

bachillerato de la UAS con respeto a los diferentes enfoques locales, nacionales e internacionales, estimular la crítica, la creatividad y la imaginación como cualidades intelectuales beneficiosas para el desarrollo académico y personal, y practicar y promover estilos de vida saludables.

La UAS con el fin formalizar el compromiso, no sólo del personal académico, integrado por docentes, investigadores y por toda la comunidad universitaria en la que se incluyen estudiantes, funcionarios, personal administrativo, así como de servicios cuenta con su Código de Ética, el cual según su Artículo 2° busca que se realicen con apego a la ética, las funciones y actividades que les sean encomendadas, mediante el fomento, promoción y difusión de los principios y virtudes.

Entendiendo como ética a un conjunto de normas morales que dirigen la conducta en cualquier ámbito de la vida. Así pretende asegurar que cualquiera que pretenda incorporarse a las filas de la comunidad universitaria, deberá actuar basándose en los valores promovidas por tal código en beneficio del logro de la misión institucional, la cual establece que:

La Universidad tiene como propósito fundamental formar profesionales de calidad, con prestigio social y reconocimiento internacional, comprometidos con la promoción de un desarrollo humano sustentable, capacitados para contribuir en la definición de políticas y formulación de estrategias que permitan disminuir las desigualdades económicas, sociales y culturales del estado de Sinaloa, en el marco del fortalecimiento de la nación (UAS, 2019).

Con el objetivo de entender la concepción de la ética profesional docente dentro del cuerpo docente del Bachillerato de la UAS y descifrar cómo se manifiestan los perfiles de la cultura del profesorado en la institución, es fundamental realizar un recorrido a través de las obras publicadas

relacionadas con la temática. La razón detrás de esta necesidad radica en la riqueza de conocimiento y perspectivas que las obras existentes pueden proporcionar.

Es de suma importancia partir de las ideas de Hortal (2000) en su obra "*Docencia*" la cual forma parte del libro "*10 palabras clave en la ética de las profesiones*" en donde establece que enseñar al que no sabe es una obra de misericordia, esta obra corresponde a profesores y profesoras en todas las instituciones, de las cuales se espera corrijan los males sociales y que aseguren la movilidad social de todos y todas.

En la obra mencionada su autor plantea tres principios que es preciso integrar en la cultura docente, ya que estos representan las coordenadas éticas de esta profesión, principios de beneficencia, autonomía y justicia, estas son herramientas que permiten realizar la tarea educativa de la mejor forma.

A través del ejercicio del principio de beneficencia se espera hacer el bien a los alumnos proporcionando saberes relevantes para su contexto social, con el principio de autonomía se espera que en la relación de dependencia entre docentes y discentes se disminuya, mientras que con el principio de justicia es posible entender y transformar la relación entre profesionales de la docencia y sus estudiantes.

Para comprender los procesos escolares, en las que se incluyen creencias, valores y emociones se puede tomar como referencia la obra coordinada por Duran Pizaña (2006), en la cual se presentan textos que acercan al mundo escolar, el cual se vive, según la autora, en la incertidumbre y las inevitables transformaciones sociales. En la publicación se considera a los valores como los protagonistas del proceso formativo, los cuales al igual que las emociones de los participantes, parecen ser desplazados por la importancia asignada al conocimiento académico.

Otro enfoque importante para comprender la cultura escolar, pero centrado específicamente en la educación pública, se encuentra en la obra publicada en 2006 bajo la coordinación de López Zavala. En ella se presentan los resultados de una investigación realizada en distintos niveles del sistema educativo mexicano, centrandose sus capítulos en el campo problemático de los estudios culturales, manteniendo la costumbre de la investigación cualitativa con enfoque socio antropológico.

En “*Profesorado, conocimiento y enseñanza conservadora: valores profesionales en la educación superior*” (López Zavala, 2007) se plantea como es que, en las instituciones educativas, aunque en este caso de nivel superior, existe una relación estrecha entre el profesorado y la sociedad del conocimiento, lo cual obliga a este grupo social a mantenerse en constante evolución. La posición en la que esto pone a la docencia estandarizada invita a analizar de manera crítica el *ethos* del profesorado, cuestionando sus principios y actitudes en la práctica educativa.

Otra obra que atiende la línea temática de ética profesional es *Huellas de la profesionalidad: ética profesional en la formación universitaria* coordinada López Zavala (2008) en el capítulo uno “La Profesionalidad Moral: Valores éticos en la formación universitaria” de este libro, habla de que la construcción de la profesionalidad puede verse desde ángulos diversos y aunque se enfoca en el desarrollo de esta en los estudiantes universitarios la participación y la propia ética profesional de los docentes es crucial, no sólo para el desarrollo del quehacer pedagógico sino también para la culturalización de los estudiantes en sus futuras profesiones.

Un destacado referente en el ámbito académico es Ana Hirsch Adler, quien ocupa el cargo de Investigadora Titular C en el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la UNAM. En 2008, junto con López Zavala, publicó la obra “*Ética profesional y posgrado en México*”, la cual señala un campo temático de gran relevancia en la investigación de los últimos

años. Este libro es el resultado de un riguroso proceso investigativo en el que el imaginario del profesional idóneo, según la percepción de maestros y doctorandos, se manifiesta a través de sus opiniones y actitudes. Destaca el hecho de que la voz de los sujetos estudiados se convierte en la principal fuente de datos para el desarrollo de esta investigación, lo que aporta una perspectiva valiosa y auténtica sobre el tema.

En el mismo año Mazo Sandoval (2008) publicó “los valores docentes en la profesión académica de educación superior” el cual reflexiona en torno a los valores que guían la práctica docente en nivel superior, dando gran relevancia a el valor del conocimiento desde una perspectiva tanto académica como ética. Esta, como muchas otras de las que se enlistan en este apartado pertenecen a la tradición cualitativa, y recupera las voces de los sujetos y los hechos cotidianos que suceden en el ámbito escolar. Mazo Sandoval considera de suma importancia el estudio de la labor del docente universitario pues en su práctica forman a los profesionales del país.

Considerando la profesión académica como una actividad sensible a los acelerados cambios producidos en la sociedad no hay manera de resistirse a la mirada crítica de la modernidad cultural que busca la validez y pertinencia de los contenidos académicos que se enseñan en las instituciones educativas del país y el mundo entero, por ello Bauman (2012) en su obra *Sobre la educación en un mundo líquido* lleva al lector a reflexionar acerca de la situación a la que se enfrentan las nuevas generaciones, pues estas no cuentan con las certezas que confortaban a sus predecesores.

Bajo esta lupa se encuentra el libro publicado por López Zavala en (2011) *Ética de la profesión académica*, el cual tiene la finalidad de contribuir al desarrollo de estudios sobre el campo temático y en el cual tratando de hacer una exploración entorno a los valores del profesorado en la sociedad del conocimiento tiene como primicia la convicción de que valores sociales como la justicia y el diálogo son indispensables en los procesos de formación universitaria,

por ende es preciso que formen parte de la cultura del profesorado que enseña en ese nivel educativo.

Por otra parte Hirsch Adler y López Zavala (2011) alimentando la esfera temática publicaron en *Ética y valores profesionales* un conjunto de experiencias de investigación universitaria en México, en el libro exploran la cultura no sólo de los profesores sino también de sus estudiantes y las instituciones, con el objetivo de conocer rasgos, actitudes, grados de identidad y convicciones de los sujetos involucrados en el posgrado en México como continuidad a un proyecto interuniversitario que venían desarrollando desde 2006.

Continuando con sus trabajos en conjunto Hirsch Adler y López Zavala (2012) coordinaron el libro de *Ética profesional en la docencia y la investigación*, en el que participan más de 40 autores pertenecientes a 16 universidades en todo el país y cuatro instituciones españolas. En conjunto todos autores involucrados confirman la importancia que ha adquirido la investigación sobre la ética profesional en, promoviendo no sólo el campo temático, apoyando el avance de la investigación en educación y valores.

Sin duda la educación como proyecto ético ha sido impulsada por importantes académicos e investigadores a lo largo y ancho del país, alimentando la idea de que para que la educación tiene que ser en valores, pues de lo contrario no puede ser educación y del papel protagonista que juega el profesorado en las instituciones educativas así como la importancia de hacer el bien con nuestras acciones para el bienestar personal y comunitario se extiende como eje rector en muchas de las publicaciones del campo temático, en el que se puede incluir a López Zavala, Solís Aragón y Duran Pizaña (2013) quienes destacan la problemática de la violencia, aspecto en el cual consideran que el sistema educativo mexicano tiene una deuda, pues la crisis no sólo se centra en el débil



conocimiento de saberes y habilidades técnicas, a ello se suma la formación de rasgos morales que alimentan el dilema de la violencia.

Asimismo, López Zavala (2015) publicó en *International Journal of Humanities and Social Science* un artículo en el cual toma como objeto de análisis a los profesores mexicanos de la Universidad Autónoma de Sinaloa, teniendo en cuenta su responsabilidad en la formación de jóvenes frente a una sociedad con manifestaciones no éticas que afectan la armonía y la naturaleza cívica comunitaria.

En dicho artículo propone que las instituciones de educación superior en México tienen una orientación formativa ubicada en el campo de la ética de las profesiones. Pues tienen una tendencia a buscar el desarrollo de habilidades técnicas, pero también a contribuir al desarrollo de moralidad que permita comprender la realidad laboral y social del contexto en el que se desarrollaran. Por lo tanto, a la formación universitaria le compete el desarrollo de competencias profesionales, así como de valores sociales, de esta forma se prepara al egresado para construir una sociedad democrática.

Cuando se habla de los deberes de los docentes suelen ser relacionados principalmente a un nivel institucional y académico, pero algo en lo que concuerdan una importante cantidad de autores es que estos también cuentan con responsabilidades éticas relacionadas a la importancia de su accionar en los procesos de formación de los estudiantes. Este compromiso es aún mayor cuando se inscribe en la tradición de las instituciones públicas donde se espera que desarrollen conocimientos y competencias en todos los campos profesionales, así como en la formación de ciudadanos justos con vocación democrática, para que esto sea posible deberán generar ambientes y relaciones socio cognitivas haciendo uso de sus competencias y valores profesionales, su dispositivo cultural, esto es parte de su compromiso ético como docentes (López Zavala, 2015).

En el libro “Ética Docente en el Bachillerato: la educación de los jóvenes en la sociedad incierta”, coordinado por López Zavala (2018) se plantea una preocupación relacionada a la juventud mexicana, la cual es considerada como la esperanza del cambio generacional pero a la vez son víctimas de una gran exclusión en el ámbito educativo, esto forma parte de lo que se llama deterioro social, a lo largo de sus capítulos se plantea que ante las necesidades educativas de los jóvenes los profesores cuentan con una gran tarea ética, es por ello que en el libro se explora la cultura docente, planteando los rasgos constitutivos del *ethos* profesional, en esta obra se presenta una constante, la ética profesional del profesorado es un dispositivo cultural, un conjunto de rasgos, características o herramientas con las que cuentan profesores y profesoras en pro de la formación no sólo académica si no también ciudadana de sus discentes.

En “*Ética docente en el bachillerato universitario y su compromiso con la profesión*” de Ayala Elenes (2019) se presenta un análisis de la cultura de los docentes de bachillerato con el objetivo de conocer sus rasgos éticos y profesionales en la formación académica del cuerpo estudiantil, plantea que la falta de compromiso representa una debilidad ética entre maestros y maestras, expresando la preocupación de que consideren la instrucción académica como la principal función de la educación, considerando complementaria la formación social.

En su estudio “Ética profesional del profesorado y su compromiso en la formación de valores sociales en jóvenes bachilleres” López Zavala (2017) se encuentra, al igual que Ayala (2019), con que una gran cantidad de docentes, en este caso el 59% de sus encuestados, también consideran que la tarea primordial de la escuela es la instrucción académica, dejando la formación de valores sociales de lado, lo que representa a una docencia conservadora que concentra su desempeño profesional en el dominio de saberes académicos, sin embargo también encuentra otros dos perfiles, uno que orienta sus funciones al compromiso institucional, sin arriesgar por cambio

fundamental en la educación de los jóvenes bachilleres así como un tercer segmento que brinda esperanza pues busca desarrollar el proceso formativo con horizonte humanista.

Las características de la ética docente presentadas por López Zavala (2017), se reafirman en López Zavala (2018) donde se presenta una tipología de la ética profesional docente en la que menciona tres tipos: academicismo docente, economicismo docente y profesionalidad académica innovadora, tipología que permanece constante en las publicaciones de López Zavala, los cuales también se encuentran en “*Professional Ethics of University Professors A Weakness of Higher Education in Mexico*” (2015), donde propone, basado en características ético-profesionales, valores y creencias con los que se identifica cada docente para desarrollar su tarea formativa, una categorización donde se enlistan tres tipos diferentes: academicismo científico, economicismo educativo y profesionalidad académica innovadora.

En primer lugar, las creencias y valores correspondientes al academicismo científico consideran a la ciencia como técnica, el dominio del saber científico, competencias profesionales, control de aprendizajes, objetividad de las evaluaciones, el programa es la guía, docencia autónoma, las instituciones están cerradas a la participación social. Por otro lado, el economicismo docente considera a la ciencia como un recurso económico ya que obtener su salario dirige su quehacer por encima de su libertad intelectual, la estabilidad laboral personal es la prioridad de los docentes catalogados en este tipo, son dependientes de la burocracia. Finalmente, la profesionalidad académica innovadora considera el trabajo docente para la formación integral de los estudiantes utilizando a la ciencia y las problemáticas sociales como núcleo formativo, este tipo de docente cuenta con suficientes competencias profesionales, son autónomos, ejercen la rigurosidad académica e incluyen la formación ética, los valores sociales y las instituciones se encuentran abiertas a su contexto (López Zavala, 2015; 2018).

Otras clasificaciones de las perspectivas ideológicas dominantes, no sólo en el discurso sino también en la práctica docente se presentan en la obra de Gimeno Sacristán y Pérez Gómez (1992) "*Comprender y transformar la enseñanza*", el Capítulo XI escrito por Pérez Gómez da inicio presentando tres ideologías propuestas por Kirk (1986) primero, una perspectiva tradicional, que presenta a la enseñanza como artesanal; después, una perspectiva técnica, que utiliza la educación como una ciencia aplicada por técnicos, los docentes; finalmente, una perspectiva radical, la formación es crítica y el profesorado es autónomo y reflexivo.

Por su parte, Pérez Gómez considera que la clasificación de Kirk es simplista y reduccionista y que además excluye otras tendencias de la cultura profesional de los educadores, es por ello por lo que propone una clasificación más profunda, la cual incluye cuatro perspectivas: académica, técnica, práctica y de reconstrucción social.

Estas perspectivas proponen una concepción de la enseñanza, el papel del profesor y diferentes enfoques. La perspectiva académica considera la educación como transmisión de conocimientos y adquisición de la cultura acumulada, el profesorado es un especialista de diferentes disciplinas que debe transmitir contenidos académicos y culturales, se divide en enfoque enciclopédico y enfoque comprensivo, el primero, por su parte sólo considera la lógica didáctica de la homogeneidad y espera que el profesor sea un especialista de varias áreas de conocimiento académico, mientras que en el enfoque comprensivo se considera al docente como un intelectual que guía a sus alumnos en las adquisiciones científicas y culturales.

Respecto a la perspectiva técnica es preciso decir que busca otorgar al proceso de enseñanza el estatus y el rigor de ciencia aplicada superando el de actividad artesanal, el profesorado es un técnico que maneja las aplicaciones del conocimiento que ha sido producido, jerarquizado y ha sido convertido en reglas de actuación, esta perspectiva es dividida en dos

modelos distintos de formación del profesorado, el modelo de entrenamiento y de adopción de decisiones.

El objetivo del modelo de entrenamiento es la formación del profesorado en competencias específicas y observables, estas habilidades de intervención han de ser suficientes para producir resultados eficaces, por otra parte, en el modelo de adopción de decisiones la transmisión de conocimiento es considerada más elaborada, ya que los conocimientos no deben ser trasladados mecánicamente, sino convertirse en principios y procedimientos que deberán ser utilizados para tomar decisiones y la resolución de problemas en la cotidianeidad del aula.

La perspectiva práctica considera que enseñar es complejo y es determinado por el contexto, sus resultados necesitan de ética y política, concibe a los docentes como artesanos que requieren desarrollar sabiduría experiencial y creatividad para afrontar las situaciones que ocurren en el espacio académico, a su vez esta perspectiva se divide entre enfoque tradicional y enfoque de la práctica reflexiva.

Finalmente, la perspectiva de reflexión en la práctica para la reconstrucción social considera que la enseñanza es una actividad de carácter crítico y ético, sus intenciones son guiadas por los valores, el personal docente es autónomo y reflexiona de manera crítica sobre la práctica del proceso de enseñanza-aprendizaje y el contexto en el que se lleva a cabo, de esta forma se busca facilitar el desarrollo autónomo y emancipador de los partícipes del proceso educativo.

El primer enfoque de esta perspectiva es el de crítica y reconstrucción social, el cual busca desarrollar la conciencia social de los educandos en pro del desarrollo de una sociedad justa e igualitaria para lo cual son sumamente necesarios la escuela y los docentes, los cuales son

considerados intelectuales transformadores, educador y activista político, capaz de intervenir en el análisis de lo público.

Por otra parte, el enfoque de investigación-acción y formación del profesorado para la comprensión también considera la práctica profesional docente como intelectual, autónoma y de reflexión cooperativa, de indagación y experimentación donde los docentes enseñan y son formados para seguir haciéndolo, facilitan y no imponen la comprensión de los estudiantes.

En trabajos más recientes a nivel nacional contamos con aportaciones importantes como la de Díaz Valles (2020) en el estudio “*Ética docente y valores de la democracia en educación media superior*” el cual tiene como objetivo explorar y describir las acciones en pro de la formación de valores democráticos del profesorado en bachillerato, concluye que el quehacer docente tiene una debilidad ética, pues el discurso institucional y el docente están distanciados, demanda la reivindicación de los valores democráticos en la formación de los futuros ciudadanos y aunque la situación es complicada confía en que es posible generar un cambio haciendo de la educación quehacer político.

Guerrero Salazar y Prieto López (2020) en *Características de un docente innovador: Siete claves para una buena práctica docente* plantean que la realidad educativa en la actualidad se aleja significativamente de la que experimentaron la generación de maestros y maestras que han estado involucrados en la enseñanza durante más de quince años. Esta nueva realidad está marcada por una serie de desafíos que van desde problemas en el ámbito familiar hasta transformaciones en lo social, ideológico, tecnológico y científico, así como la creciente presencia de trastornos y necesidades educativas especiales entre los estudiantes. En este contexto, los educadores se ven compelidos a adquirir una preparación más sólida y adecuada para tener éxito en su profesión.

La adaptación a estos cambios nunca ha sido sencilla; por lo tanto, es crucial que los docentes comiencen por modificar sus propios paradigmas mentales. Esto implica deshacerse de prácticas pedagógicas obsoletas a través de una formación continua y una investigación educativa constante. Su trabajo tiene como objetivo ofrecer, basándose en la investigación educativa, una síntesis de las principales características que permiten a los educadores contemporáneos enfrentar los desafíos educativos de manera coherente y efectiva. Esto implica la utilización de técnicas y herramientas pedagógicas actualizadas, fundamentadas en una comprensión profunda de las teorías educativas y el aprovechamiento de las tecnologías disponibles.

Por otra parte, Maldonado Alegre (2021) empleó en la Universidad Cesar Vallejo, Perú, una investigación de tipo documental con el objetivo de analizar la importancia de la ética profesional en el proceso de enseñanza aprendizaje y la formación ética de los docentes. La cual considera esencial para la planificación y desarrollo de actividades con el objetivo de lograr un desarrollo integral en estudiantes universitarios. A través de su trabajo y el de sus colaboradores logró determinar la conceptualización, importancia y principios de la ética profesional. Concluye que no se puede entender una educación sin ética ya que esta no puede ignorarse pues se concibe como un saber reflexivo que propicia en el docente una valoración sobre su rol como formador.

Bolívar Botia y Pérez García (2022) realizaron un estudio con el propósito de examinar la relevancia de las dimensiones actitudinales, como el compromiso y la ética profesional, en relación con el Acceso a la Profesión Docente y para abordarlo consideraron tres aspectos fundamentales.

En primer lugar, el fundamento y la justificación detrás de la inclusión de estas dimensiones, proporcionando un contexto sólido para la investigación. En segundo lugar, la posición de estas dimensiones dentro del Marco de Competencias Docentes, con el fin de determinar su papel distintivo en la formación de educadores. Finalmente, llevaron a cabo una

revisión crítica de la propuesta de Acceso a la Profesión Docente presentada por la Conferencia de Decanos/as de las Facultades de Educación, centrándose en la evaluación de las dimensiones mencionadas y considerando cuándo debería llevarse a cabo dicha evaluación.

Otra de las recientes investigaciones realizadas en el campo temático es la de Cuse-Quispe (2022) la cual se centró en establecer la relación entre la ética profesional de los docentes y los valores éticos de los estudiantes en el Centro de Educación Básica Alternativa (CEBA) Jaén de Bracamoros, ubicado en la Región Cajamarca. El estudio se enmarca como una investigación básica de nivel correlacional, con un diseño no experimental de tipo transversal. Los resultados del análisis estadístico, realizado mediante la correlación de Pearson revelaron una alta correlación entre la ética profesional y los valores éticos de los estudiantes.

La exploración y análisis en torno a los precedentes de la ética profesional docente en el contexto educativo, específicamente en los niveles de bachillerato y universitario abordan una serie de aspectos entre los que se destacan sus principios fundamentales y su influencia en la formación de valores en los estudiantes. La ética profesional docente se define como un conjunto de valores y principios que orientan y guían la práctica de los profesores en la enseñanza y la formación de los estudiantes, lo que constituye un elemento esencial en la labor educativa.

Dentro de los principios éticos clave, se resaltan la beneficencia, la autonomía y la justicia, que desempeñan un papel fundamental en una práctica docente ética. Estos buscan garantizar el bienestar de los estudiantes y promover la igualdad de oportunidades en el contexto educativo. La reflexión ética es un componente esencial en el proceso de formación docente y la toma de decisiones pedagógicas.



Además, estos textos académicos exploran la influencia de la cultura escolar en la formación de valores. Se enfatiza la importancia de los valores en el proceso educativo y su interacción con el conocimiento académico. Se presenta una clasificación de los docentes en diferentes categorías, como el academicismo científico, el economicismo educativo y la profesionalidad académica innovadora, basada en sus creencias y enfoques ético-profesionales. Esta diversidad de perspectivas dentro de la ética profesional docente refleja la complejidad de la tarea educativa.

La formación continua y la adaptación a los cambios en la sociedad y la educación se destacan como aspectos cruciales para los docentes. Los educadores tienen la responsabilidad ética de no sólo transmitir conocimientos académicos, sino también de contribuir a la formación de ciudadanos éticos y democráticos. La investigación educativa en el campo de la ética profesional docente se presenta como una herramienta valiosa para comprender mejor las prácticas y los desafíos éticos en la enseñanza.

Asimismo, se subraya la correlación existente entre la ética profesional de los docentes y los valores éticos de los estudiantes. Esto resalta la influencia significativa de los profesores en la formación ética de los jóvenes. En resumen, estos textos académicos ofrecen una visión profunda y completa de la ética profesional docente, sus principios fundamentales y su importancia en la educación ética de los estudiantes. Además, destacan la necesidad de una formación docente reflexiva y continua, y exploran diversas tipologías docentes y enfoques éticos que influyen en la práctica educativa.

En resumen, los antecedentes analizados en este apartado resaltan la importancia de la ética profesional como un pilar fundamental en la formación y desarrollo del profesorado en el ámbito del bachillerato de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Estudios previos han demostrado que una

base ética sólida es crucial para promover una cultura educativa de calidad y excelencia en la enseñanza. Estos antecedentes subrayan la relevancia de abordar las cuestiones éticas en la educación y resaltar el papel fundamental que el profesorado desempeña en la promoción de valores éticos en sus prácticas educativas.

A medida que se avanza en esta investigación, es fundamental comprender la evolución y el contexto de la ética profesional en el bachillerato de la UAS, así como examinar de manera más detallada cómo se traduce en la cultura y las prácticas del profesorado. Además, se deben considerar las percepciones y desafíos actuales que enfrentan los docentes en relación con la ética profesional.

## **CAPÍTULO II. PROBLEMATIZACIÓN TEORICA ACERCA DE LA ÉTICA PROFESIONAL DEL BACHILLERATO UNIVERSITARIO.**

La ética profesional en la educación es un componente esencial de la formación y desarrollo de docentes en cualquier institución académica. En el contexto del Bachillerato de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), la ética profesional docente cobra un significado particularmente relevante, ya que no sólo influye en la formación de los educadores, sino que también impacta directamente en la calidad de la enseñanza y, en última instancia, en el desempeño académico de los estudiantes. La presente investigación se adentra en el intrincado vínculo entre la ética profesional y la cultura del profesorado en el Bachillerato de la UAS.

La importancia de este estudio radica en su enfoque en dos dimensiones cruciales para el ámbito educativo: la ética profesional docente y la cultura pedagógica. Estas dimensiones no sólo influyen en la conducta y toma de decisiones de los docentes, sino que también juegan un papel determinante en la experiencia educativa de los estudiantes. La comprensión de cómo los docentes del Bachillerato de la UAS entienden la ética profesional, así como la manera en que se manifiestan los perfiles de la cultura profesional docente, puede arrojar luz sobre los factores que contribuyen al éxito académico de los estudiantes en esta institución.

### **2.1 La brújula ética en la educación de nivel medio superior: formando ciudadanos íntegros y críticos.**

La educación en el nivel medio superior no sólo tiene la responsabilidad de proporcionar conocimientos académicos y disciplinarios, sino también de fomentar el desarrollo de habilidades sociales y valores fundamentales. Este enfoque busca cultivar convicciones que permitan a los estudiantes aprender a convivir, preparándolos para su futuro como ciudadanos activos. Es crucial

reconocer que esta etapa de la educación coincide con el momento en que los jóvenes alcanzan la mayoría de edad y adquieren el derecho al voto, lo que implica su participación en los procesos democráticos del país.

Además, es importante recordar que muchos de estos estudiantes no continuarán su educación en el nivel superior, y en su lugar, se incorporarán a la fuerza laboral y crearán sus propias familias. Por lo tanto, la educación media superior no sólo se trata de transmitir conocimientos, sino también de contribuir a la formación de individuos preparados para asumir roles importantes en la sociedad y ejercer sus derechos y responsabilidades como ciudadanos.

El proceso educativo se vuelve complicado cuando los docentes se olvidan de los aspectos ya mencionados, pues entonces se incumple con el encargo que la sociedad ha depositado en ellos: aprovechar lo académico para formar ciudadanos reflexivos, críticos y con perspectiva moderna de la vida. Esto reside en cómo se ignora la formación en valores sociales y el desarrollo socio moral de los estudiantes (Solís; Ayala; López Zavala, 2018).

El plan de estudios de 2018 por parte de la Dirección General de Escuelas Preparatorias (DGEP) de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), abarca seis áreas del conocimiento para primer y segundo grado, que incluyen comunicación y lenguajes, ciencias experimentales, ciencias sociales, humanidades, orientación educativa y educación física. Para el tercer grado, los grupos se dividen en tres fases de preparación específicas: ciencias físico-matemáticas, ciencias químico-biológicas y ciencias sociales y humanidades.

La necesidad de un surtido catálogo de profesionistas es evidente. Idealmente, se busca la colaboración de abogados, filósofos, matemáticos, historiadores y otros expertos, todos con una sólida formación docente. Este enfoque busca garantizar que los estudiantes reciban una educación

integral y de alta calidad en todas las áreas del conocimiento, preparándolos para los desafíos académicos y profesionales que enfrentarán en el futuro.

Cortina (2000) establece que “*el buen trabajador trabaja para la comunidad*” y si bien plantea, con la explicación de Weber, que no existe mal alguno en trabajar para ganarse el sustento, si lo hay en trabajar sólo por ello y posteriormente invertir lo ganado en bienes innecesarios olvidándose del bien y de la comunidad, esto último recuerda el principio de beneficencia, el cual, según Hortal (2000) significa que el proceso de enseñanza es para el bien de los que aprenden, pues un profesional con carácter ético es aquel que hace el bien en su profesión haciendo bien su profesión.

Una de las problemáticas que se presenta en el ethos docente es posible identificarla en aquellos profesores que imparten clases sin haber sido formados en educación, pues no han tenido un verdadero acercamiento a la cultura docente, es posible llegar a la conclusión de que esto significaría encontrar áreas de oportunidad en actividades tales como planeación pedagógica, interpretación del plan de estudios, adaptaciones curriculares e intervenciones en el aula, lo cual obligaría a recurrir al sentido común, la espontaneidad y la repetición de rituales heredados de su propia experiencia académica.

La ética profesional docente no implica llenar una lista con las actitudes, comportamientos y actividades que debe realizar el buen maestro dentro de la normatividad institucional si no en realidad, como lo plantean López Zavala y Solís:

Es un instrumento valioso para la transformación cultural del profesorado y de los centros escolares. La ética profesional hace posible reconstruir la cultura docente atrapada por la racionalidad tecnocrática, cuya característica es situarse muy distante de los principios

innovadores humanos con los que se identifica una profesión intelectual, como es la docencia (2011).

Para ello es necesario considerar no sólo el principio de beneficencia propuesto por Hortal (2000) si no también los de autonomía y justicia, esta triada es sin duda alguna el agente de cambio en la cultura profesional de los docentes, ya que tomar este camino implica evolucionar con el objetivo de lograr la vida buena a través del comportamiento y su impacto en los aprendices, quienes terminarán convirtiéndose en ciudadanos que generarán los cambios sociales que necesita su comunidad.

Cada principio cumple un objetivo diferente pero que se dirigen al mismo fin, la buena vida, se hace el bien enseñando aquello que es relevante y necesario no sólo para lograr los propósitos académicos de los educandos si no para la vida, reflexionar en torno al principio de beneficencia permite deducir que hacer el bien a los alumnos es que estos aprendan, el quid de la cuestión es ¿aprender qué?

López Zavala (2018) establece que los profesores de bachillerato hacen el bien difundiendo saberes académicos que sean relevantes y pertinentes en el aula, creando de esta forma una relación deliberativa que haga posible contrastar opiniones y argumentos, lo cual tiende a desarrollar la capacidad cognitiva de los estudiantes.

En el aula existe una lucha de poderes, principalmente en el bachillerato en el cual los jóvenes, quienes están en proceso de formar sus propias personalidades y su relación con las figuras de autoridad puede suponer un inconveniente, principalmente si el docente cae en el paternalismo generando un vínculo de dependencia entre alumno-maestro, el que no sabe y el que enseña, el docente con principios éticos debe respetar, tomar en cuenta e informar a sus estudiantes

sobre sus procesos formativos, ya que estos no son simples receptores, forman parte activa y son responsables, también y en gran medida, de sus procesos de aprendizaje, por ello es importante, a través de la educación, no sólo buscar crecimiento intelectual si no también el desarrollo personal y moral de los educandos para que puedan ejercer por sí mismos autonomía en plenitud de derechos, capacidades y responsabilidades (Hortal, 2000).

Cuando se vive con autonomía no sólo se piensa desde la particularidad sino también en el contexto en el que se habita con otros y es por ello que es preciso pensar la educación como un proceso social, el personal docente no es ni siquiera en mínima medida el responsable absoluto de lo que sucede en la escuela, no deciden a quien educar, como educarlos, sus personalidades, ni mucho menos del sistema educativo en el que se encuentran, cada estudiante acude al aula con una biografía cultural diferente y es posible encontrarse ante un grupo tan variado que se dificulta describirlo, por ello es necesario hacer un esfuerzo verdadero en procurar lograr condiciones sociales justas para los individuos que se forman, ya que sólo a través de la educación se les proporcionan herramientas para el ascenso social, es así como la labor docente mejora la justicia social.

Estas coordenadas éticas, como se ha mencionado son primordiales para transformar el ethos docente, siendo capaz de generar un impacto considerable en la cultura profesional de los docentes de nuestras instituciones educativas en el nivel medio superior.

Las profesiones dan estructura a nuestra sociedad, cada cual se dedica a su cada que, todos los oficios y profesiones proporcionan un beneficio a la comunidad, o por lo menos eso es lo que se espera. Con una perspectiva reduccionista se plantea que ejercer una profesión es la forma en que cada individuo genera sustento, pero la realidad es que tiene un sentido social. Los individuos

que ejercen cada profesión hacen parte de una comunidad, que busca lograr ciertas metas a través de la puesta en práctica de métodos en común y que adoptan el ethos característico de tal profesión.

El área educativa es una actividad ocupacional que tiene todas las características por las que se define una profesión, como plantea Hortal (2000), la docencia presta un servicio específico a la sociedad, educar futuros ciudadanos, la realizan un conjunto de personas de manera estable obteniendo a través de ella sustento, los profesionales de este ámbito se preparan por un largo proceso de capacitación, lo cual es un requisito para poder ejercerla y finalmente, los docentes forman un colectivo más o menos organizado.

En nuestros días la mejor forma de entender el mundo y tener oportunidades de progreso sólo es posible a través de la formación académica, se espera que en la escuela se corrijan los males de la sociedad, si bien es cierto que en el contexto educativo trabajan múltiples agentes, son los docentes los que representan el primer frente de lucha contra las desventuras sociales.

Ya se ha hecho mención sobre la importancia del proceso formativo en el bachillerato, aquí los estudiantes se encuentran en el umbral de la vida adulta, esta etapa es un punto decisivo para implantar en los estudiantes habilidades y conocimientos sociales que les permitan convertirse en ciudadanos autónomos y justos para bien de la sociedad de la que forman parte. La actualidad se enfrenta al auge de la vida líquida que plantea Bauman (2006) ha cambiado el imaginario y las costumbres sociales, debido a las cuales se destaca preferir el gozo inmediato y desechar el espíritu comunitario. Se ha generado un punto de quiebre entre los ciudadanos comunes y la sociedad política, la cual es ejemplo claro de la descomposición moral, lo que provoca que se genere una impresión negativa de las instituciones creadas para brindar seguridad y contribuir al bienestar social, entre las que se encuentra la escuela.



El bachillerato supone ser un espacio de refugio que protege de los males sociales en la que los profesores tienen la tarea ética de proporcionar a los estudiantes desarrollo moral e intelectual permitiéndoles desarrollar disposiciones personales, valores y competencias para enfrentarse a la incertidumbre del mundo presente y futuro, López Zavala (2018) establece que existen tres problemáticas que se deben tomar en cuenta para estudiar los desafíos éticos del profesorado, la exclusión social, la cual mantiene a gran cantidad de jóvenes con edad para encontrarse estudiando la preparatoria fueran de las aulas, los exámenes diagnósticos y sondeos informales que demuestran el deficiente dominio que se tiene sobre los saberes básicos, así como la imperfecta acción docente y la ausencia de políticas educativas eficaces. Dirigir el accionar docente a través de los principios éticos fundamentales de la profesión docente, beneficencia, autonomía y justicia, supone hacer algo en busca de corregir estas problemáticas.

Según Solís (2018), en lo que respecta a la docencia, la ética orienta la buena práctica pedagógica haciendo el bien, lo justo y fomentando la autonomía de los estudiantes, la moralidad reflexiona la eticidad para desarrollarla y ampliar el horizonte humanista desde la escuela, finalmente el comportamiento moral es consecuencia de la reflexión llevada a los hechos por los docentes, a esto López Zavala también denomina *profesionalidad moral* (2009)

Estas dimensiones se desarrollan a diferente nivel en cada individuo lo cual permite identificar ciertos rasgos característicos para poder generar una tipología sobre la ética profesional de los docentes, cada profesor desarrolla diferente nivel de interés en su quehacer profesional y por ello existen autores que se han dado a la tarea de clasificarlos. Los tres tipos de profesores propuestos por López Zavala (2015) se diferencian de manera particular según sus intereses, convicciones y con una variedad de rasgos para llevar a cabo su acción profesional.

En primer lugar, el *academicismo docente*, en donde se emplea la enseñanza como técnica, en estos profesores hay una tendencia de dar mayor importancia al conocimiento, buscando confirmar el aprendizaje académico haciendo uso de instrumentos de evaluación, la desventaja de estos es que se encasillan en su disciplina, tienen una tendencia a cuestionar el papel institucional ante problemáticas sociales.

Posteriormente, quizá la menos favorita de esta triada, es el *economicismo docente*, la cual ve a la docencia como un recurso económico, los docentes que pertenecen a este tipo ven la profesión sólo como un medio para contar con estabilidad económica, el principio de beneficencia no es el centro de su labor.

Finalmente, la *profesionalidad docente innovadora* en la configuración cultural de estos profesores la intención de su labor busca la formación integral de los estudiantes, el centro de su quehacer docente es el alumno y sus necesidades, buscan la formación ética y en valores pues consideran que la institución es un espacio no sólo académico si no también político y cultural.

Esta tipología es una herramienta valiosa para los profesores, permiten identificarse en un grupo y así analizar sus áreas de oportunidad, las cuales invitan a imaginar un plan de acción que les permita transformar su práctica docente, a una más ética con sus dimensiones, eticidad, moralidad y comportamiento moral, así como con los principios de beneficencia, autonomía y justicia.

Identificar que la ética profesional en el ámbito de la educación es un tema de vital importancia ya que aborda los valores, principios morales y estándares éticos que guían la conducta de los profesionales de la enseñanza

Para comprender en qué consiste la ética profesional en la educación y cómo se aplica en la docencia, es esencial explorar diversas teorías éticas que proporcionan un marco conceptual sólido. Estas proporcionan perspectivas valiosas sobre lo que constituye una conducta ética en la enseñanza. Entre las teorías éticas más destacadas que se han aplicado a la docencia se encuentran el deontologismo, el utilitarismo y el virtuosismo. Cada una de estas teorías ofrece un enfoque único para evaluar y promover la conducta ética en el ámbito educativo (Acuña Acebo et al., 2023).

La ética deontológica, propuesta por el filósofo Immanuel Kant en su obra "Groundwork for the Metaphysics of Morals", se centra en la moralidad basada en deberes y principios universales. En el contexto educativo, esto implica que los docentes deben actuar de acuerdo con principios éticos sólidos y responsabilidades profesionales, independientemente de las consecuencias. Esta teoría ética es fundamental para establecer estándares de comportamiento ético en la enseñanza y enfatiza la importancia de actuar de manera coherente con los principios morales, incluso en situaciones desafiantes.

La ética utilitarista, planteada por John Stuart Mill en su obra "Utilitarianism" (1864), se centra en maximizar la felicidad y minimizar el sufrimiento. En el contexto educativo, esto implica tomar decisiones que beneficien a la mayoría de los estudiantes, buscando el mayor bienestar general. Sin embargo, el utilitarismo plantea desafíos éticos relacionados con la equidad y la justicia, ya que puede haber conflictos entre lo que beneficia a la mayoría y los derechos de los individuos.

Aristóteles, en su obra "Nicomachean Ethics" (2004), propuso una ética basada en la virtud y el desarrollo del carácter. En la docencia, el virtuosismo se enfoca en cultivar virtudes morales en los educadores, como la empatía, la paciencia y la integridad. Este enfoque ético se relaciona

con la importancia de formar no sólo a estudiantes competentes, sino también a individuos éticos y virtuosos que puedan servir como modelos a seguir.

La comprensión de la ética profesional en la educación va más allá de las teorías éticas clásicas como el deontologismo, el utilitarismo y el virtuosismo. La literatura académica desempeña un papel esencial al proporcionar una visión enriquecedora de las cuestiones éticas que enfrentan los docentes en el contexto actual. Dos obras destacadas, "The Maternal Factor: Two Paths to Morality" de Nel Noddings (2010) y "Professionalism and Ethics in Teaching" de David Carr (2005), ofrecen perspectivas valiosas en este sentido.

Noddings (2010) explora la ética desde una perspectiva feminista en la docencia, plantea la idea de que el cuidado y la empatía desempeñan un papel crucial en la formación de una ética sólida en la educación. Su enfoque se centra en la importancia de establecer relaciones auténticas entre docentes y estudiantes, y cómo estas relaciones pueden influir en el desarrollo moral de los estudiantes. Esto nos recuerda que la ética en la docencia no se limita a principios abstractos, sino que se manifiesta en las interacciones cotidianas y en la atención a las necesidades emocionales de los estudiantes.

Por otro lado, David Carr (2005) profundiza en las implicaciones éticas de la profesión docente en un contexto más amplio. Examina las tensiones éticas y los dilemas morales que los docentes pueden enfrentar en su labor diaria. Su obra resalta la importancia de la integridad, la honestidad y la responsabilidad en la enseñanza, y ofrece un marco para la reflexión sobre las decisiones éticas en el aula. Lo que recuerda que la ética no es un mero conjunto de reglas, sino un compromiso constante con la toma de decisiones éticas informadas y responsables.

Estas obras complementan las teorías éticas clásicas al explorar las dimensiones humanas y prácticas de la ética en la docencia. Proporcionan una base sólida para comprender cómo los docentes pueden aplicar principios éticos en situaciones reales y cómo las perspectivas feministas y las consideraciones éticas más amplias pueden enriquecer nuestra comprensión de la ética profesional en la educación. Estos enfoques multidimensionales son esenciales para la formación de docentes éticos y la promoción de una cultura docente que beneficie a los estudiantes y a la sociedad en su conjunto.

En el contexto de la educación en el nivel medio superior, la ética profesional docente emerge como un pilar fundamental que va más allá de la mera transmisión de conocimientos académicos. La tarea de los docentes no se limita a llenar la mente de los estudiantes con datos y teorías; implica moldear sus mentes y corazones, fomentando un desarrollo integral que abarca habilidades sociales, valores y una comprensión profunda de la ética.

La educación en este nivel es especialmente relevante, ya que coincide con el momento en que los jóvenes alcanzan la mayoría de edad y obtienen el derecho al voto. Esto significa que desempeñan un papel vital en los procesos democráticos de la sociedad. Los docentes tienen la responsabilidad de preparar a estos jóvenes para ser ciudadanos activos, críticos y éticos que contribuyan al bienestar común.

En este proceso, las teorías éticas, como el deontologismo, el utilitarismo y el virtuosismo, proporcionan un marco conceptual sólido. Estas teorías influyen en la toma de decisiones éticas de los docentes, guiándolos en la evaluación de lo correcto y lo incorrecto en la enseñanza. La ética deontológica enfatiza la importancia de actuar de acuerdo con principios éticos sólidos y responsabilidades profesionales, incluso en situaciones desafiantes. El utilitarismo busca maximizar la felicidad y minimizar el sufrimiento, pero puede plantear desafíos éticos relacionados

con la equidad. Por último, el virtuosismo se enfoca en el cultivo de virtudes morales en los educadores y en la formación de individuos éticos y virtuosos.

Sin embargo, la ética en la docencia va más allá de las teorías abstractas. La literatura académica, destaca la importancia de las interacciones cotidianas entre docentes y estudiantes. La ética se manifiesta en las relaciones auténticas, la empatía y la atención a las necesidades emocionales de los estudiantes. La toma de decisiones éticas se convierte en un compromiso constante con la responsabilidad, la integridad y la honestidad.

En última instancia, la ética profesional docente no es sólo un conjunto de reglas o un deber, es un compromiso con la formación de ciudadanos reflexivos y éticos que puedan enfrentar los desafíos éticos y sociales de la sociedad actual. Los docentes tienen el poder de influir en la vida de los estudiantes y, a través de su enseñanza ética, pueden contribuir a la construcción de una sociedad más justa y ética.

En resumen, la ética profesional docente en la educación en el nivel medio superior es un faro que guía la formación de ciudadanos éticos, críticos y comprometidos con el bienestar de la sociedad. Los docentes desempeñan un papel esencial en este proceso, y su responsabilidad va más allá de la enseñanza académica; implica la formación de individuos íntegros y éticos que puedan ejercer sus derechos y responsabilidades como ciudadanos activos. La educación es un acto de transformación cultural, y la ética es la brújula que nos guía en este viaje hacia un mundo mejor.

## **2.2 Reflexiones sobre la cultura profesional docente en México: formando ciudadanos del siglo XXI.**

Tanto los profesores, como sus alumnos, llegan a las aulas con diferentes cargas culturales, quizá esto se potencie en los perfiles profesionales de los profesores de bachillerato, ya que generalmente estos provienen de áreas de experticia según la disciplina en la que impartirán clase. La cultura pedagógica de los profesores se obtiene dentro y fuera de los programas de formación docente, a diferentes niveles, ya que al ser sujetos autónomos e individuales sus procesos de aprendizaje, ética y valores personales se desarrollan según la experiencia propia. Los componentes primordiales del perfil cultural de los educadores, es identificada por los principios de beneficencia, autonomía y justicia de la ética profesional.

Los docentes viven en un espacio académico, que es también, un espacio político-social transformador, es en las aulas donde ayudamos a moldear la ética, los valores sociales y los saberes académicos de nuestros aprendices, y como ya hemos mencionado antes lo ideal es hacerlo teniendo en cuenta un horizonte pedagógico que contemple el bien, la autonomía y la justicia, es a través de esta visión que hacemos una aportación real al futuro de la sociedad, formando jóvenes con pensamiento crítico y con cultura ciudadana que se interese no sólo en su beneficio sino también en el de su comunidad, es la influencia de sus docentes para que ellos también salgan de las aulas buscando generar un impacto positivo y no diluirse en la sociedad buscando satisfacciones banales que no les enriquezcan a ellos ni al contexto en el que habitan.

Es importante que, en la escuela, los docentes, se preocupen por que sus estudiantes puedan conseguir un empleo y que puedan vivir bien, cumpliendo en el sentido de un bienestar económico estable que les permita tener ciertos beneficios y satisfacer deseos personales, pero sin reducir la perspectiva humanista, la escuela necesita contribuir al desarrollo humano de los pupilos para que

estos puedan defenderse ante la incertidumbre del siglo XXI. La tarea no es sencilla, los profesores frecuentemente se encuentran ante más problemas que soluciones: las políticas educativas, la absurda e inminente burocracia, el poco tiempo, los asuntos que apremian al cuerpo estudiantil, incluso la propia debilidad ética.

La tipología de la ética profesional docente propuesta por López Zavala (2015) en donde se destacan rasgos característicos de los profesores lo que permite agruparlos según la forma en la que realizan su labor pedagógica y sus intereses personales en torno a la misma, el *academicismo docente*, en donde se emplea la enseñanza como técnica, en general, los profesores tienen a favorecer la enseñanza de competencias técnicas y cognitivas de los alumnos, centrándose en su área de conocimiento y dejando de lado los saberes sociales, los cuales son de suma importancia para la formación de ciudadanos que se conviertan en personas con horizonte humanista para beneficio de su comunidad.

Por su parte Ayala (2019) categoriza las diversas expresiones de la cultura docente en docencia novata, consciente y comprometida, los primeros han llegado a las aulas de manera atípica, les es difícil identificar su compromiso y se centran en el cumplimiento burocrático y académico más allá de la formación social de los estudiantes, los maestros conscientes se esfuerzan en cubrir el aspecto administrativo de su quehacer pero también se esfuerzan por cubrir la formación social pese a las dificultades que se puedan presentar, finalmente, el profesorado comprometido se involucra de manera activa en el proceso formativo de sus estudiantes atendiendo aspectos académicos y axiológicos.

Es posible identificar un conformismo entre los agentes educativos, hacer su trabajo con las herramientas que cuentan y buscando completar el curso para que sus estudiantes finalmente presenten una evaluación en la que “demostrarán” si han aprendido o no, ya se encargará otro de



hacerles reflexionar sobre la importancia de la justicia, ya les explicará alguien más como ser autodidactas y a buscar herramientas digitales para que mejoren y desarrollen sus conocimientos, el orientador les ayudará a elegir la carrera que mejor les parezca, alguien más les enseñará con el ejemplo.

Presentar esta pesadilla de docente desmoraliza a cualquiera, pero hay una esperanza, una luz al final del camino, profesores con deseos de generar un cambio verdadero, de impactar la vida de los demás y que contagian a otros profesores de su ánimo y deseo de hacer el bien educando bien.

Explorando la cultura profesional de los docentes Solís (2018) proponen tres tipos de docentes según sus rasgos éticos: *docentes técnico-instructivos*, a los cuales considera como conservadores y sólo buscan el dominio de los saberes disciplinares en la formación de sus pupilos descartando instruir en el pensamiento crítico y sin interesarse en incluir situaciones sociales para fomentar la reflexión.

Por otra parte, los *docentes heterónomos-desprofesionalizados* no buscan formar en valores sociales a los jóvenes, orientan su labor según la demanda del poder institucional, ¿aventurarse a llamarles títeres del sistema sería apropiado? Quizá no, pero es una manera sencilla de describirles.

Finalmente, los *docentes autónomos-transformadores* buscan generar un proceso formativo humanista, son conscientes de que el texto escolar debe ser pretexto para la formación de valores sociales, superan a “la ética mínima” en la práctica transformadora del currículo, los ambientes de aprendizaje y el fin formal de la institución, incluyen la formación en valores sociales no sólo en el aula, sino en todos los posibles espacios académicos.

La cultura profesional docente en México ha sido objeto de un escrutinio minucioso y valioso en diversos contextos y niveles educativos. Un estudio de Murillo, Hernández-Castilla y Villalobos-Cárdenas (2020) brinda una perspectiva valiosa al abordar las diferencias en la cultura docente entre escuelas con resultados destacados y aquellas con resultados menos favorables. Este análisis resalta la influencia crítica de la cultura docente en el rendimiento estudiantil. Los resultados de esta investigación arrojan luz sobre cómo las creencias, los valores y las prácticas compartidas por el profesorado pueden influir de manera significativa en los logros académicos de los estudiantes en el contexto mexicano.

Además, un estudio más específico realizado por Molina, Esquivel y Cárdenas (2020) analiza la cultura profesional docente en escuelas de educación básica en Veracruz, México. Esta investigación contribuye a una comprensión más detallada de cómo la cultura docente se manifiesta en los niveles de primaria y secundaria. Explora cómo las creencias y los valores compartidos por los docentes en estos niveles pueden influir en la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes. Este análisis es crucial para comprender las dinámicas educativas en la educación básica en el contexto mexicano.

En un enfoque más centrado en la práctica pedagógica, el estudio de Bracho y San Martín (2021) se adentra en cómo la cultura docente influye en la enseñanza en el nivel de educación básica en México. Investigaciones como estas proporcionan una comprensión detallada de cómo las normas y prácticas compartidas por el profesorado pueden dar forma a las experiencias de aprendizaje de los estudiantes. Los docentes juegan un papel esencial en la implementación de planes de estudio y en la creación de un ambiente de aula que fomente el aprendizaje, y su cultura profesional tiene un impacto directo en estos aspectos.

La relevancia de la cultura profesional docente no se limita a los niveles de educación básica. Altamirano y Torres (2019) exploran el impacto de la cultura profesional docente en la gestión de centros escolares en México. La gestión efectiva de las instituciones educativas es fundamental para brindar una educación de calidad, y la cultura docente desempeña un papel esencial en este proceso. Este estudio arroja luz sobre cómo las creencias, valores y normas compartidos por los docentes influyen en la administración de las escuelas y, en última instancia, en la calidad de la educación que se ofrece.

Finalmente, Palafox y Calderón (2019) aportan una perspectiva única al explorar la cultura profesional docente en el contexto de la educación superior en México, centrándose en docentes de una universidad pública mexicana. Este análisis demuestra que la cultura docente no sólo afecta a los niveles de educación básica, sino que también tiene un impacto en la enseñanza y el aprendizaje en la educación superior. Las creencias y valores compartidos por el profesorado en este nivel pueden influir en la experiencia educativa de los estudiantes y en su preparación para futuros desafíos académicos y profesionales.

En conjunto, estos estudios ofrecen una comprensión más completa de la cultura profesional docente en el contexto educativo mexicano y su influencia en la enseñanza y el aprendizaje. Destacan cómo las creencias, los valores, las normas y las prácticas compartidas por el profesorado pueden impactar en el rendimiento estudiantil y en la calidad de la educación en México en diferentes niveles educativos.

### **2.3 Ética Docente y su impacto en la eficiencia terminal: Un análisis en el bachillerato.**

La educación es mucho más que la mera transmisión de conocimientos. Es un proceso complejo que moldea el futuro de las generaciones venideras. En su núcleo, la educación busca

promover el crecimiento integral de los estudiantes, equipándolos con las habilidades, competencias y valores necesarios para prosperar en la vida. La ética docente desempeña un papel crucial en este proceso, y su influencia no debe subestimarse.

Al explorar la ética docente y su impacto en la eficiencia terminal, abrimos la puerta a una serie de reflexiones profundas. ¿En qué medida las acciones y valores de los docentes afectan el desempeño académico de los estudiantes? ¿Hasta qué punto la ética influye en la motivación y el compromiso de los educadores? ¿Puede la ética docente impulsar la equidad y la justicia en la educación, o, por el contrario, puede perpetuar desigualdades?

Esta exploración es esencial para comprender cómo la educación puede ser un motor de cambio positivo en la sociedad. Al centrarnos en la ética docente, no sólo buscamos mejorar la calidad educativa, sino también fomentar el desarrollo de ciudadanos éticos y responsables. La educación no se trata sólo de notas y diplomas, sino de forjar individuos capaces de enfrentar desafíos éticos y morales con integridad.

La eficiencia terminal en la educación se refiere al nivel de logro de los estudiantes al concluir un curso, abarcando conocimientos, habilidades, competencias y destrezas. La evaluación es un proceso pedagógico que se desarrolla antes, durante y después del proceso de enseñanza-aprendizaje y requiere la participación activa de todos los agentes educativos, adaptándose a las necesidades y particularidades de cada grupo o plantel.

Según Sanz (2011), la evaluación es la toma de decisiones realizadas por el docente sobre el proceso de aprendizaje de sus estudiantes, basadas en evidencias recopiladas a través de diversas técnicas. Estas decisiones deben orientarse a identificar dificultades y promover un verdadero aprendizaje, involucrando activamente a los estudiantes en el proceso.

En el ámbito de la ética docente, es esencial considerar los principios propuestos por Hortal (2000) para la educación: beneficencia, autonomía y justicia. Sanz (2019) discute la relación entre estos principios éticos y la evaluación educativa, adaptando los planteamientos de Beauchamp y Childress (2001) a la docencia, junto con la adaptación de Hirsch (2013).

Estos principios son, en primer lugar, beneficencia, en la que se refleja en la evaluación educativa al enfocarse en el desarrollo integral de los estudiantes, alejándose de meras clasificaciones y etiquetas, y priorizando el crecimiento personal. Seguido de no maleficencia, que establece que la evaluación no debe ser utilizada como un medio de opresión para los estudiantes, sino como una herramienta de motivación y mejora. En tercer lugar, la autonomía, los docentes deben disfrutar de independencia en su labor, sin coacciones externas que afecten su juicio profesional. La coacción ejercida por pruebas estandarizadas puede comprometer esta autonomía. Finalmente, el principio de justicia, el cual reprueba prácticas homogeneizantes y promueve la evaluación basada en las particularidades de cada estudiante.

El proceso de evaluación tiene un impacto significativo en el éxito o fracaso de la educación y de los estudiantes. No debe utilizarse únicamente para mejorar los resultados de exámenes estandarizados, como PISA, sino para enriquecer el aprendizaje y el desarrollo estudiantil.

La ética profesional docente desempeña un papel crucial en el proceso de evaluación, ya que interactúa directamente con docentes y estudiantes. En este proceso, los saberes académicos no son los únicos aspectos relevantes; también deben considerarse los aspectos éticos y emocionales. Es fundamental reducir la competitividad basada en calificaciones en los entornos educativos, promoviendo en su lugar el desarrollo personal.

La meta final es que los estudiantes alcancen los objetivos del programa y adquieran las competencias necesarias. Por lo tanto, la calificación al final de un curso representa el trabajo realizado por docentes y estudiantes, guiado por una ética profesional sólida.

Sánchez Solís (2013), en su informe sobre la influencia de la ética profesional docente en el rendimiento académico de estudiantes de educación básica, concluye que la ética del profesorado sí influye en el rendimiento académico de los estudiantes. Esta influencia se debe a factores como la falta de actualización docente, la persistencia de prácticas tradicionalistas y la falta de prácticas de autoevaluación que identifiquen áreas de oportunidad.

Explorar la ética docente y su impacto en la eficiencia terminal es un recordatorio de que la educación es un acto profundamente ético y moral. Los docentes no sólo transmiten conocimientos, sino también valores y principios que pueden dejar una huella indeleble en la vida de los estudiantes. Esta exploración es un llamado a la reflexión sobre cómo la ética docente puede moldear el futuro y cómo, como sociedad, debemos comprometernos a fomentar una educación ética y equitativa.

#### **2.4 La Importancia de la ética profesional en la educación: Una mirada desde las dimensiones académica y pedagógica.**

La ética profesional desempeña un papel crucial en la formación y desempeño de los futuros profesionales, y su estudio se aborda desde dos dimensiones interconectadas: la dimensión académica y la dimensión pedagógica.

La dimensión académica proporciona las bases teóricas necesarias para que los estudiantes comprendan los principios éticos que rigen su campo de trabajo, permitiéndoles analizar situaciones éticas desde una perspectiva crítica e informada. Mientras que la dimensión pedagógica

se centra en la aplicación práctica de estos principios, preparando a los estudiantes para enfrentar dilemas éticos, tomar decisiones éticas y comunicarlas efectivamente en situaciones del mundo real.

Esta educación ética no sólo beneficia a los individuos, sino que también contribuye a la construcción de una cultura ética en las organizaciones y en la sociedad en general, promoviendo un entorno de trabajo confiable y justo. Además, una sólida educación ética previene conductas no éticas y garantiza el cumplimiento de códigos de ética y regulaciones legales en las respectivas profesiones, evitando problemas legales y daños a la reputación de las organizaciones y las profesiones en su conjunto.

La dimensión académica de la ética profesional es esencial porque proporciona las bases teóricas necesarias para que los futuros profesionales comprendan los principios éticos que rigen su campo de trabajo. Esto les permite analizar situaciones éticas desde una perspectiva informada y crítica (Beauchamp y Bowie, 2004).

La dimensión pedagógica, por otro lado, se centra en la aplicación práctica de la ética en la vida profesional. No es suficiente tener conocimientos teóricos si no se pueden aplicar en situaciones reales. A través de la dimensión pedagógica, los estudiantes aprenden a enfrentar dilemas éticos de manera efectiva y a tomar decisiones éticas. Esta aplicación práctica fortalece su juicio ético y les ayuda a adquirir habilidades cruciales para mantener altos estándares éticos en su trabajo (Kidder, 2005).

La educación ética no sólo beneficia a los individuos, sino que también contribuye a la construcción de una cultura ética en las organizaciones y en la sociedad en general. Cuando los profesionales están comprometidos con la ética, se promueve un entorno de trabajo más confiable

y justo. Esto no sólo es esencial para el bienestar de los empleados, sino que también construye la confianza del público en las instituciones y en las profesiones en general (Treviño y Nelson, 2011).

Una educación ética sólida puede prevenir conductas no éticas y ayudar a los profesionales a cumplir con los códigos de ética y regulaciones legales en sus respectivas profesiones. Esto es fundamental para evitar problemas legales y daños a la reputación de las organizaciones y de las profesiones en su conjunto (Solomon, 1992).

El estudio de la ética profesional desde las dimensiones académica y pedagógica es esencial para la formación de profesionales éticos y responsables. Estas dimensiones se complementan entre sí, proporcionando tanto una comprensión teórica sólida como habilidades prácticas necesarias para enfrentar los desafíos éticos en el mundo laboral. Además, contribuyen a la construcción de una cultura ética en las organizaciones y en la sociedad en general, promoviendo la integridad y la confianza en las profesiones.



### **CAPITULO III. ESTRATEGIA METODOLÓGICA: INVESTIGACIÓN CUALITATIVA EN PERSPECTIVA HERMENÉUTICA.**

La elección de una metodología de investigación es un paso crítico en cualquier estudio, ya que determina la forma en que se abordaran las cuestiones de investigación y cómo se explorará el campo problemático. En este capítulo, se explica la estrategia metodológica que guió el sendero sobre la ética profesional en el bachillerato de la UAS, para ello se empleó la perspectiva hermenéutica, la cual permite explorar a fondo las complejidades del campo temático, desde una óptica que valora la interpretación y el significado en el proceso educativo.

El capítulo se organiza en cuatro apartados que contribuyen a una comprensión profunda de la metodología empleada en la investigación, en primer lugar, la conceptualización de la metodología cualitativa, apartado en el que se exploran los fundamentos de la investigación cualitativa y su relevancia en el contexto del estudio realizado. Se exponen las características esenciales de este enfoque, destacando su capacidad para capturar la riqueza y la subjetividad de las experiencias humanas en el ámbito educativo.

Posteriormente se presenta el enfoque dado a la investigación, el cual es de carácter socio antropológico en él se profundiza una perspectiva que permite explorar la interacción entre los individuos y la cultura en el contexto educativo, arrojando luz sobre las dinámicas sociales y culturales que influyen en la formación de los estudiantes en el Bachillerato de la UAS.

En lo que respecta al planteamiento de la problemática seleccionado se analiza la importancia de la ética y la cultura profesional en la educación de nivel medio superior. Examinando los desafíos que enfrenta la comunidad educativa en la UAS y las perspectivas que pueden guiar la educación del futuro.

Finalmente, se detallan los instrumentos empleados para recopilar los datos que dieron forma a este estudio. Estos incluyen la indagación documental, cuestionarios y entrevistas, cada uno de los cuales se utilizaron estratégicamente para obtener una comprensión completa del tema.

A lo largo de este capítulo, se establecen las bases teóricas y metodológicas que sustentan este trabajo de investigación. La perspectiva hermenéutica permitirá explorar de manera significativa y profunda el mundo de la educación en el Bachillerato de la UAS, y los instrumentos de investigación seleccionados son de utilidad para recopilar datos relevantes y valiosos. Al combinar estos elementos, se cuenta con las herramientas necesarias para abordar los desafíos de este estudio de manera efectiva y con una comprensión enriquecedora del objeto de investigación.

### **3.1 Descubriendo el mundo de la investigación cualitativa: Conceptos clave.**

La metodología cualitativa es una de las más utilizadas para la solución de problemas de investigación. Entre sus características se destacan los planteamientos abiertos que a lo largo del proceso se van enfocando, busca comprender el fenómeno que da lugar al objeto de estudio, sus instrumentos son perfeccionados progresivamente, ya que el proceso es emergente, recurrente e iterativo, los datos obtenidos de esta metodología son de carácter narrativo, tales como escritos, verbales, visuales, audiovisuales, simbólicos, entre otros, lo cual brinda una amplitud en los resultados, realidades subjetivas, así como abundancia a nivel interpretativo, es entorno a la base de datos obtenida que se realiza el análisis temático (Sampieri y Torres, 2018).

La metodología de investigación cualitativa es un enfoque riguroso y reflexivo que se utiliza para investigar fenómenos sociales y humanos desde una perspectiva holística y contextual. Se distingue por su énfasis en la comprensión profunda de los procesos, las experiencias y los significados que subyacen en estos fenómenos. A diferencia de los métodos cuantitativos que se

centran en la recopilación de datos numéricos y la cuantificación, la metodología cualitativa se basa en la recopilación de datos descriptivos y no numéricos.

La metodología cualitativa es versátil y flexible, lo que la hace adecuada para una amplia gama de disciplinas, incluyendo sociología, antropología, educación y psicología, entre otras. Para llevar a cabo una investigación cualitativa, los investigadores utilizan una variedad de técnicas, como la observación participante, las entrevistas en profundidad, el análisis de contenido, el análisis textual y la interpretación hermenéutica. Estas técnicas permiten a los investigadores explorar los detalles contextuales, las relaciones sociales, las narrativas individuales y colectivas, así como los aspectos culturales que influyen en el fenómeno en estudio.

Lo que distingue a la metodología cualitativa es su enfoque en la subjetividad y la interpretación. Los investigadores cualitativos reconocen que la realidad es construida social y culturalmente, y buscan comprender los significados y las interpretaciones de los participantes en su contexto. La reflexión constante y la sensibilidad cultural son fundamentales para este enfoque, ya que se busca comprender la diversidad de perspectivas y experiencias que pueden surgir en una investigación.

La diversidad de enfoques cualitativos se hace evidente al observar varias clasificaciones o tipologías propuestas por diferentes expertos en el campo. Creswell (2017) explora algunas de ellas, como las clasificaciones de Tesch (1990), Wolcott (1992), Miller y Crabtree (1992), Jacob (1987) y Lancy (1993). Estas clasificaciones organizan los enfoques cualitativos en función de diversos criterios, como los intereses del investigador, el dominio de la vida humana de estudio o las tradiciones disciplinarias. La elección de una estrategia cualitativa específica depende de consideraciones teóricas, epistemológicas y prácticas, y permite a los investigadores abordar la riqueza y complejidad de los fenómenos sociales y humanos.

Al referirse a la educación, Creswell Menciona a Jacob (1987), quien categorizó toda la investigación cualitativa en tradiciones, tales como la psicología ecológica, el interaccionismo simbólico, la etnografía holística, etnografía de la comunicación y antropología cognitiva. Lancy (1993) organizó la investigación cualitativa en función de perspectivas disciplinarias, como antropología, sociología, biología, psicología cognitiva e historia. Por otra parte, los enfoques cualitativos propuestos por Marshall y Rossman (2010) entorno a la educación son etnográfico, sociolingüístico y fenomenológico

Mientras que Denzin y Lincoln (2011) han organizado y reorganizado sus tipos de estrategias cualitativas a lo largo del tiempo, entre las que se encuentran diseño, estudio de caso, etnografía, observación participante, etnografía del rendimiento, fenomenología, etnometodología, teoría fundamentada, historia de vida/ testimonio, método histórico, investigación acción y aplicada, así como investigación clínica. Con semejante exploración su objetivo es mostrar la diversidad de enfoques recomendados por diferentes autores y cómo las distintas disciplinas pueden poner énfasis en algunos enfoques sobre otros.

La elección de la metodología cualitativa se basa en consideraciones teóricas, epistemológicas y prácticas. Los investigadores que eligen este enfoque valoran la riqueza de los datos recopilados, la capacidad de explorar la complejidad de los fenómenos sociales y humanos, y la oportunidad de dar voz a las personas involucradas en la investigación. Además, la metodología cualitativa promueve la construcción de teoría inductiva, lo que significa que los conceptos teóricos emergen a medida que se recopilan y analizan los datos, en lugar de aplicar teorías preexistentes.

La metodología cualitativa es un enfoque de investigación que se distingue por sus características fundamentales, las cuales se han consolidado a lo largo del tiempo. Es posible partir

de su profundidad y comprensión contextual de los fenómenos sociales y humanos. Esta característica se refleja en la obra de Patton (2015), quien enfatiza la importancia de explorar a fondo las experiencias, significados y contextos que subyacen en los datos cualitativos. Por otro lado, Flick (2018) destaca la flexibilidad y adaptabilidad como características esenciales de la metodología cualitativa. Los investigadores cualitativos tienen la capacidad de ajustar sus enfoques a medida que avanzan en la investigación, permitiendo una exploración más completa y ajustada a las dinámicas emergentes.

La metodología cualitativa reconoce que la realidad es construida social y culturalmente. En consonancia con esta perspectiva, los investigadores cualitativos valoran la subjetividad y la interpretación. Este enfoque se integra en la interpretación de los datos y la comprensión de los múltiples significados atribuidos por los participantes, tal como lo indican ambas referencias. Las investigaciones inmersas en esta corriente metodológica emplean una variedad de técnicas de recopilación de datos, incluyendo la observación participante, las entrevistas en profundidad, el análisis de contenido y otros métodos que permiten la exploración de diferentes dimensiones del fenómeno de estudio. Esta diversidad de técnicas se ajusta a las necesidades de la investigación y se alinea con las perspectivas de ambas referencias.

Estas características clave son inherentes a la metodología cualitativa y la distinguen de enfoques de investigación cuantitativos. La combinación de profundidad, flexibilidad, enfoque en la subjetividad y el uso de múltiples técnicas de recopilación de datos hace que la metodología cualitativa sea una herramienta poderosa para explorar y comprender la complejidad de los fenómenos sociales y humanos desde diversas perspectivas.

La metodología cualitativa se basa en una serie de principios filosóficos fundamentales que dan forma a su enfoque y orientación. Estos principios reflejan una comprensión profunda de la

naturaleza de la realidad, la adquisición del conocimiento y la interpretación. Algunos de los principios filosóficos subyacentes más destacados de la metodología cualitativa incluyen constructivismo y construccionismo social, interpretación y subjetividad, multiplicidad de realidades, contextualidad y flexibilidad, así como construcción de conocimiento.

La metodología cualitativa abraza el constructivismo y el construccionismo social, enfoque con el cual se reconoce que la realidad no es una entidad objetiva y fija, sino que es construida por las interacciones sociales y las interpretaciones individuales. Los investigadores cualitativos adoptan la creencia de que los significados y las realidades son social y culturalmente construidos, lo que promueve una comprensión contextual y subjetiva de los fenómenos.

En "Constructing Grounded Theory" de Kathy Charmaz (2014), se presenta una exploración en profundidad de los aspectos constructivistas de la investigación cualitativa y cómo se aplican en la construcción de teoría fundamentada. Charmaz destaca la importancia de la interpretación y la construcción de significado en el contexto de la investigación cualitativa. Esto nos lleva a una reflexión fundamental: ¿cómo se construye el conocimiento en la investigación cualitativa?

La respuesta yace en la interacción constante entre el investigador y los datos, así como entre los participantes y sus experiencias. El constructivismo y el construccionismo social recuerdan que la realidad es moldeada por la perspectiva individual y colectiva. Por lo tanto, la investigación cualitativa busca capturar estas múltiples perspectivas y experiencias, entendiendo que no existe una única verdad objetiva.

Por otra parte, En Constructing Qualitative Research de Mats Alvesson y Kaj Sköldbberg (2017), encontramos una obra que aborda cuestiones relacionadas con la filosofía subyacente de

la investigación cualitativa, incluyendo el constructivismo y la construcción de significado. Ofrece una visión general de los enfoques filosóficos que sustentan la metodología cualitativa.

Esta conjunción de conceptos resalta la importancia de la interpretación y la subjetividad en la investigación cualitativa. Cada entrevista, observación o interacción con los datos es una oportunidad para comprender las diversas interpretaciones y perspectivas que las personas aportan a su experiencia. Esta apreciación de la subjetividad y la interpretación como elementos fundamentales en la construcción del conocimiento es lo que hace que la investigación cualitativa sea una herramienta tan poderosa para explorar la complejidad de la realidad humana.

La metodología cualitativa abraza la multiplicidad de realidades y perspectivas, en sintonía con el pensamiento constructivista. Se aleja de la búsqueda de una verdad única y universal, reconociendo que diferentes individuos pueden experimentar y entender un fenómeno de maneras diversas. En consecuencia, los investigadores cualitativos se embarcan en la exploración de estas diversas realidades y perspectivas.

En "Constructivist Grounded Theory" de Kathy Charmaz (2006), encontramos un artículo que se centra en la aplicación de la teoría fundamentada desde una perspectiva constructivista. Charmaz discute la importancia de la interpretación y la subjetividad en la investigación cualitativa y cómo se relacionan con la construcción de teoría.

La unión de estos conceptos nos lleva a una reflexión fundamental: la investigación cualitativa se destaca por su capacidad de abrazar la diversidad de experiencias y perspectivas. En lugar de imponer una verdad universal, se celebra la multiplicidad de realidades que coexisten en el mundo. Cada individuo aporta su propia interpretación y significado a las experiencias, lo que enriquece la comprensión global.

Norman Denzin y Lincoln (2018), encontramos una referencia fundamental en el campo de la investigación cualitativa que contiene capítulos que discuten los principios filosóficos subyacentes a esta metodología. Incluye contribuciones de varios autores destacados en el campo.

Este matrimonio de conceptos nos lleva a una reflexión clave: la investigación cualitativa es profundamente consciente de la influencia del contexto en las experiencias y percepciones humanas. Cada contexto es único y aporta matices significativos a la comprensión de los fenómenos. La metodología cualitativa no sólo permite, sino que valora la adaptabilidad, lo que significa que se ajusta a las particularidades de cada situación de investigación.

La flexibilidad es una respuesta a la comprensión de que no existe un enfoque único que se adapte a todos los contextos. La metodología cualitativa reconoce que, a medida que avanzamos en la investigación, es fundamental estar dispuesto a ajustar nuestras estrategias y métodos para capturar la riqueza de la contextualización. En última instancia, esta flexibilidad nos permite explorar la complejidad de la realidad de manera más completa y enriquecedora.

La metodología cualitativa se considera una forma de construcción de conocimiento. En lugar de buscar la objetividad absoluta, se valora la contribución de los investigadores a la construcción de teoría. Los conceptos teóricos emergen a medida que se analizan los datos cualitativos y se interpretan, como se sugiere en Guba y Lincoln (2005).

Esta perspectiva subraya la idea de que la investigación cualitativa no busca una verdad objetiva y universal, sino que reconoce que la construcción del conocimiento es un proceso en evolución. Cada entrevista, observación y análisis de datos contribuye al desarrollo de una comprensión más profunda de los fenómenos en estudio. La construcción de teoría es un esfuerzo



colaborativo entre investigadores y participantes, donde las voces individuales y las interpretaciones desempeñan un papel fundamental.

La metodología cualitativa permite que los investigadores se conviertan en constructores activos de conocimiento, formando y refinando conceptos teóricos a medida que avanzan en la investigación. Este enfoque fomenta la apertura a la complejidad y la riqueza de las experiencias humanas, en lugar de intentar simplificarlas en una verdad única y universal. En última instancia, la investigación cualitativa es un acto de construcción continua que refleja la diversidad y profundidad de la realidad humana.

Estos principios filosóficos subyacentes forman la base de la metodología cualitativa y guían a los investigadores en su búsqueda de comprensión y conocimiento en profundidad. Permiten una investigación que aborde la complejidad de los fenómenos sociales y humanos desde una perspectiva reflexiva y contextual, valorando la diversidad de perspectivas y experiencias.

La metodología cualitativa es un enfoque de investigación que valora la interpretación como un proceso esencial para comprender la complejidad de los fenómenos sociales y humanos. La interpretación va más allá de la simple recopilación de datos; implica desvelar los matices, los significados ocultos y las capas más profundas de las experiencias de las personas. Este enfoque en la interpretación se basa en principios filosóficos que resaltan la subjetividad, la riqueza de la hermenéutica y la fenomenología, que son fundamentales para la metodología cualitativa.

Paul Ricoeur (1976) nos recuerda que la interpretación no es un acto mecánico de traducción de signos, sino un proceso en el que se busca desvelar el "excedente de significado" presente en el discurso. En el contexto de la investigación cualitativa, esto nos lleva a considerar que las palabras y las narrativas de los participantes son portadoras de significados profundos. Los

investigadores cualitativos adoptan una actitud hermenéutica, explorando las múltiples capas de interpretación que los participantes aportan a sus experiencias. Esta aproximación nos permite comprender la complejidad de la realidad desde la perspectiva de aquellos que la viven.

Martin Heidegger (2008), por su parte, nos invita a considerar cómo las experiencias humanas están inmersas en el mundo y cómo este entorno influye en nuestra interpretación. En la investigación cualitativa, esto se traduce en la importancia de reconocer el contexto en el que ocurren las experiencias. Cada contexto aporta su propia influencia a la interpretación de los participantes. Los investigadores cualitativos adoptan una perspectiva fenomenológica que busca comprender las experiencias desde el punto de vista de quienes las viven, reconociendo que la interpretación se basa en la relación entre el individuo y su entorno.

Esta reflexión nos lleva a comprender que la interpretación es un acto profundo y enriquecedor en la investigación cualitativa. Cada entrevista, cada observación y cada interacción con los datos nos brinda la oportunidad de desvelar los significados subyacentes y las interpretaciones individuales. Esta apreciación de la subjetividad y la interpretación como elementos fundamentales en la construcción del conocimiento es lo que hace que la investigación cualitativa sea una herramienta tan poderosa para explorar la complejidad de la realidad humana.

En conjunto, las perspectivas de Ricoeur y Heidegger subrayan la importancia de la interpretación en la metodología cualitativa. Esta aproximación hermenéutica y fenomenológica permite una comprensión más rica y profunda de los fenómenos estudiados y resalta la influencia del contexto en la interpretación. En última instancia, el enfoque en la interpretación en la metodología cualitativa promueve una comprensión más holística y contextualizada de la realidad social y humana. Nos invita a explorar la diversidad de experiencias y perspectivas, celebrando la

multiplicidad de realidades que coexisten en el mundo en lugar de buscar una verdad única y universal.

En lo que respecta a los métodos de recolección de datos la metodología cualitativa se caracteriza por su enfoque en la comprensión profunda de los fenómenos sociales y humanos, y la recolección de datos desempeña un papel fundamental en este proceso. Los métodos de recolección de datos cualitativos son las herramientas que nos permiten acceder a las experiencias, perspectivas y significados que subyacen en esos fenómenos. Reflexionando sobre estos métodos, podemos apreciar su riqueza y versatilidad, así como la necesidad de abordarlos con sensibilidad y rigor.

En primer lugar, las entrevistas cualitativas son como un viaje a través de las experiencias de los participantes. Al escuchar atentamente y hacer preguntas abiertas, los investigadores pueden desvelar capas de significado y comprender las complejidades de un fenómeno. Como señalan Rubin y Rubin (2012), el arte de escuchar datos implica no sólo oír las palabras, sino también captar las emociones, las pausas y los silencios. La empatía y la habilidad para establecer una conexión genuina con los participantes son esenciales para construir un ambiente de confianza.

Por otra parte, la observación participante permite adentrarnos en un mundo diferente al nuestro. Al sumergirnos en el contexto de estudio, podemos comprender las dinámicas sociales y culturales desde una perspectiva interna. Bernard (2018) destaca la importancia de respetar las normas y valores locales, lo que requiere una adaptación constante por parte del investigador. Esta técnica nos recuerda la necesidad de ser humildes y flexibles.

Los registros documentales son como ventanas al pasado y al presente. Al analizar documentos, archivos y fotografías, podemos reconstruir historias y contextos. Sin embargo,

Bernard (2018) advierte sobre la importancia de cuestionar la autenticidad y la objetividad de estos registros, ya que pueden estar influenciados por sesgos y perspectivas. Esta reflexión nos lleva a ser críticos y cuidadosos en nuestra búsqueda de la verdad.

Los grupos focales son como conversaciones enriquecedoras. Reunir a un grupo de personas para discutir temas específicos puede revelar dinámicas sociales y construcciones colectivas de significado. Rubin y Rubin (2012) enfatizan la importancia de crear un espacio donde los participantes se sientan libres de compartir sus opiniones. Esta técnica resalta la riqueza de las interacciones humanas y nos recuerda la diversidad de perspectivas.

Los diarios y autobiografías son como viajes a través del tiempo y la memoria. Al leer las narrativas personales de los participantes, podemos acceder a sus pensamientos, sentimientos y experiencias a lo largo de sus vidas. Estos documentos personales nos muestran la importancia de honrar las voces individuales y las historias únicas.

Las técnicas visuales nos invitan a explorar el mundo a través de los ojos de los participantes. Al permitir que las personas creen imágenes, mapas conceptuales o fotografías, podemos acceder a dimensiones no verbales de la experiencia. Esta reflexión nos lleva a apreciar la diversidad de formas en que las personas representan sus vidas.

La elección de los métodos de recolección de datos es una decisión estratégica que debe basarse en los objetivos de investigación y el contexto. Cada método tiene sus propias ventajas y desafíos, y es esencial ser reflexivo al seleccionar la combinación de técnicas más adecuada. Además, se deben abordar estos métodos con un enfoque ético, garantizando el consentimiento informado y la confidencialidad de los participantes. La recolección de datos cualitativos es un proceso que requiere habilidades de escucha activa, empatía y sensibilidad cultural, lo que

contribuye a una comprensión profunda de los fenómenos investigados. En última instancia, estos métodos brindan la oportunidad de explorar la complejidad de la realidad humana desde múltiples perspectivas.

En lo que respecta al análisis cualitativo, el cual desempeña un papel central en esta metodología, ya que es el proceso mediante el cual los investigadores descubren, comprenden y dan sentido a los datos recopilados. Este análisis no se limita a la mera extracción de información, sino que implica una inmersión en el mundo de los significados y las experiencias de los participantes. A través del análisis cualitativo, se busca identificar patrones, temáticas, conexiones y significados subyacentes en los datos recopilados. Este proceso es fundamental para la construcción de teoría y la generación de conocimiento en profundidad.

Miles, Huberman y Saldana (2020) han proporcionado una guía exhaustiva en su obra "Qualitative Data Analysis: A Methods Sourcebook". Esta referencia es una fuente invaluable para los investigadores que desean dominar las técnicas de análisis cualitativo. Ofrece una variedad de enfoques y estrategias para analizar datos cualitativos, incluyendo el análisis de contenido, el análisis de matrices, el análisis temático y el análisis narrativo. Además, se centra en la importancia de mantener una organización rigurosa de los datos, lo que facilita la identificación de patrones y temas emergentes.

Strauss y Corbin (1990), en su obra "Basics of Qualitative Research: Grounded Theory Procedures and Techniques," se enfocan en el enfoque de teoría fundamentada, que es un enfoque específico para el análisis cualitativo. La teoría fundamentada busca desarrollar teorías a partir de los datos recopilados en lugar de aplicar teorías preexistentes. Este enfoque implica una inmersión profunda en los datos, donde se buscan conceptos teóricos emergentes que explican el fenómeno

en estudio. El proceso de teoría fundamentada es altamente reflexivo y requiere una constante ida y vuelta entre los datos y las teorías en desarrollo.

El análisis cualitativo es un proceso iterativo y a menudo recurrente. Los investigadores vuelven una y otra vez a los datos, refinando sus interpretaciones a medida que avanzan en la investigación. Además, la subjetividad y la interpretación desempeñan un papel fundamental en el análisis cualitativo, ya que los investigadores deben estar conscientes de sus propias perspectivas y suposiciones, lo que puede influir en el proceso de análisis.

### **3.2 El enfoque socio antropológico: Comprender la profundidad de la experiencia humana.**

La investigación cualitativa, en su esencia, busca explorar las profundidades de la experiencia humana. Para lograrlo, es imperativo comprender las dinámicas sociales y culturales que influyen en cómo las personas interpretan y dan sentido a su mundo. El enfoque socio antropológico se convierte en un faro que guía a los investigadores en esta búsqueda.

De acuerdo con Clifford Geertz (1973) en su obra monumental "The Interpretation of Cultures", las culturas son sistemas complejos de significados y símbolos. Cada gesto, palabra o práctica está imbuido de significado cultural. Comprender estas capas de significado es esencial para descifrar la realidad en su totalidad. La investigación cualitativa permite adentrarse en estas interpretaciones culturales y sociales, revelando cómo las personas construyen sus mundos.

La etnografía, como destacan Hammersley y Atkinson (2007), se convierte en una herramienta poderosa para sumergirse en la vida cotidiana de las personas. Al observar, participar y escuchar, los investigadores pueden capturar las dinámicas sociales y culturales en su contexto natural. Se trata de trascender la observación superficial y explorar las narrativas y prácticas que dan forma a las experiencias de las personas.

En esta reflexión, surge una cuestión fundamental ¿cómo influyen las dinámicas sociales y culturales en las vidas de las personas y en su forma de interpretar el mundo? La respuesta es compleja y variada, ya que cada cultura y sociedad aporta su perspectiva única. La investigación cualitativa invita a desentrañar estas complejidades, a escuchar las voces de aquellos que viven esas realidades y a apreciar la diversidad de interpretaciones.

A medida que se avanza en la exploración de las dinámicas sociales y culturales, se recuerda la importancia de la humildad y la sensibilidad cultural. Cada comunidad, grupo o individuo tiene su propia historia y contexto que moldean sus interpretaciones. En la investigación cualitativa, el respeto por estas perspectivas se convierte en un principio rector.

El enfoque socio antropológico en la metodología cualitativa es una perspectiva que destaca la comprensión profunda de las dinámicas sociales y culturales en la investigación. Se basa en varios principios filosóficos clave que son fundamentales para su aplicación efectiva. Entre los principios fundamentales que guían el enfoque socio antropológico en la metodología cualitativa se encuentran el relativismo cultural, la distinción crucial entre los enfoques 'emic' (perspectiva interna o insider) y 'etic' (perspectiva externa o outsider), y la relevancia destacada de la observación participante.

El relativismo cultural es un principio central del enfoque socio antropológico. Este concepto, tal como lo discutió Bronislaw Malinowski (1922) en su obra "Argonauts of the Western Pacific," sostiene que no existe una única norma universal para evaluar las prácticas culturales. En cambio, las prácticas culturales deben entenderse en el contexto de sus propios marcos de referencia y significados culturales. El relativismo cultural invita a los investigadores a suspender sus juicios culturales y a sumergirse en las perspectivas locales.

La distinción entre emic y etic es otra característica distintiva del enfoque socio antropológico. Esta distinción, como se exploró en "Anthropology as Cultural Critique: An Experimental Moment in the Human Sciences" de Marcus y Fischer (1986), resalta la importancia de considerar las perspectivas internas (emic) y externas (etic) al investigar una cultura o comunidad. Las primeras se refieren a cómo los miembros de la cultura describen y dan sentido a sus propias experiencias, mientras que las segundas implican el análisis desde una perspectiva externa, a menudo proporcionada por el investigador. Esta distinción permite una comprensión más completa de las prácticas culturales.

La observación participante es un principio fundamental en el enfoque socio antropológico. Implica que los investigadores se involucren activamente en la vida cotidiana de las personas o comunidades que están estudiando. A través de la inmersión en el entorno cultural y social, los investigadores pueden capturar de manera más auténtica las prácticas, significados y dinámicas sociales. Este principio es esencial para obtener una comprensión más profunda y contextualizada de la cultura en estudio.

El enfoque socio antropológico supone hacerse parte del espacio natural del objeto de estudio, de su vida cotidiana, sus rutinas utilizándoles como evidencia y estructura de las relaciones, como de los significados que conforman el proceso de socialización de la población estudiada (García Salord y Vanella, 2008) La interpretación desde este enfoque se ha convertido, como se ha mencionado, en uno de gran importancia en pro de conocer las expresiones culturales de los docentes.

Desde la perspectiva del enfoque socio antropológico se espera comprender las concepciones éticas y por ende la expresión de la cultura profesional docente en las interacciones cotidianas de la práctica educativa, profundizando tanto en preferencias, puntos de vistas, formas



de ejercer la práctica pedagógica, interpretar y vivir la institucionalidad, López Zavala (2001) establece que lo que define a este enfoque es la manera en la que los sujetos se convierten en una fuente de datos que expresan su cultura a través de actitudes, identidad y preferencias en el contexto social y cultural en el que se desenvuelven influenciados por los discursos institucionales.

La investigación cualitativa, guiada por el enfoque socio antropológico, nos sumerge en la riqueza de las dinámicas sociales y culturales. Comprender cómo estas influyen la interpretación del mundo nos lleva a apreciar la diversidad cultural y a practicar la humildad y sensibilidad cultural. Este enfoque, basado en principios clave, nos invita a ser parte de la vida cotidiana de quienes estudiamos, lo que enriquece nuestra comprensión de la experiencia humana.

### **3.3 Ética y cultura profesional en el bachillerato de la UAS: Desafíos y perspectivas para la educación del futuro.**

El reconocimiento de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) por su compromiso con la educación se evidencia en la atención brindada a una matrícula de 156,175 estudiantes durante el ciclo escolar 2021-2022, de los cuales 56,166 se encuentran inscritos en el nivel medio superior en sus diversas modalidades. A medida que avanza el tiempo, el número continúa en aumento, para el inicio del ciclo escolar 2023 la institución reporta a través de la Dirección General de Comunicación Social que la cifra de estudiantes es superior a los 160 mil. En el ámbito del bachillerato, la institución opera un total de 103 planteles en todo el estado, compuestos por 43 preparatorias y 60 extensiones. Destaca que, en Sinaloa, el 43.2% de los jóvenes en edad de cursar el bachillerato elige la UAS como su institución educativa.

No obstante, proporcionar educación a este porcentaje significativo de ciudadanos plantea desafíos sustanciales para el cuerpo docente del bachillerato universitario. Los profesores tienen un margen de control limitado en lo que respecta a la gestión de situaciones y planificación, ya

que se centran en gran medida en sus acciones personales, su interpretación del plan de estudios institucional, la organización de las dinámicas en el aula, la planificación pedagógica y su interacción con los estudiantes, así como en los contenidos a los que otorgan prioridad.

La cultura profesional docente juega un papel fundamental en la forma en que los profesores del bachillerato llevan a cabo el proceso educativo. La implementación de principios éticos sólidos se refleja en la calidad del trabajo, la organización y la enseñanza en este nivel educativo. La presencia de expertos en diversas disciplinas que imparten clases en el nivel medio superior, pero que a menudo carecen de una sólida formación pedagógica, restringe su eficacia y su capacidad para reflexionar sobre su labor educativa.

La falta de una formación pedagógica adecuada tiene un impacto negativo en los resultados académicos de los estudiantes. Existe una tendencia a priorizar la adquisición de conocimientos académicos en detrimento de los conocimientos sociales, que incluyen valores que fomenten la convivencia y la formación de ciudadanos responsables. Esto es especialmente relevante dado que los estudiantes de bachillerato están al borde de la adultez y se enfrentarán pronto a responsabilidades en su comunidad.

La formación en valores sociales y el desarrollo socio-moral de los estudiantes no reciben la atención adecuada en la planificación pedagógica y curricular del bachillerato. En lugar de fomentar el pensamiento crítico y la reflexión, algunos profesores de enfoque conservador mantienen una relación jerárquica entre el conocimiento y la falta de conocimiento.

Para mejorar la evaluación continua del proceso de enseñanza-aprendizaje, es imperativo aplicar principios éticos que reflejen no sólo el esfuerzo de los estudiantes, sino también el compromiso del cuerpo docente en la formación de futuros ciudadanos activos en su comunidad.

Esta investigación se centra en la Preparatoria Central Diurna de la Universidad Autónoma de Sinaloa, administrada por la Lic. Marisol Mendoza Flores. Esta unidad académica es considerada emblemática de la institución. Fundada en 1959, esta preparatoria se ubica en el centro de la ciudad y se ha destacado por su compromiso con la calidad educativa. Ha obtenido la acreditación en el Programa de Calidad del Sistema Nacional de Educación Media Superior (PC-SiNEMS) en el nivel más alto, lo que indica que ofrece una educación de alta calidad en términos académicos y cuenta con instalaciones adecuadas.

La Dirección General de Comunicación Social publicó en el mes de noviembre de 2019 una noticia sobre la Prepa Central, conocida coloquialmente entre los habitantes de la capital del estado. En este artículo, informaron a la comunidad universitaria que en ese momento la institución contaba con una matrícula de 3,543 estudiantes distribuidos en 85 grupos. Y que la formación que ofrece la unidad académica se enfoca en la construcción de individuos integrales, preocupados por el progreso social, científico y tecnológico, y comprometidos con la búsqueda y creación del conocimiento. Al cuerpo docente de 111 profesores, de los cuales el 70% contaba con acreditación y el 65% con certificado en competencias docentes, eran reconocidos como un pilar fundamental en la consecución de estos objetivos.

La matrícula de 3,543 estudiantes distribuidos en 85 grupos plantea un desafío importante en cuanto a la atención y calidad educativa que la unidad académica puede ofrecer. La gran cantidad de alumnos por grupo, aproximadamente 42, y la relación de 32 alumnos por maestro, presenta un obstáculo para brindar una atención personalizada y efectiva. A pesar de contar con acreditaciones y certificaciones en un porcentaje importante de maestros y maestras.

La institución comunicaba que a la fecha el plan curricular que se aplica en la unidad académica estaba actualizado y se centraba en la ciencia, la tecnología y las humanidades, lo que

se traduce en una formación académica sólida y progresiva. Y que a su vez empleaban programas institucionales como el de tutorías, actividades físicas y deporte en el plan de estudios, así como el programa de Bebés Virtuales, y se organizan conferencias sobre temas de salud y estilo de vida en beneficio de la comunidad escolar (Dirección General de Comunicación Social, 2019).

Las autoridades institucionales a través de esta noticia también informaron sobre los logros académicos destacados, como la obtención de primeros lugares en competencias de Física y Matemáticas por parte de sus estudiantes, lo que sugiere que existe un nivel de calidad en la educación brindada por el plantel según sus indicadores, sin embargo en esta noticia pese a mencionarse que el plan curricular se centra en las ciencias, tecnologías y humanidades no se menciona si la institución participa en actividades similares respecto a las ciencias sociales.

Además, se enfatiza que la colaboración entre la escuela y los padres de familia se considera un factor fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes y que se llevan a cabo reuniones periódicas con el propósito de evaluar el progreso académico de los alumnos y de diseñar estrategias conjuntas para inculcar valores y promover una buena calidad de vida, sin embargo, no se presentan las estadísticas de asistencia y/o participación de los padres de familia respecto a estas actividades.

Es relevante señalar que, aunque estos aspectos son destacados por la institución, pues están difundidos en un medio de comunicación oficial, es importante reconocer que esta presentación puede centrarse principalmente en los aspectos positivos y que la realidad en la institución podría ser más matizada y compleja, con desafíos y áreas de mejora que no se reflejan plenamente en la información publicada. Estos son aspectos que se intentaron confirmar a través del estudio realizado en la institución siguiendo una serie de objetivos, hipótesis y preguntas de investigación.

Las preguntas de investigación que guiaron el estudio son esenciales para abordar aspectos fundamentales de la ética profesional y la cultura docente en el contexto del bachillerato de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). La primera pregunta buscaba indagar cómo los docentes conciben la ética profesional y su función en la educación en esta institución. Con esta se exploraron las perspectivas y actitudes de los profesores hacia la ética en su quehacer educativo.

Mientras que la segunda cuestión se centró en la manifestación de los perfiles de la cultura profesional dentro del cuerpo docente, con esta se planteó la posibilidad de que estos perfiles tengan un impacto en el desempeño académico y desarrollo de los estudiantes en el nivel de bachillerato de la UAS. Lo cual permitió analizar la conexión entre la cultura profesional de los docentes y el logro de los estudiantes, tanto en términos académicos como en su crecimiento personal.

En el mismo horizonte se construyeron los objetivos que guiaron esta investigación. En primer lugar, se buscaba obtener una comprensión sólida de cómo los docentes del bachillerato de la UAS perciben y comprenden la ética profesional y su importancia en la labor educativa que llevan a cabo. Esta comprensión permitió profundizar en la perspectiva de los docentes sobre los valores éticos en su profesión.

El segundo objetivo se enfocó en analizar de qué manera se reflejan y manifiestan los perfiles de la cultura profesional entre el cuerpo docente de la UAS y cómo estos perfiles pueden influir en el desempeño académico y el desarrollo integral de los estudiantes. Este análisis proporcionó información valiosa sobre cómo las prácticas, creencias y valores de los docentes pueden tener un impacto en la formación de los estudiantes.

En cuanto a las hipótesis de investigación, se partió del supuesto de que la ética profesional de los docentes puede contribuir significativamente a la formación de individuos y ciudadanos si se considera como una herramienta importante en las competencias profesionales docentes. Sin embargo, se plantea la hipótesis de que la mayoría del personal docente tiende a priorizar la instrucción académica sobre la formación ciudadana en su quehacer profesional.

En relación con la cultura profesional docente, se supuso que esta cultura tiene un impacto en la eficiencia terminal del estudiantado. Considerando que los estudiantes obtendrían mejores resultados si sus docentes dan prioridad a un conjunto de prácticas, creencias, valores y motivaciones impulsados por los principios de beneficencia, autonomía y justicia en su enseñanza.

Las preguntas de investigación, objetivos y supuestos planteados en la investigación brindan una estructura sólida para abordar estos temas de manera sistemática. Explorar la percepción de los docentes sobre la ética profesional y su cultura profesional, así como analizar su impacto en los estudiantes, arroja luz sobre áreas clave que requieren atención y mejora.

En última instancia, este estudio proporciona una base valiosa para comprender la dinámica de la educación en la UAS y puede servir como punto de partida para abordar los desafíos identificados y fortalecer aún más la calidad de la educación en el nivel de bachillerato. La educación desempeña un papel fundamental en la formación de futuras generaciones, y es esencial abordar estas cuestiones de manera efectiva para garantizar un futuro prometedor para los estudiantes y la sociedad en su conjunto.

### **3.4 Del cuestionario a la entrevista: Diseño y aplicación**

Con el objetivo de definir el campo de acción donde se abordaría el objeto de estudio, se estableció una ruta metodológica que sirvió como guía para el desarrollo de la investigación. La

cual se planteó siguiendo una ruta cualitativa con fases cuantitativas y enfoque socio antropológico. El proceso de investigación comenzó con la definición del problema, la exploración de la situación y el diseño de la investigación. Luego, se procedió al trabajo de campo, la recolección de datos y la organización de la información obtenida. Finalmente, se buscó identificar los patrones culturales del profesorado a través del análisis, interpretación y conceptualización de los datos tal como lo proponen Bonilla y Rodríguez (1997).

Con la inclusión de una primera fase exploratoria cuantitativa y el enfoque socio antropológico, la ruta metodológica se desarrolló en dos etapas. En la primera, se aplicaron cuestionarios de escala de actitudes con el objetivo de investigar las opiniones, preferencias y acciones en torno a la ética profesional de los docentes en su quehacer educativo. En la segunda etapa, se llevaron a cabo entrevistas con el fin de profundizar en la forma en que el profesorado racionalizaba su tarea en el bachillerato universitario. El diseño de las entrevistas se basó en los resultados obtenidos de los cuestionarios.

Para la primera etapa, se seleccionó un cuestionario tipo escala de Likert que fue diseñado y utilizado por López Zavala y Solís (2011). Este cuestionario incluyó una pregunta abierta y contempló dimensiones académicas y pedagógicas, como el interés por el conocimiento científico, el diálogo en la enseñanza, el trabajo colectivo, la actualización de nuevos conocimientos, la calidad de los aprendizajes, la innovación docente, la tolerancia a la diversidad, el fomento de los aprendizajes sociales, el derecho a la crítica, la vocación por el humanismo docente, la actitud hacia el cambio innovador y la enseñanza orientada a la formación de personas y ciudadanos. Este instrumento se aplicó a docentes de nivel medio superior en servicio en la misma unidad académica del bachillerato universitario de la UAS. Los resultados de esta etapa sentaron las bases para el diseño del siguiente instrumento, es decir, las entrevistas.

Siguiendo el supuesto epistemológico de la investigación cualitativa, se afirmó que los resultados obtenidos reconstruirían el problema a investigar, lo que también se vería reflejado en el desarrollo conceptual. Los resultados del cuestionario permitieron actualizar los núcleos problemáticos planteados como punto de partida, lo que derivó en la reelaboración de preguntas de investigación, objetivos y supuestos.

La validez y confiabilidad del cuestionario se midió utilizando el coeficiente Alpha de Cronbach, que arrojó un resultado de 0.81, considerado como un nivel de excelencia. Además de la pregunta abierta, se incluyeron 24 proposiciones de identidad y discrepancia en las cuales el sujeto debía seleccionar el grado de desacuerdo con el que se identificaba.

Los resultados obtenidos permitieron la construcción de la guía de la entrevista a profundidad, siguiendo la metodología propuesta por Díaz Barriga (1995). Esta guía buscaba recuperar las voces de los docentes, lo que permitió conocer sus experiencias y dar significado a las impresiones del discurso de la institución en la que se desenvolvían. Este instrumento facilitó un análisis más profundo de los datos obtenidos en la primera fase cuantitativa, permitiendo identificar concordancias y contradicciones entre las primeras expresiones y las obtenidas en un discurso más libre, fuera de una escala que midiera el nivel de acuerdo o desacuerdo con una proposición.

El uso de cuestionarios de escala de medición ha sido una herramienta fundamental en esta investigación para cuantificar y evaluar las actitudes, opiniones y características psicológicas de los docentes en el contexto del bachillerato universitario. A través de preguntas diseñadas con sensibilidad, se ha explorado la ética profesional, las expresiones culturales de los docentes y sus opiniones en profundidad. Los docentes, conscientes de la importancia de sus respuestas, participaron en esta fase inicial con confianza en la confidencialidad de sus datos.



La inclusión de una pregunta abierta que permitió a los docentes expresar libremente las cualidades de un "buen docente" en el bachillerato resultó en una riqueza de datos, que se categorizaron para identificar patrones y tendencias significativas en sus percepciones. Estos patrones reflejan la complejidad de la enseñanza en este nivel y establecen una base sólida para la comprensión de las prácticas docentes y los valores culturales en el bachillerato universitario.

La escala de medición utilizada, que comprendía dimensiones académicas y pedagógicas, ha permitido una comprensión profunda y matizada de las opiniones y actitudes de los docentes. Cada proposición evaluada reflejaba temas fundamentales relacionados con su labor pedagógica y su visión educativa. El rango de valoración de 1 a 5 proporcionó a los docentes la flexibilidad necesaria para expresar su grado de acuerdo o desacuerdo con claridad.

En este sentido, los resultados de los cuestionarios no sólo han contribuido a cuantificar las percepciones de los docentes, sino que también han redefinido los núcleos problemáticos iniciales de la investigación. Estos hallazgos han sido la base para la reelaboración de preguntas de investigación, objetivos y supuestos, lo que fortalece la comprensión de la ética y la enseñanza en el bachillerato universitario de la UAS. En el próximo capítulo, profundizaremos en las percepciones de los docentes a través de entrevistas en busca de una comprensión aún más rica y profunda.

#### **3.4.1 Exploración de actitudes en la investigación: Cuestionario escala.**

Un cuestionario escala, también denominado escala de medición, constituye un instrumento de investigación especialmente concebido para cuantificar y evaluar actitudes, opiniones, creencias, sentimientos y características psicológicas de los participantes de un estudio. Este tipo de cuestionario se fundamenta en la premisa de que las respuestas de los encuestados

pueden expresarse en una escala de valores, lo que posibilita la obtención de datos cuantitativos relativos a un específico atributo o constructo.

Las escalas de medición generalmente comprenden una serie de enunciados o preguntas vinculados al tema de interés, en este caso la ética profesional docente, así como expresiones culturales del profesorado, y los encuestados deben expresar su grado de acuerdo o desacuerdo con cada enunciado en una escala que puede variar según su formato, pero que a menudo incluye valores numéricos, como, por ejemplo, del 1 al 5. Esta escala permite a los investigadores recabar datos cuantitativos que son susceptibles de ser sometidos a análisis estadísticos, lo que facilita la interpretación y el estudio de las actitudes, opiniones y características objeto de evaluación.

Los cuestionarios de escala hallan aplicación en diversas áreas de investigación, abarcando disciplinas como la psicología, la sociología, la educación, la salud pública y muchas otras. Resultan especialmente valiosos para medir atributos intangibles, como la satisfacción laboral, la autoestima, la calidad de vida, la percepción de la calidad de un servicio, entre otros. Asimismo, son frecuentemente empleados en encuestas de opinión pública y en la evaluación de programas o intervenciones.

Con la inclusión de una primera fase exploratoria cuantitativa y el enfoque socio antropológico, la ruta metodológica se desarrolló en dos etapas. En la primera, se aplicaron cuestionarios de escala de actitudes con el objetivo de investigar las opiniones, preferencias y acciones en torno a la ética profesional de los docentes en su quehacer educativo

Para esta fase, se seleccionó un cuestionario tipo escala de Likert que fue diseñado y utilizado por López Zavala y Solís (2011). La validez y confiabilidad del cuestionario se midió utilizando el coeficiente Alpha de Cronbach, que arrojó un resultado de 0.81, considerado como

un nivel de excelencia. Además de la pregunta abierta, se incluyeron 24 proposiciones de identidad y discrepancia en las cuales el sujeto debía seleccionar el grado de desacuerdo con el que se identificaba.

Cuando se invitó a los docentes a participar en la primera fase exploratoria de la investigación, se les proporcionó una clara comprensión de los objetivos que impulsaban estas actividades. Los docentes fueron informados de que sus respuestas serían tratadas con absoluta confidencialidad y que se mantendría el anonimato de las mismas. Esta salvaguarda del anonimato resultaba de vital importancia para muchos miembros del cuerpo docente, dado que manifestaban cierta reticencia a revelar sus nombres en relación con cuestiones de tanta relevancia e impacto.

A pesar de la preservación del anonimato, se solicitó a los docentes algunos datos de carácter relevante que, en etapas posteriores, serían fundamentales para describir adecuadamente la muestra de participantes. Entre los datos requeridos se incluyeron aspectos como el sexo, la edad, el nivel de grado académico, la unidad académica a la que estaban adscritos y las asignaturas que impartían. Estos detalles permitirían una caracterización más completa y detallada de los participantes en la investigación, sin comprometer la confidencialidad y privacidad de sus respuestas en el proceso.

Todos los participantes son docentes de la preparatoria Central diurna de la UAS. Entre los 57 docentes que respondieron al cuestionario:

- a) 23 son hombres y 34 son mujeres.
- b) La media de edad de los participantes es de 40.56 años.

- c) 31 de los participantes cuenta con el grado académico de licenciatura, 19 con el grado de maestría, seis con el de doctorado y uno con el grado académico de técnico superior universitario.
- d) Las materias que imparten los docentes que participaron en el cuestionario son lógica (1), bioquímica (1), hombre, sociedad y cultura (2) metodología de la investigación (3), inglés (4), orientación educativa (5), ética y desarrollo humano (2), mecánica (4) comprensión y producción de textos (4) informática (1), física (3) ecología (2), comunicación oral y escrita (7), literatura (1), historia (4), química (4), biología (6), propiedades de la materia (1), ciencias sociales y humanidades (4), matemáticas (3), laboratorio de computo (1).

El cuestionario utilizado en la investigación incorporó una pregunta abierta particularmente significativa, en la que se solicitó a los docentes que expresaran, en términos generales, cuáles consideraban que eran los cinco rasgos más sobresalientes de un "buen docente" en el contexto del nivel de bachillerato. La instrucción adicional de jerarquizar estos rasgos en orden de importancia, asignando un valor de 1 al más relevante, añadió un componente de priorización valioso a sus respuestas.

Las respuestas proporcionadas por los docentes se sometieron a un proceso de categorización y clasificación cuidadoso, con el fin de identificar patrones y tendencias emergentes en sus percepciones. Este enfoque permitió segmentar y organizar las respuestas en categorías significativas que abarcaron una amplia gama de dimensiones clave relacionadas con la docencia en el nivel de bachillerato.

Entre las categorías resultantes, se destacan elementos esenciales que reflejan las percepciones de los docentes sobre lo que constituye un "buen docente". Estas categorías

incluyeron la ética profesional, la formación personal y ciudadana, la capacidad de promover un cambio innovador, el compromiso con el humanismo docente, el fomento del derecho a la crítica constructiva, la promoción de aprendizajes sociales, la tolerancia y apertura a la diversidad, la innovación pedagógica, la garantía de una alta calidad en los procesos de aprendizaje, la búsqueda constante de nuevos conocimientos, la promoción del trabajo colaborativo entre docentes, la importancia del diálogo en el proceso educativo, y la profundización en el conocimiento científico.

Estos resultados brindaron una visión rica y matizada de las perspectivas de los docentes en relación con las cualidades y atributos que consideran fundamentales para el desempeño de un docente de nivel de bachillerato. La diversidad de categorías resaltó la complejidad y la multifacética naturaleza de la enseñanza en este contexto, y sirvió como un punto de partida valioso para una comprensión más profunda de los patrones culturales y las prácticas docentes en el bachillerato universitario.

La escala de medición, incorpora dos dimensiones esenciales: académica y pedagógica. Estas dimensiones se concebían como instrumentos críticos para explorar y evaluar las opiniones de los docentes en relación con una serie de proposiciones clave. Cada proposición abarcaba una variedad de temas cruciales relacionados con su práctica docente y sus valores pedagógicos.

Dentro de la dimensión académica, se consideraron cuestiones fundamentales, como el grado de interés que los docentes manifestaban hacia el conocimiento científico. Además, se exploraron sus perspectivas sobre el papel del diálogo en la enseñanza y su disposición a fomentar un enfoque colectivo en el proceso educativo. La actualización constante de nuevos conocimientos y la percepción de la calidad de los aprendizajes representaron áreas adicionales de exploración, junto con la disposición para la innovación docente.

En la dimensión pedagógica, se abordaron temas relacionados con la apertura y la tolerancia hacia la diversidad en el aula, así como el fomento de los aprendizajes sociales y el reconocimiento del derecho a la crítica constructiva. La dimensión también comprendió la vocación por el humanismo docente y la actitud hacia el cambio innovador en el proceso de enseñanza. Por último, se evaluó la orientación de la enseñanza hacia la formación integral de personas y ciudadanos, lo que refleja la perspectiva más amplia de la educación como un medio para cultivar ciudadanos responsables y comprometidos.

En su conjunto, esta escala de medición capturó un abanico diverso y enriquecedor de opiniones y actitudes de los docentes en torno a cuestiones clave en su labor pedagógica. La inclusión de estas dimensiones y proposiciones permitió una comprensión profunda y matizada de su visión y enfoque en la enseñanza, lo que a su vez enriqueció la investigación y arrojó luz sobre los patrones culturales en el contexto del bachillerato universitario.

En las directrices proporcionadas para completar la escala, se instruyó a los participantes a seleccionar el recuadro que mejor reflejara su grado de acuerdo o desacuerdo con cada proposición. Esta escala de valoración abarcaba un rango que iba desde el 1, que representaba un completo desacuerdo, hasta el 5, que indicaba un acuerdo total. De esta manera, los participantes tenían la flexibilidad de expresar su nivel de concordancia con las afirmaciones propuestas en función de una escala de valoración que variaba desde la negación total hasta la adhesión total.

Siguiendo el supuesto epistemológico de la investigación cualitativa, se afirmó que los resultados obtenidos reconstruirían el problema a investigar, lo que también se vería reflejado en el desarrollo conceptual. Los resultados del cuestionario permitieron actualizar los núcleos problemáticos planteados como punto de partida, lo que derivó en la reelaboración de preguntas de investigación, objetivos y supuestos.

### **3.3.2 Desvelando la ética y la docencia: Un análisis a través de la entrevista.**

En la segunda etapa, se procedió a la realización de entrevistas con el propósito de ahondar en la manera en que el cuerpo docente racionalizaba sus labores en el contexto del bachillerato universitario. El diseño de estas entrevistas se fundamentó en los resultados previamente obtenidos a través de los cuestionarios.

Estos resultados sirvieron de base para la elaboración de una guía de entrevista a profundidad, la cual se desarrolló siguiendo la metodología propuesta por Díaz Barriga en 1995. El propósito primordial de esta guía era capturar las voces auténticas de los docentes, permitiendo así adentrarse en sus experiencias y proporcionar significado a las percepciones que emergían del discurso institucional en el que se desenvolvían. La guía de entrevista aportó una dimensión adicional de análisis a los datos recopilados en la fase cuantitativa inicial, lo que facilitó la identificación de concordancias y contradicciones entre las respuestas iniciales, obtenidas a través de una escala de medición de acuerdo o desacuerdo con proposiciones, y las expresiones más espontáneas y abiertas reveladas en el contexto de la entrevista.

Cuando los docentes accedieron a participar en las entrevistas, en total 12 de los participantes de la fase exploratoria del cuestionario, se les proporcionó una explicación sobre el concepto de ética profesional en el contexto de la UAS, donde se definió la ética como un conjunto de normas morales que guían la conducta en todas las esferas de la vida.

En este sentido, se destacó la ética profesional del profesorado como un dispositivo cultural, compuesto por una serie de rasgos, características y herramientas que los docentes emplean en beneficio de la comunidad estudiantil. Con el objetivo de comprender mejor sus percepciones y reflexiones sobre este tema fundamental, se plantearon varias preguntas que desempeñan un papel crucial en la investigación.

Las preguntas planteadas en esta investigación sobre la ética profesional docente en el contexto del bachillerato universitario de la UAS revelan la profundidad de los temas involucrados en la educación y el impacto que los docentes tienen en la vida de los estudiantes. Cada pregunta está diseñada para arrojar luz sobre aspectos clave que influyen en la calidad de la enseñanza y en el desarrollo de los jóvenes en su camino educativo.

La primera pregunta invita a los docentes a evaluar la ética profesional de sus colegas, lo que proporciona una visión general de cómo la comunidad docente percibe la importancia de la ética en su labor. Esta evaluación puede ayudar a identificar áreas de fortaleza y áreas que necesitan mejora en términos de ética profesional.

La segunda pregunta sobre la dinámica en el aula y el papel de los docentes es esencial para comprender cómo conciben su trabajo y cómo interactúan con los estudiantes. La educación es una experiencia bidireccional, y comprender la dinámica en el aula es fundamental para mejorar la calidad de la enseñanza.

La tercera y cuarta pregunta abordan la formación continua y los compromisos prioritarios de los docentes. La educación es un campo en constante evolución, y la formación continua es crucial para mantenerse actualizado. Además, identificar los compromisos prioritarios brinda una visión valiosa de lo que los docentes consideran más importante en su labor educativa.

Las últimas preguntas exploran la percepción de los docentes sobre prácticas educativas que pueden beneficiar o perjudicar a los estudiantes, la influencia de la formación docente en los resultados de los alumnos y las características que impactan de manera positiva en los estudiantes. Estas preguntas revelan la preocupación de los docentes por el bienestar y el progreso de los jóvenes y permiten identificar prácticas efectivas y áreas de mejora.



En conjunto, estas preguntas son como ventanas que se abren al mundo de la ética y la enseñanza en el bachillerato universitario de la UAS. Proporcionan una comprensión enriquecedora de la cultura educativa y los valores que impulsan a los docentes en su importante labor. Además, resaltan la importancia de la ética, la formación continua y el compromiso en la educación, destacando la influencia que los docentes tienen en la vida de los estudiantes. Estas cuestiones, por tanto, nos recuerdan que la educación es un pilar fundamental en la construcción de un futuro mejor, y la ética y la calidad de la enseñanza son aspectos que no deben subestimarse.

En resumen, esta segunda etapa de la investigación fue un viaje profundo hacia la comprensión de la ética profesional y la docencia en el contexto del bachillerato universitario de la UAS. A través de entrevistas cuidadosamente diseñadas, se exploraron las voces auténticas de los docentes, capturando sus percepciones, valores y reflexiones sobre un tema fundamental. Las preguntas planteadas sirvieron como faros de luz, iluminando los aspectos clave que influyen en la calidad de la enseñanza y en el desarrollo de los jóvenes en su camino educativo.

Estas conversaciones revelan la importancia de la ética en la labor docente y su impacto en la comunidad estudiantil. Desde la evaluación de la ética profesional de los colegas hasta la comprensión de la dinámica en el aula, pasando por la formación continua y los compromisos prioritarios, cada pregunta nos ha brindado una visión más clara de la educación en este nivel. Las preocupaciones de los docentes por el bienestar de los estudiantes, la influencia de la formación docente en los resultados académicos y las cualidades que impactan de manera positiva en los jóvenes son evidentes.

En última instancia, estas preguntas nos recuerdan que la educación es un pilar fundamental en la construcción de un futuro mejor. La ética, la formación continua y el compromiso son aspectos que no deben subestimarse en este proceso. Este análisis cualitativo nos ha permitido

profundizar en la esencia misma de la docencia y nos prepara para comprender y abordar los desafíos y oportunidades que surgen en este apasionante campo. Estamos listos para continuar nuestro viaje hacia una comprensión más profunda de la ética y la enseñanza en el bachillerato universitario de la UAS.

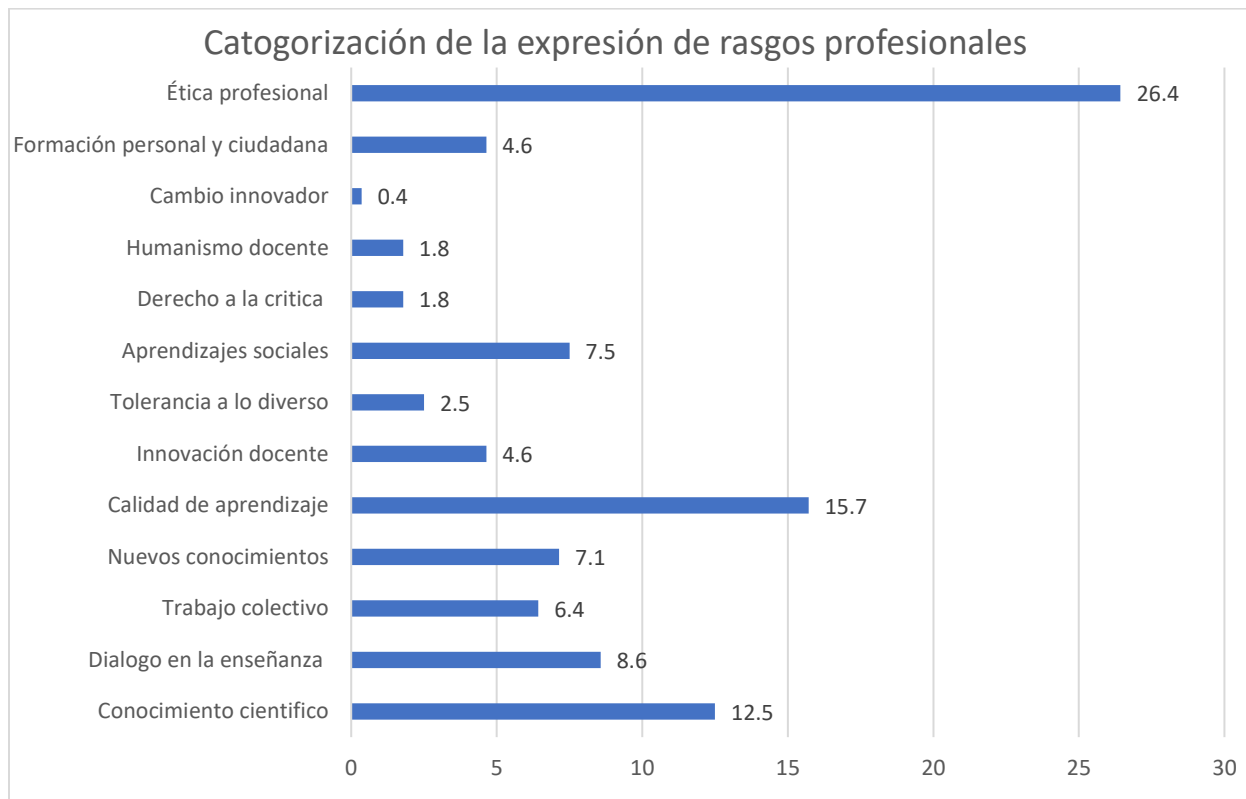
## **CAPÍTULO IV. EXPLORANDO LOS RASGOS DEL PERFIL ÉTICO DE LOS PROFESORES DEL BACHILLERATO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA.**

El instrumento en forma de cuestionario escala de la primera fase de esta investigación fue aplicado a un total de 57 docentes activos, quienes se encuentran enseñando en uno de los planteles más representativos del Bachillerato de la UAS, la Preparatoria Central Diurna, el cual cuenta con un total de 115 profesores activos a la fecha de la aplicación. Entre los participantes encuestados la mayoría se han identificado como mujeres (59.6%), mientras que el resto se han identificado como hombres, la edad de las personas encuestadas se encuentra entre los 22 y los 72 años, la edad media se encuentra en los 40.56 años.

El cuestionario escala incluye un apartado cualitativo, que solicita a los docentes indicar los que a su juicio son los cinco rasgos más significativos del “buen docente” jerarquizando en orden de importancia donde uno es el que consideran el más importante. Los resultados fueron organizados en diferentes categorías: conocimiento científico, diálogo en la enseñanza, trabajo colectivo, nuevos conocimientos, calidad de aprendizaje, innovación docente, tolerancia a lo diverso, aprendizajes sociales, derecho a la crítica, humanismo docente, cambio innovador, formación personal y ciudadana, así como ética profesional.

La siguiente gráfica representa los porcentajes obtenidos de la categorización del inciso cualitativo en el instrumento cuestionario-escala, el cual cuestiona a los sujetos sobre los cinco rasgos más significativos del “buen docente”.

**Gráfica 1 Categorización de la expresión de rasgos profesionales.**



Fuente: Elaboración propia basado en una exploración realizada entre docentes del Bachillerato de la UAS en el primer trimestre del 2023.

El rasgo más popular en las jerarquizaciones de los resultados obtenidos del profesorado encuestado es ética profesional (26.4%), esta es la característica más importante con la que debe contar el perfil del “buen docente”, le sigue el rasgo referente a calidad de aprendizaje (15.7%), mientras que en tercer lugar se posiciona el rasgo referente a conocimiento científico (12.5%).

Por otra parte, casi al fondo de la lista nos encontramos con los rasgos culturales menos mencionados, con un empate ya que tienen la misma cantidad de menciones, tenemos derecho a la crítica y humanismo docente (1.8%), al final se encuentra el rasgo de cambio innovador (0.4%).

Los resultados de este primer apartado del instrumento muestran una interesante perspectiva sobre cómo los maestros de bachillerato consideran los rasgos más importantes en un 'buen docente'. Es positivo ver que la ética profesional es el rasgo más popular, ya que esto indica

que los encuestados valoran la integridad y el comportamiento ético de los educadores, lo cual coincide con la perspectiva de Fernando Savater (2000), quien resalta la importancia de la ética en la educación y cómo esta ética sólida es fundamental para construir una relación de confianza entre el docente y sus estudiantes. La ética, como elemento central en la educación, no sólo influye en la formación de valores en los estudiantes, sino que también contribuye a la percepción de los docentes como 'buenos docentes' por parte de sus colegas y la comunidad educativa.

El segundo rasgo mencionado con mayor frecuencia es la calidad de aprendizaje, lo que indica que los maestros reconocen la importancia de enfocarse en el progreso y el desarrollo de los estudiantes en el ámbito académico. Esto es esencial para lograr un impacto positivo en el proceso educativo. El conocimiento científico también es destacado como un rasgo relevante, lo que sugiere que los maestros valoran la competencia y la capacidad de transmitir conocimientos en su materia de enseñanza.

Es importante destacar que, en esta reflexión, se observa cómo los maestros han priorizado la calidad del aprendizaje y la competencia en el conocimiento científico como rasgos clave de un "buen docente". Esto refleja su reconocimiento de la importancia de centrarse en el progreso y desarrollo de los estudiantes en el ámbito académico, lo cual es fundamental para generar un impacto positivo en el proceso educativo. La educación basada en competencias (CBE), podría ser un enfoque que permita a los docentes adaptar su enseñanza para satisfacer las necesidades individuales de los estudiantes y centrarse en su desarrollo académico.

La CBE ofrece a los estudiantes la oportunidad de demostrar su competencia en áreas donde ya tienen conocimiento y concentrarse en adquirir nuevas habilidades, lo que concuerda con la importancia otorgada a la calidad del aprendizaje y el conocimiento científico en la formación de "buenos docentes". En este contexto, la CBE se convierte en una herramienta esencial para

mejorar el proceso educativo y satisfacer las necesidades cambiantes de los estudiantes en un mundo en constante evolución (Voorhees, 2001).

Posterior a la categorización general de los rasgos culturales que definen los maestros como parte del perfil del buen docente también se ha realizado una categorización de las respuestas obtenidas como *la más importante* de los rasgos según los docentes encuestados.

Bajo esta lupa los resultados obtenidos indican que de nuevo el resultado más alto corresponde a ética profesional (24.56%), pero en esta ocasión calidad de aprendizaje (21.05%) y conocimiento científico (22.81%) tienen resultados más cercanos a ética profesional,

Cambio innovador, humanismo docente y derecho a la crítica se mantienen al fondo de la lista de popularidad, pero en esta ocasión ningún docente la ha ubicado como el rasgo más importante.

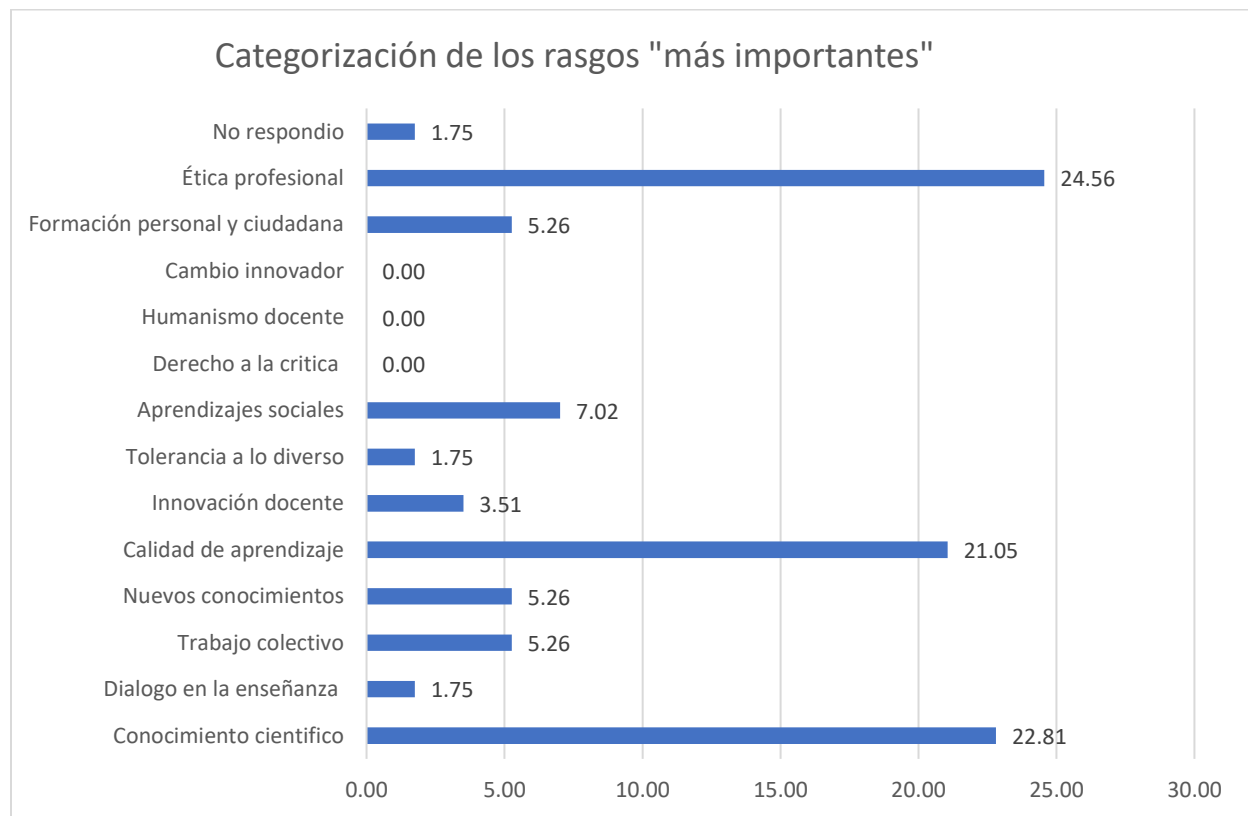
Esto puede interpretarse de varias maneras. En primer lugar, podría indicar que la innovación, el humanismo y la crítica, aunque son conceptos valiosos, a menudo no reciben la atención que merecen en la práctica educativa cotidiana. Los docentes pueden estar lidiando con numerosas demandas y restricciones en sus entornos de trabajo, lo que podría limitar su capacidad para implementar cambios innovadores, enfocarse en el desarrollo integral de los estudiantes y ejercer su derecho a la crítica.

Por otro lado, esta percepción también podría sugerir que la comunidad educativa en general podría no estar completamente consciente de la importancia de estos aspectos en la educación. Tal vez se dé más énfasis a la eficiencia, a los resultados de evaluación estandarizados y a otros indicadores cuantitativos en lugar de considerar la calidad de la interacción humana en el aula, la promoción de valores éticos y el fomento de la reflexión crítica en los estudiantes.

Carbonell (2001) resalta la necesidad de un cambio en la percepción y en la valoración de estos aspectos en la educación. La innovación, el humanismo docente y el derecho a la crítica deberían ser considerados elementos esenciales para la formación de ciudadanos completos y comprometidos con la sociedad. Por lo tanto, es crucial que se fomente un entorno educativo que permita a los docentes enfocarse en estos rasgos, promoviendo así una educación más enriquecedora y equilibrada.

A continuación, se presentan los porcentajes obtenidos del inciso cualitativo en el instrumento cuestionario-escala, el mismo cuestiona a los sujetos sobre los cinco rasgos más significativos del “buen docente” la gráfica representa la categorización de los rasgos que los encuestados consideran *el más importante*.

**Gráfica 2 Categorización de la expresión de rasgos profesionales.**



Fuente: Elaboración propia basado en una exploración realizada entre docentes del Bachillerato de la UAS en el primer trimestre del 2023.

Es interesante notar que los rasgos culturales, como el derecho a la crítica, el humanismo docente y el cambio innovador, reciben menos menciones, tanto en la categorización general como en el primer lugar de importancia. Esto podría sugerir que existe una oportunidad para fomentar una mayor apreciación por estos aspectos y su potencial impacto en el proceso educativo. Es importante promover estos rasgos para que de esta forma se permita y aliente la crítica constructiva en el aula y en la práctica docente, lo cual podría ayudar a mejorar la calidad de la educación. Es importante que las personas dedicadas a la educación sean receptivas a la retroalimentación de sus estudiantes, colegas, superiores y la ciudadanía para identificar áreas de mejora y fortalecer sus habilidades pedagógicas. La crítica constructiva puede conducir a una autorreflexión que beneficie el crecimiento profesional del docente y, en última instancia, beneficie a los estudiantes al proporcionar un ambiente más propicio para el aprendizaje y la mejora continua.

Por su parte el humanismo docente implica tener una actitud empática y compasiva hacia los estudiantes, reconociendo sus necesidades individuales y ayudándoles a desarrollar su potencial al máximo.

Los docentes que practican el humanismo se preocupan por el bienestar emocional y académico de sus alumnos, creando un ambiente seguro y de apoyo en el aula. Esto puede mejorar la relación maestro-alumno y motivar a los estudiantes a participar activamente en el proceso de aprendizaje.

Finalmente es necesario considerar que la innovación en la enseñanza es fundamental para mantenerse al día con los avances educativos y satisfacer las necesidades cambiantes de la sociedad. Un docente innovador busca nuevas metodologías, tecnologías y enfoques pedagógicos para mejorar la calidad del aprendizaje. La capacidad de adaptarse y adoptar estrategias



innovadoras ayuda a mantener el interés de los estudiantes y mejora su comprensión y retención de la información.

En el contexto del bachillerato, estos tres rasgos profesionales tienen una influencia significativa en el desarrollo académico, emocional y social de los adolescentes, fomentar el derecho a la crítica, el humanismo docente y el cambio innovador en los docentes de bachillerato es fundamental para crear un entorno de aprendizaje más efectivo, enriquecedor y relevante, para contribuir al desarrollo integral de la comunidad educativa.

Los resultados de esta primera parte de la investigación revelan una perspectiva valiosa sobre las percepciones y valores que los docentes de bachillerato tienen respecto a los rasgos esenciales de un "buen docente". Es alentador observar que la ética profesional ha sido identificada consistentemente como el rasgo más prominente tanto en la jerarquización general como en la categorización de mayor importancia por parte de los docentes encuestados. Esto subraya la importancia de la integridad y el comportamiento ético en la relación entre los educadores y sus estudiantes, lo que es fundamental para establecer una base sólida de confianza en el entorno educativo.

La calidad de aprendizaje también emerge como una característica crucial, demostrando la conciencia de los docentes sobre la importancia de impulsar el progreso académico y el desarrollo integral de los estudiantes. Junto con esto, el énfasis en el conocimiento científico destaca la valoración de la competencia y la capacidad de transmitir conocimientos en las materias que se enseñan.

Resulta notable que los rasgos culturales como el derecho a la crítica, el humanismo docente y el cambio innovador reciben menos atención tanto en la categorización general como en la primera posición de importancia. Sin embargo, se resalta la necesidad de promover estos

aspectos para enriquecer la práctica educativa. Fomentar la crítica constructiva en el aula puede estimular la autorreflexión y el crecimiento profesional del docente, contribuyendo a un ambiente de aprendizaje más efectivo y en constante mejora.

La incorporación del humanismo docente, que implica empatía y atención a las necesidades individuales de los estudiantes, puede crear un entorno de apoyo y seguridad que motive la participación en el proceso educativo. Por su parte, la innovación en la enseñanza se erige como una herramienta esencial para mantener la relevancia y la eficacia educativa en un mundo en constante cambio.

En el ámbito del bachillerato, estos rasgos adquieren un papel crucial en el desarrollo integral de los estudiantes adolescentes. Promover la ética profesional, la calidad de aprendizaje, el humanismo docente y la innovación en los docentes no sólo enriquecerá su práctica pedagógica, sino que también contribuirá a la formación de individuos más comprometidos, capacitados y adaptativos en la sociedad actual.

## **CAPITULO V. PROFESORADO DE BACHILLERATO: UNA MIRADA DETALLADA A SU PROFESIONALIDAD ACADÉMICA.**

Es importante analizar la profesionalidad de los maestros de bachillerato desde una dimensión académica que incluya aspectos como el conocimiento científico y la innovación por varias razones, entre ellas se puede destacar la mejora de la calidad educativa, la adaptación a las necesidades que surgen del cambio constante en la sociedad del siglo XXI, la estimulación del desarrollo del pensamiento crítico, fomentar una cultura de mejora continua y de competitividad, por mencionar algunas.

En busca de mejorar la calidad educativa docentes bien informados y actualizándose constantemente contarán con mejores habilidades para ofrecer una enseñanza significativa y relevante que cubra las necesidades del estudiantado. Al ser conscientes que la educación es un área en constante evolución los maestros deben prepararse para enfrentarse a diferentes cambios impulsados por avances científicos y tecnológicos, es por ello por lo que necesitan emplear metodologías innovadoras que les permitan mantener el interés de sus alumnos. Al mantener el interés en su formación constante maestros y maestras promueven el desarrollo del pensamiento crítico, no sólo para ellos sino también para sus estudiantes pues constantemente evalúan y analizan la información que llega a sus manos lo que permite tomar decisiones informadas sobre sus métodos de enseñanza y la selección de contenidos educativos.

Los estudiantes de bachillerato se enfrentarán a un mundo laboral y social en constante cambio. Los docentes que priorizan la dimensión académica, incluyendo la actualización en conocimientos científicos y la adopción de enfoques innovadores, preparan mejor a los estudiantes para afrontar los desafíos futuros, mientras que se promueve una cultura de mejora constante en la educación. Los maestros son incentivados a buscar oportunidades de capacitación, desarrollo

profesional y actualización para mejorar su práctica pedagógica y elevar la calidad de la enseñanza en general.

En resumen, analizar la profesionalidad de los maestros de bachillerato desde una dimensión académica que incluye el conocimiento científico y la innovación es esencial para asegurar una educación de calidad, preparar a los estudiantes para los retos futuros, así como fomentar una cultura de mejora continua en el ámbito educativo. Contar con docentes más motivados, comprometidos e informados respecto su labor en las instituciones de educación media superior beneficia directamente el proceso de enseñanza-aprendizaje tanto como el desarrollo integral de los estudiantes.

### **5.1 Actitudes y percepciones de los docentes hacia la actualización de conocimientos.**

En las proposiciones de identidad y discrepancia de la dimensión académica podemos observar concordancia en el aspecto de conocimiento, pues existe una representación positiva respecto a la actualización constante de temas académicos, conocimiento científico y la adquisición de los mismos en beneficio de la mejora económica, incluso aunque estos no tengan aplicación directa con los temas escolares que enseñan, la mayor parte del profesorado encuestado (59.6%) está en un grado de acuerdo con la idea de que como profesional de la educación deben basar su trabajo en conocimientos científicos, aunque ese requiera ampliar su jornada laboral. Por otra parte, la mayoría el (57.9%) también está en un grado de acuerdo con la idea de que la formación docente que adquieran debe estar orientada a su mejora económica.

La siguiente tabla representa los resultados obtenidos del cuestionario – escala en las preposiciones de identidad y discrepancia de la dimensión académica y rasgo conocimientos:

**Tabla 1***Ética profesional en la dimensión académica: rasgo conocimientos.*

<b>Proposiciones de identidad y discrepancia</b>	<b>1 Totalmente en desacuerdo</b>	<b>2 Poco desacuerdo</b>	<b>3 Indeciso</b>	<b>4 Poco de acuerdo</b>	<b>5 Totalmente de acuerdo</b>
Como profesional de la educación debo basar mi trabajo en conocimientos científicos, aunque requiera ampliar la jornada laboral.	15.8%	12.3%	12.3%	22.8%	36.8%
La formación docente que adquiera siempre debe estar orientada a mi mejoramiento económico.	14%	19.3%	8.8%	31.6%	26.3%
Busco nuevos conocimientos profesionales, aunque no tengan aplicación directa en la enseñanza de mis temas escolares.	14%	8.8%	3.5%	28.1%	45.6%
Busco la actualización permanente en aquello que sólo resuelve la enseñanza de mis temas académicos.	16.1%	16.1%	12.5%	28.6%	26.8%

Nota: Esta tabla representa el índice de identidad y discrepancia de los docentes encuestados respecto al rasgo de conocimientos de la dimensión académica. Es de elaboración propia basado en una exploración realizada entre docentes del Bachillerato de la UAS en el primer trimestre del 2023.

Una parte significativa (73.7%) está en un grado de acuerdo con la idea de buscar nuevos conocimientos profesionales, aunque los mismos no tengan aplicación directa en la enseñanza de los temas escolares que imparten, esto se polariza con el porcentaje obtenido con una idea opuesta,

en menor medida los docentes encuestados están en un grado de acuerdo con la idea de actualización permanente pero sólo en aquellos conocimientos que resuelve la enseñanza de los temas académicos que imparten (55.4%).

El panorama descrito en las proposiciones de identidad y discrepancia en la dimensión académica nos ofrece una visión interesante sobre la actitud de los profesionales de la educación hacia el conocimiento y su desarrollo profesional. En primer lugar, es alentador ver que la mayoría de los docentes encuestados muestran un grado de acuerdo significativo con la idea de basar su trabajo en conocimientos científicos y buscar nuevas formas de mejorar su formación profesional. Esto sugiere un compromiso con la excelencia educativa y una disposición a mantenerse al día con los avances y desarrollos en su campo.

La búsqueda de nuevos conocimientos profesionales, incluso cuando no tienen una aplicación directa en la enseñanza de los temas escolares, es una muestra de una mentalidad abierta y curiosa, características esenciales para fomentar un entorno de aprendizaje enriquecedor. Los docentes que buscan expandir sus conocimientos más allá del ámbito escolar demuestran que están dispuestos a aprender y crecer como individuos, lo cual puede impactar positivamente en sus estudiantes, al ser un ejemplo de aprendizaje continuo.

No obstante, también se identifica un grupo de docentes que están de acuerdo con la idea de actualización permanente, pero sólo en aquellos conocimientos que resuelven la enseñanza de los temas académicos que imparten. Esta postura puede tener sus razones, como la priorización de recursos y tiempo en aspectos más directamente relacionados con sus responsabilidades educativas inmediatas. Sin embargo, es importante no caer en el conformismo y considerar que la formación y el conocimiento trascienden las fronteras de las aulas y que el enriquecimiento personal puede

tener impactos positivos a largo plazo en el desarrollo profesional y el crecimiento del sistema educativo en su conjunto.

La discrepancia en las opiniones resalta la diversidad de perspectivas y enfoques dentro del ámbito educativo. Es esencial fomentar un ambiente en el que los docentes se sientan incentivados a buscar conocimientos diversos y relevantes para su labor, al tiempo que se valoren los saberes que directamente influyen en la enseñanza de los temas académicos.

En resumen, la actualización constante es un factor crucial para el desarrollo de los docentes y, en última instancia, para el enriquecimiento del proceso educativo. La disposición a ampliar los horizontes del conocimiento, incluso más allá de lo estrictamente académico, puede brindar nuevas perspectivas, metodologías y enfoques que contribuyan a formar ciudadanos mejor preparados para enfrentar los retos de la sociedad en constante cambio. La inversión en la mejora continua del personal docente es una apuesta segura para la construcción de una educación sólida y de calidad.

## **5.2 La paradoja de la innovación y el cumplimiento en la educación.**

En el aspecto de innovación con las proposiciones *“busco la calidad de la enseñanza, aunque me oponga a las políticas de las autoridades de mi escuela”* y *“el cumplimiento de las reglas institucionales y el programa siempre los considero como la base de la calidad de mi docencia”* tenemos resultados muy similares, un porcentaje importante del personal docente encuestado (66.6%) está en un grado de acuerdo con la primer proposición mencionada, mientras que para la segunda (66.7%) de manera significativa el profesorado está en un grado de acuerdo con la afirmación, la idea de la primera de sacrificar la política institucional en beneficio de la calidad de la enseñanza no corresponde a la idea de que el cumplimiento de la institucionalidad y

el programa educativo es considerada la base de la calidad de la educación que imparten a sus estudiantes, será necesario analizar a profundidad este aspecto en las entrevistas.

**Tabla 2**

*Ética profesional en la dimensión académica: rasgo innovación.*

<b>Proposiciones de identidad y discrepancia</b>	<b>1 Totalmente en desacuerdo</b>	<b>2 Poco desacuerdo</b>	<b>3 Indeciso</b>	<b>4 Poco de acuerdo</b>	<b>5 Totalmente de acuerdo</b>
Busco la calidad de la enseñanza, aunque me oponga a las políticas de las autoridades de mi escuela.	8.8%	15.8%	8.8%	29.8%	36.8%
El cumplimiento de las reglas institucionales y el programa siempre los considero como la base de la calidad de mi docencia.	7%	21.1%	5.3%	26.3%	40.4%
Considero que la buena docencia depende de la innovación, aunque te margine de las prácticas de los demás profesores.	7%	12%	8.8%	31.6%	40.4%
Mantener la organización de la clase es lo más adecuado sin dejar nada a lo espontáneo.	24.6%	14%	8.8%	33.3%	19.3%



Tengo la oportunidad de formar mentalidades libres lo cual haré, aunque a veces modifique lo establecido en el programa y en las reglas institucionales.	3.5%	21.1%	14%	33.3%	28.1%
Mi compromiso es formar personas que puedan responder solamente a los programas de las instituciones.	38.6%	21.1%	17.5%	12.3%	10.5%

Nota: Esta tabla representa el índice de identidad y discrepancia de los docentes encuestados respecto al rasgo de innovación de la dimensión académica. Es de elaboración propia basado en una exploración realizada entre docentes del Bachillerato de la UAS en el primer trimestre del 2023.

La discrepancia entre las proposiciones sobre innovación y cumplimiento institucional en la enseñanza pone de relieve un dilema que enfrentan los docentes en su labor educativa. Por un lado, un porcentaje significativo de profesores está de acuerdo en que la calidad de la enseñanza debe primar, incluso si eso implica oponerse a las políticas establecidas por las autoridades de la escuela. Esto refleja una preocupación genuina por el aprendizaje de los estudiantes y un deseo de mejorar la experiencia educativa, incluso si eso significa ir en contra de ciertas normativas establecidas.

Por otro lado, tenemos a un grupo similar de docentes que consideran que el cumplimiento de las reglas institucionales y el programa educativo son fundamentales para garantizar la calidad de su enseñanza. Estos profesores pueden ver el seguimiento de las directrices establecidas como un camino seguro para mantener la coherencia y la estabilidad en el proceso educativo.

El hecho de que ambos porcentajes sean cercanos sugiere que existe una división de opiniones dentro del cuerpo docente en cuanto a la importancia de la innovación frente al

cumplimiento institucional. Esta discrepancia puede tener varias raíces, como la interpretación de las políticas educativas, la cultura institucional y las experiencias personales de los docentes.

La situación antes mencionada se repite en otras dos proposiciones de la categoría innovación, la gran parte de los encuestados (72%) están en un grado de acuerdo con la afirmación de que la buena docencia depende de la innovación, pero al mismo tiempo una mayoría considerable (52.6%) este en un grado de acuerdo con la idea de que la organización de las clases no debe dejar nada a la espontaneidad, si bien la primera afirmación se encuentra en resultados por encima de la segunda, sorprende que el porcentaje sea tan alto.

Es interesante observar cómo esta tensión entre innovación y cumplimiento institucional se refleja en otras dos proposiciones relacionadas con la categoría de innovación. Por un lado, un alto porcentaje de docentes cree que la buena docencia depende de la innovación, lo que indica una apertura a nuevas ideas y enfoques pedagógicos. Sin embargo, al mismo tiempo, una parte significativa también considera que la organización de las clases no debe dejar nada a la espontaneidad, lo que sugiere una preferencia por seguir estructuras establecidas y metodologías probadas.

Esta aparente contradicción puede deberse a que los docentes reconocen la importancia de la innovación para mejorar la enseñanza, pero también se sienten cómodos con la estructura y la seguridad que brinda el cumplimiento de las normas establecidas a nivel institucional.

Finalizando con el aspecto de innovación en la dimensión académica encontramos resultados coherentes de dos proposiciones contradictoras, la primera establece que los docentes tienen la oportunidad de formar mentalidades libres, lo cual están dispuestos a hacer, aunque eso se traduzca en modificar lo establecido en el programa y en las reglas institucionales, 61.4% está en un grado de acuerdo con ello, mientras que en la proposición que establece que el compromiso

del cuerpo docente es formar personas que puedan responder solamente a los programas de las instituciones, el resultado establece que el 59.7% está en un grado de desacuerdo.

Se observa una coherencia en las respuestas de los docentes con respecto a la formación de mentalidades libres y la disposición a modificar lo establecido en el programa y las reglas institucionales. La mayoría está de acuerdo con la idea de que tienen la oportunidad y la responsabilidad de formar mentes libres, incluso si eso implica adaptar su enseñanza según las necesidades de los estudiantes, lo que indica una inclinación hacia la innovación pedagógica en beneficio del aprendizaje individualizado.

La realidad en el ámbito educativo en la actualidad presenta diferencias significativas en comparación con la que experimentaron la mayoría de quienes nos dedicamos a la enseñanza durante más de quince años. Esta nueva situación se caracteriza por una serie de cambios que abarcan desde desafíos en las dinámicas familiares, pasando por transformaciones en la sociedad, en la ideología, avances notables en el ámbito tecnológico y científico, hasta el aumento sustancial de trastornos y necesidades educativas especiales que enfrentan los estudiantes en la actualidad. En consecuencia, esta realidad exige que los docentes se preparen de manera más eficiente para destacar en su labor. No obstante, es fundamental tener en cuenta que los cambios no son nunca una tarea fácil. Por lo tanto, es esencial que los docentes inicien un proceso de cuestionamiento y transformación de sus propias perspectivas y métodos pedagógicos que puedan estar desactualizados o resultar ineficaces, y esto se logra mediante un compromiso constante con la formación y la investigación educativa (Guerrero Salazar y Prieto López, 2020).

En conclusión, estas divergencias en las opiniones sobre innovación y cumplimiento institucional muestran que la enseñanza es un campo complejo en el que los docentes deben equilibrar la búsqueda de la mejora educativa con el respeto a las normas y directrices establecidas.

Encontrar un punto medio entre la innovación y el cumplimiento institucional puede ser un desafío, pero es esencial para lograr una educación de calidad que responda a las necesidades cambiantes de los estudiantes y la sociedad en general. La reflexión sobre estas discrepancias puede ayudar a los educadores a repensar sus enfoques pedagógicos y a encontrar formas creativas de promover el aprendizaje significativo y el desarrollo integral de los estudiantes.

### **5.3 Dilemas y desafíos en la dimensión académica: Voces de profesores de bachillerato.**

Algunos de los motivos por los cuales es necesario escuchar las opiniones de los profesionales de la educación en el contexto de este estudio son, en primer lugar, conocer el contexto en el que se desenvuelve, han destacado que no la institución cubre las necesidades de la unidad académica en torno a la actualización docente ya que no se ha dado la oportunidad de hacer un análisis particular de las áreas de oportunidad de los docentes en sus instalaciones.

Al escuchar al profesorado se pueden identificar de manera más efectiva los problemas y obstáculos que enfrentan en su labor. También pueden aportar ideas y soluciones prácticas basadas en su experiencia en el aula. Además, al tomar en cuenta sus puntos de vista se contribuye a aumentar su sentido de pertenencia y valoración en la comunidad educativa. Esto puede tener un impacto positivo en su motivación y bienestar, lo que a su vez se traduce en una mejor calidad de enseñanza. Involucrar a los maestros en la toma de decisiones educativas les brinda una sensación de inclusión y participación en la construcción de las políticas y programas educativos. Esto fortalece el sentido de comunidad y trabajo en equipo dentro de las instituciones educativas.

Kahlenberg y Potter (2023) subrayan la importancia de escuchar a los maestros y permitir que participen en la toma de decisiones, ya que esto puede ser una forma efectiva de mejorar la calidad del entorno escolar, beneficiando así el bienestar de los educadores y el rendimiento académico de los estudiantes. Esto plantea la cuestión fundamental de si se debe fomentar la

participación de los maestros en la toma de decisiones escolares y si esto podría mejorar la calidad de la educación en su conjunto. Escuchar a los maestros y permitirles compartir ideas y responsabilidades podría conducir a una educación más efectiva y a la reducción de las disparidades en el rendimiento de los estudiantes. Además, darles a los maestros un mayor control sobre las decisiones educativas puede contribuir a que se sientan más valorados y comprometidos, lo que a su vez podría reducir la rotación de maestros en los centros educativos.

En resumen, escuchar la voz de los maestros es esencial para una toma de decisiones educativas informada, sensible y efectiva. Reconocer su experiencia y conocimiento como profesionales de la educación contribuye a crear un sistema más colaborativo, inclusivo y centrado en el bienestar y el éxito de los estudiantes.

Luego de entrevistar a docentes de bachillerato, se observa una diversidad de opiniones sobre el desempeño docente en su unidad académica. Algunos mencionan la falta de ética y esfuerzo de ciertos profesores, mientras otros destacan la importancia de la actualización constante y la formación continua. La relación entre maestros y alumnos es resaltada, enfocándose en la formación integral y la colaboración entre la escuela y el hogar.

Dentro del aula, los docentes asumen diversos roles, desde guías hasta facilitadores, adaptándose a las necesidades de los estudiantes. La influencia de la pandemia se evidencia en la transición a la educación virtual y sus desafíos. El uso de la tecnología como herramienta educativa es valorado y se enfatiza la creación de un ambiente de confianza y apoyo en el aula.

Se reconoce que ciertas prácticas perjudiciales, como manipular las calificaciones, son éticamente inadecuadas. La relación maestro-alumno, la empatía, la preparación académica y la participación son consideradas como factores clave para el éxito de los estudiantes. Las respuestas

de los docentes subrayan la complejidad de la profesión y la importancia de establecer un entorno educativo que promueva el crecimiento y bienestar de los jóvenes.

Respecto a esta dimensión se cuestionó a los docentes sobre la opinión que les merece el tema de la actualización continua, si consideran que esta debe significar para ellos una mejora económica, así como cuál es la forma en la que eligen cursos, talleres, diplomados o grados académicos que desean utilizar para enriquecer su práctica educativa, y si consideran que mantener una cultura de la actualización constante impacta en los resultados de sus estudiantes.

De las opiniones recolectadas en las entrevistas realizadas, se pueden extraer diferentes conclusiones sobre la percepción de los docentes con respecto a la actualización continua, el impacto en su desarrollo profesional y la relación con los resultados de sus estudiantes, por ejemplo la importancia que se da entre las filas de educadores a esta práctica, la mayoría de las personas entrevistadas reconocen la importancia de mantenerse actualizados en sus conocimientos y habilidades como parte esencial de su ética profesional. Consideran que la formación continua es fundamental para brindar una educación de calidad y mantenerse al día con las demandas cambiantes de la sociedad y los estudiantes, al respecto uno de los docentes entrevistados expresa *“Yo aparte de mi formación, me estoy preparando por fuera para poder presentarme ante el grupo, yo no tengo formación. Me estoy preparando para venir y darles a los muchachos clases buenas, que se lleven algo”* (Docente I)<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup>Se realizaron entrevistas a profundidad a miembros del cuerpo docente de la Unidad Académica Preparatoria Central Diurna de la Universidad Autónoma de Sinaloa. En lo sucesivo serán citadas de la manera siguiente: Docente I, Docente II, Docente III, Docente IV, Docente V, Docente VI, Docente VII, Docente VIII, Docente IX, Docente X, Docente XI, Docente XII.

El testimonio del docente entrevistado refleja su conciencia de la importancia de estar bien preparado para ofrecer una educación de calidad a sus estudiantes, incluso aunque no cuente con formación inicial en el área de educación, asume la responsabilidad de adquirir conocimientos y habilidades por cuenta propia para brindarles a sus alumnos "clases buenas" y asegurarse de que se lleven algo valioso de su enseñanza.

Por otra parte, algunas de las maestras, principalmente, señalan las dificultades para formar parte en cursos o actividades de actualización debido a su carga laboral o responsabilidades familiares, debido a esto la creciente disponibilidad de opciones en línea o asincrónica es percibida de manera positiva, gracias a la flexibilidad que supone para que el cuerpo docente pueda seguir su formación sin comprometer otras áreas de su vida, a esto algunos de los profesores encuestados informan:

Pues se está dando pláticas, en algunas ocasiones ha habido cursos, para ir a actualizar lo que es este, la docencia. Sí, y hay también otras actividades más profundas. Pero pues algunos maestros no podemos ir a todas, no podemos ir a todos por la carga que tenemos (Docente II).

Valorar y facilitar la formación continua de los profesores del bachillerato universitario es esencial para elevar la calidad de la educación, adaptarse a la evolución constante de nuestra sociedad, así como responder a las necesidades de los estudiantes. Al ofrecer opciones flexibles y accesibles, se promueve un ambiente en el que los docentes pueden desarrollar sus habilidades y conocimientos de manera continua y efectiva, lo que, a su vez, se traduce en una experiencia educativa más enriquecedora para todos.

La persona entrevistada, identificada como Docente VII, ha compartido su enfoque hacia la formación continua. Ha expresado que ha priorizado la participación en cursos proporcionados

por la universidad, motivada por los comentarios de otros colegas que le informan sobre las opciones disponibles, ya sean cursos o diplomados. Dado que también es madre de familia, busca especialmente oportunidades de aprendizaje en línea para conciliar sus responsabilidades en el hogar con su búsqueda constante de mejora. En su opinión, mantenerse actualizada en su campo es esencial y considera que ha habido un aumento en la oferta de cursos en línea después de la pandemia. Además, ha notado la emergencia de modalidades mixtas, que combinan la formación en línea con algunas sesiones presenciales en horarios específicos, con el propósito de acomodar diferentes circunstancias y perfiles de profesores. En lo que respecta a la obligatoriedad institucional otro docente nos explica en sus palabras que no es impuesto por la universidad el tema de la formación continua:

No se nos imponen hacerlo, se nos dice, mira, va a haber un diplomado, se va a llevar a tales días y tal horario de acuerdo con nuestra jornada, hay muchas opciones, la dirección está muy pendiente de eso, si es por el asunto de bienestar o si es de cualquier parte que te parezcan el diplomado. Claro que también tenemos que ver también nuestras propias actividades. Pues porque pues yo trabajo por las mañanas en otra parte y ya en la tarde, soy maestro aquí y entonces, por ejemplo, tengo que elegir los fines de semana (Docente VIII).

Otro docente nos comparte su experiencia en torno a cómo la institución educativa ha aprovechado las herramientas del siglo XXI para ofertar a su profesorado un abanico más amplio de posibilidades para mantenerse actualizado y podemos observar el reconocimiento que hace a las autoridades del plantel por este esfuerzo:

...con respecto a los temas de e-learning, la universidad sí ha dado facilidades de darnos cursos. También está Mariela, que es la secretaria académica, ha establecido con los profesores de la materia de laboratorio de cómputo, de informática por así decirlo y con los



encargados del centro del cómputo, personal administrativo que maneja mejor el uso de Software y que maneja mejor los equipos de Hardware algunos cursos o de manejo de plataformas como Canva, YouTube, del manejo de plataforma Moodle. De manejo de varias herramientas web o varias aplicaciones. ¿Para qué? Pues para llegar socializar más que nada o entablar una comunicación porque ha venido a romper una brecha de comunicación, ya no es una comunicación sincrónica dentro del aula, donde el maestro estaba presente hablando con el muchacho... (Docente IX).

Las voces del profesorado nos muestran diversas estrategias para buscar oportunidades de formación. Algunos aprovechan las opciones que ofrece la universidad, mientras que otros buscan cursos externos, diplomados o talleres para ampliar su gama de conocimientos. Esta diversidad muestra la iniciativa y compromiso de los docentes para mantenerse actualizados.

Yo los busco de manera externa, antes les daban más publicidad o si no, los mandan por los grupos, aquí tenemos pocas opciones y se vienen repitiendo hace muchos años por eso tenemos que buscarlos de manera externa. Y nos compartimos entre nosotros de que ah, mira aquí hay un taller de esto de educación, hay un taller de inclusión, o sea, tenemos que andarlos buscando (Docente VI).

Las diversas estrategias empleadas por docentes en busca de oportunidades de formación invita a reflexionar sobre la iniciativa y el compromiso que muestran para mantenerse a la vanguardia en conocimientos y habilidades, pese a la variedad de opiniones la mayoría tiende a buscar ser un mejor docente en la búsqueda del bienestar y éxito académico de las personas a las que educan.

...cuando uno estudia un nivel, un nivel posgrado llámese, maestría, doctorado o alguna especialidad, la universidad, nos da la oportunidad que conforme vayamos atendiendo

todas esas exigencias que la sociedad nos pide, de ser mejores cada día, la Universidad proporciona la oportunidad de poder subir de nivel en relación con las becas al desempeño, porque entre más preparado estés mayores oportunidad de poder tener mayor puntaje para poder obtener el mejor nivel de becas (Docente XI).

El personal docente reconoce que la formación continua tiene un impacto directo en el desempeño de su práctica educativa. Aquellos profesores que se mantienen actualizándose se sienten más preparados para responder a las necesidades de la comunidad estudiantil y mejorando su labor en el aula, sobre esto algunos de los docentes entrevistados informan lo siguiente:

...si uno no está preparado y hay alumnos que tienen capacidades muy adelantadas y que a veces te hacen preguntas que a veces si uno no está preparado, no sabe cómo responderle, verdad de que cierto te quedas así: No. No sé. Por eso uno de cada rato estarse actualizando en cursos en talleres, en diplomado. ¿Para qué? Para pues, si llega a la altura del a veces de los de su salón... (Docente VI).

La actualización docente es una herramienta que se pone en función de la mejora de la práctica educativa, así como de enriquecer la experiencia de aprendizaje del cuerpo estudiantil. Los docentes que valoran y buscan constantemente actualizar sus conocimientos y habilidades son aquellos que marcan la diferencia en la vida de sus alumnos, inspirándolos a aprender, crecer y alcanzar su máximo potencial. La formación continua es un compromiso ético y profesional que contribuye al desarrollo de una educación de calidad y al fortalecimiento del sistema educativo en su conjunto. Con los testimonios citados podemos establecer que sienten que al estar preparados pueden responder con confianza a las desafiantes preguntas de la generación que están educando.

Considero que es la base fundamental para que un docente esté preparado, actualizado y genere expectativas para con el alumnado. ¿Por qué? Porque si nos quedamos en épocas

anteriores, pues ya la práctica que se daba anteriormente ya es obsoleta. Por eso es por lo que la formación continua, el trabajar continuamente día a día con talleres, coloquios, simposios que con todas esas formaciones que nos dan como docentes debemos de aprovecharla al 100% porque con ello creamos las mejores expectativas para con el alumno, ser maestros actualizados y, sobre todo, bien preparados. Ah, nosotros tenemos una Dirección General de Escuelas Preparatorias, en la que se trabaja en el nivel medio superior, donde esta Dirección General es la que forma los docentes para que siempre estemos actualizados, ellos nos dan un abanico, una gama de talleres de muchas posibilidades para que nosotros podamos actualizarnos día a día, pues estamos al tanto con esa Dirección General para siempre estar pues, al nivel que los alumnos requieran (Docente XI).

Identificar en el discurso de uno de los testimonios la referencia a la Dirección General de Escuelas Preparatorias parece prometedor. Con esta aportación se establece que la institución sí reconoce la importancia de la formación continua, pese a que muchos profesores han expresado que la universidad tiene mucho trabajo por hacer en esta área.

Es importante señalar las limitaciones institucionales expuestas por los docentes, algunos de ellos expresan que las opciones de formación ofrecidas por la universidad podrían ser más variadas y actualizadas. Consideran importante que la institución analice las necesidades específicas de cada unidad académica y brinden cursos y talleres que aborden problemáticas particulares de cada contexto. Algunos docentes tienen experiencia en otras instituciones de educación superior, como la Escuela Normal de Sinaloa. Un entrevistado mencionó que, sin dudar, acude a esta institución si ofrecen algo que pueda interesarle. Esta decisión se debe a que siente que la Universidad Autónoma de Sinaloa no cubre completamente sus necesidades de

actualización docente., otros profesores también nos cuentan que acuden a instituciones externas en busca de formación que no encuentran en su centro de trabajo:

Yo normalmente realizo cursos externos, porque para mi gusto la universidad le falta mucho que hacer en cursos de actualización docente. Que esos cursos normalmente son repetitivos, cada año hacen el mismo curso por si alguien tal año no lo hizo, pues que lo haga ahora, pero pues le falta evolucionar y meter, creo yo, más, ampliar la gama, actualizarse también ellos en sus cursos. No es lo mismo que de hace 3 años, nada más por el hecho de la pandemia los alumnos son completamente diferentes, las cosas son distintas (Docente V).

Las opiniones de estos y otros miembros del cuerpo docente demuestran una preocupación compartida entorno a la necesidad que hay en la institución respecto a que se brinde una mayor variedad en las opciones de formación que se ofrecen y que estas se actualicen de manera constante, las limitaciones institucionales mencionadas resaltan un interés por la revisión permanente y un enfoque más contextualizado a cada unidad académica. Al invertir en la capacitación de sus maestros la universidad contribuye a fortalecer el sistema educativo nacional.

Bueno, yo siento que en la parte de los cursos hace falta mucho hacer un trabajo de campo, porque yo creo que cada unidad académica se requiere de algo diferente, no es misma la prepa Zapata, por decirlo así, a la prepa Central ¿qué es lo que requieren los maestros? Pues aprender, entonces por eso yo creo, considero que se tiene que analizar primero cada preparatoria para ver qué problemática se va a abordar y cómo van a preparar a los maestros (Docente X).

En resumen, los resultados de las entrevistas destacan la importancia de la formación continua para los docentes, esta es vista como una herramienta esencial para mejorar el desempeño

en el aula y adaptarse a los cambios en la educación y la sociedad. No obstante, es necesario considerar las limitaciones y desafíos que enfrentan los docentes para acceder a oportunidades de formación, y las instituciones educativas deben seguir trabajando para ofrecer opciones más adecuadas y flexibles para su desarrollo profesional.

#### **5.4 Construyendo una cultura ética en la educación: Lecciones de la dimensión académica.**

Después de haber realizado una exploración cuantitativa y un análisis cualitativo de la ética profesional docente como base para su cultura desde una dimensión académica podemos llegar a diferentes conclusiones, en primer lugar, la importancia que tiene esta dimensión en el perfil de los docentes de la Universidad Autónoma de Sinaloa, la relevancia de la innovación y el cumplimiento institucional, lo trascendental de escuchar las voces de los docentes activos, el impacto de la formación continua en el que hacer educativo y la necesidad de ofrecer mayor variedad y actualización a las opciones de formación continua del personal docente.

Analizar la profesionalidad de los maestros desde una dimensión académica que incluya conocimiento científico e innovación es fundamental para mejorar la calidad educativa, adaptarse al cambio en la sociedad, estimular el pensamiento crítico y fomentar una cultura de mejora continua. Los maestros bien informados y actualizados tienen mejores habilidades para brindar enseñanza significativa y relevante que aborda las necesidades de los estudiantes. La educación está en constante evolución, y los maestros deben prepararse para cambios impulsados por avances científicos y tecnológicos, empleando metodologías innovadoras. Al mantenerse interesados en su formación, los docentes promueven el desarrollo del pensamiento crítico tanto en ellos mismos como en sus estudiantes.

Existe una discrepancia en las opiniones de los docentes respecto a la innovación y el cumplimiento institucional. Algunos docentes priorizan la calidad de la enseñanza, incluso si eso

implica desafiar políticas institucionales, mientras que otros consideran que el cumplimiento de las reglas y el programa son esenciales para la calidad educativa. Esta tensión refleja la necesidad de equilibrar la innovación con la estabilidad institucional y sugiere que encontrar el punto medio es crucial para una educación efectiva.

Escuchar a los profesores es esencial para una toma de decisiones educativas informada y efectiva. Reconocer su experiencia y conocimiento contribuye a crear un sistema educativo más colaborativo y centrado en el bienestar de los estudiantes. Los docentes valoran la formación continua como un factor fundamental para mejorar su enseñanza y responder a las necesidades de los estudiantes. Aunque algunos enfrentan limitaciones para acceder a oportunidades de formación debido a su carga laboral o responsabilidades familiares, la disponibilidad de opciones en línea es percibida positivamente.

Los maestros reconocen que la formación continua tiene un impacto directo en su desempeño docente. Aquellos que se mantienen actualizados se sienten mejor preparados para responder a las necesidades de los estudiantes y para enfrentar preguntas desafiantes. La formación continua es una herramienta esencial para la mejora de la práctica educativa y el enriquecimiento de la experiencia de aprendizaje de los estudiantes. La universidad desempeña un papel fundamental al proporcionar opciones de formación y alentar el crecimiento profesional de los docentes.

Algunos docentes expresan que las opciones de formación ofrecidas por la universidad podrían ser más variadas y actualizadas, pese a que cada semestre la institución ofrece un importante stock de cursos y talleres de formación y actualización de profesores, tanto en las diferentes disciplinas de conocimiento, como en la formación pedagógica. Incluso sugieren que la institución debe analizar las necesidades específicas de cada unidad académica y brindar cursos y

talleres que aborden problemáticas particulares de cada contexto. Invertir en la capacitación de los maestros contribuye a fortalecer el sistema educativo en su conjunto.

## **CAPITULO VI. TRAVESÍA EN LA PEDAGOGÍA DEL PROFESORADO UNIVERSITARIO.**

La profesionalidad del docente de bachillerato en la Universidad Autónoma de Sinaloa es un tema de crucial importancia en la búsqueda constante de mejorar la calidad educativa y el impacto formativo en los estudiantes. En este contexto, este apartado se centra en los resultados obtenidos de la dimensión pedagógica, la cual se erige como un eje fundamental para entender y analizar la labor de los docentes en la formación de futuros ciudadanos y profesionales.

La dimensión pedagógica, se compone de tres elementos: diálogo, compromiso y cooperación. Estos elementos encapsulan la esencia de una educación que busca el desarrollo integral de los estudiantes, promoviendo su participación, la construcción de conocimiento y la interacción en el aula.

El diálogo, como punto de partida, se revela como un factor influyente en la práctica docente. Los resultados indican que los docentes muestran una disposición a tomar en cuenta las necesidades académicas de sus alumnos, demostrando una adaptabilidad en la programación de la enseñanza para atender estas demandas. Esta actitud sugiere una apertura hacia una educación más personalizada y orientada al estudiante.

En cuanto al compromiso, se perciben tensiones inherentes a la profesión docente. Por un lado, existe un fuerte sentido de compromiso hacia la docencia como una práctica humana, realizada con agrado y con un alto sentido de responsabilidad en la formación de ciudadanos. Sin embargo, las opiniones divergen en cuanto a si la docencia debe considerarse una profesión noble que requiere condiciones adecuadas y remuneración justa. Esta dicotomía refleja la dualidad de las percepciones sobre la valoración y reconocimiento social de la profesión.



La cooperación, por su parte, emerge como un elemento esencial para la promoción de un aprendizaje activo y el desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes. Los resultados sugieren que los docentes valoran el trabajo colectivo y reconocen su importancia en la socialización del conocimiento. No obstante, también se observa la necesidad de una colaboración que integre diversas perspectivas y opiniones, lo que refleja la complejidad de los procesos de cooperación en un entorno educativo diverso.

En síntesis, los resultados obtenidos de este estudio ofrecen una imagen matizada y compleja de la profesionalidad del docente de bachillerato en la Universidad Autónoma de Sinaloa desde la dimensión pedagógica. Si bien se aprecia un avance hacia una educación más inclusiva y dialogante, aún persisten desafíos relacionados con la receptividad a la crítica y la aplicación de reglas estrictas. Estos resultados invitan a la reflexión sobre la importancia de fomentar un ambiente educativo que promueva el diálogo, la flexibilidad y la valoración del rol activo de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje.

### **6.1 Diálogo y autoridad en la dimensión pedagógica: Reflexiones y desafíos.**

En lo que respecta a la dimensión pedagógica los resultados obtenidos reflejan en el aspecto de diálogo, en primer lugar, que los docentes toman en cuenta las necesidades académicas de sus alumnos, aunque eso implica que la programación de su enseñanza sea modificada de alguna forma, gran parte de los docentes está en un grado de acuerdo con esta afirmación (78.9%), por otra parte, las opiniones se ven divididas en aquella proposición que establece la importancia de organizar la clase y llevarla a cabo evitando todas las interferencias que provengan de los alumnos, pues poco menos de la mitad de los docentes está en un grado de acuerdo con esta idea (45.7%) y un porcentaje que alcanza casi la misma proporción (42.1%) está en algún grado de desacuerdo con la misma y un porcentaje pequeño se mantiene como indeciso (12.3%), aunque estas dos

proposiciones se contradicen y se esperaría que la respuesta fuese de acuerdo en una de ellas y en desacuerdo en la otra, dice bastante que al menos no se contradigan del todo.

**Tabla 3**

*Ética profesional en la dimensión pedagógica: rasgo diálogo.*

<b>Proposiciones de identidad y discrepancia</b>	<b>1 Totalmente en desacuerdo</b>	<b>2 Poco desacuerdo</b>	<b>3 Indeciso</b>	<b>4 Poco de acuerdo</b>	<b>5 Totalmente de acuerdo</b>
En mis clases tomo en cuenta las necesidades académicas de mis alumnos, aunque me cambien la programación de mi enseñanza.	1.8%	7%	12.3%	19.3%	59.6%
Es importante organizar la clase y llevarla a cabo evitando todas las interferencias que provengan de los alumnos.	15.8%	26.3%	12.3%	24.6%	21.1%
Siempre hay que respetar a mis alumnos, aunque esto ponga en riesgo mi autoridad docente.	8.9%	19.6%	14.3%	23.2%	33.9%
La autoridad docente siempre será la base de la buena educación, aunque limite la libre expresión de los alumnos.	31.6%	28.1%	10.5%	19.3%	10.5%
Creo en que mi autoridad moral como docente crecerá sólo a condición de que los alumnos puedan criticarme en todo momento.	33.3%	14%	17.5%	12.3%	22.8%
La solución a los problemas de conducta de mis alumnos es un asunto técnico y organizativo por lo que siempre deberán aplicarse las reglas de la autoridad.	21.1%	19.3%	12.3%	26.3%	21.1%

Nota: Esta tabla representa el índice de identidad y discrepancia de los docentes encuestados respecto al rasgo de diálogo de la dimensión pedagógica. Es de elaboración propia basado en una exploración realizada entre docentes del Bachillerato de la UAS en el primer trimestre del 2023.

En estos resultados se observa que una gran mayoría de los docentes encuestado afirman tomar en cuenta las necesidades académicas de sus alumnos y estar dispuestos a modificar su enseñanza en función de estas necesidades. Esto genera un impacto positivo en el quehacer educativo del profesorado, ya que el diálogo y la adaptabilidad son fundamentales para una educación efectiva y centrada en el estudiante. Por otro lado, se observa una división de opiniones en cuanto a la importancia de organizar la clase y evitar interferencias provenientes de los alumnos. Algunos docentes están de acuerdo con esta idea, mientras que otros se muestran en desacuerdo. Esta discrepancia puede reflejar la diversidad de enfoques pedagógicos y estilos de enseñanza.

En las siguientes dos proposiciones encontramos respuestas coherentes entre sí, poco más de la mitad de las personas encuestadas se encuentran en un grado de desacuerdo con la idea de dar prioridad al respeto de sus alumnos, incluso aunque eso implique llegar a poner en riesgo su autoridad (57.1%), mientras que en la proposición de que la autoridad docente siempre será la base de la buena educación, incluso limitando la expresión del estudiantado se encuentra ligeramente por encima en las respuestas del profesorado que participó en la exploración empírica de esta primera fase de investigación se encuentra en un grado de desacuerdo (59.7%), de esta manera las expresiones obtenidas del cuestionario-escala parece establecer que el autoritarismo docente es una expresión que poco a poco ha perdido terreno.

Aunque los resultados antes mencionados parecen esperanzadores esto termina con lo obtenido de las siguientes dos afirmaciones, en primer lugar, cerca del cincuenta por ciento de los docentes está en un grado de desacuerdo con la afirmación de que su autoridad moral como docente crecerá sólo a condición de que los alumnos sean críticos (47.3%), mientras que un porcentaje casi igual (47.4%) está en un grado de acuerdo con que la solución a los problemas de conducta de los estudiantes es un asunto técnico y organizativo por lo que siempre deberán aplicarse las reglas de

la autoridad, esto denota que en general los docentes encuestados no son receptivos a la crítica y que a la vez dan gran importancia a la aplicación de las reglas establecidas por la autoridad. Incluso esto podría ser el indicador de que los docentes no se conciben como concededores del desarrollo del pensamiento crítico de sus alumnos, lo que provoca que confundan actitudes críticas con la pérdida de su autoridad en las aulas.

Prestar atención a estos resultados revela que la tendencia hacia el autoritarismo docente ha ido perdiendo terreno en las generaciones activas de profesores en las aulas de las unidades académicas de la UAS, lo que puede interpretarse como un avance positivo hacia una educación más inclusiva y respetuosa, donde se valora la voz y la participación de los estudiantes.

Sin embargo, también es necesario prestar atención a que una parte considerable de los docentes no cree que su autoridad moral crezca al ser cuestionados por los alumnos y priorizando de esta forma la aplicación estricta de las reglas de autoridad para resolver problemas de conducta. Esto puede indicar cierta resistencia a la crítica y una persistencia en modelos de autoridad rígidos.

En conjunto, los resultados obtenidos del apartado diálogo en la dimensión pedagógica muestran una imagen compleja y matizada del panorama pedagógico en el bachillerato de la UAS. Si bien hay avances hacia una enseñanza más dialogante y menos autoritaria, aún existen desafíos en cuanto a la receptividad a la crítica y la aplicación de reglas estrictas, lo que reafirma los resultados obtenidos de la categorización de los rasgos del “buen docente” según el profesorado encuestado.

Este análisis invita a pensar en la necesidad de fomentar un ambiente educativo donde el diálogo y la flexibilidad sean promovidos, y donde se valore el papel activo de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje, y cómo los docentes pueden trabajar en mejorar su autoridad

moral y encontrar un equilibrio entre la autoridad necesaria para mantener un ambiente de aprendizaje adecuado y el respeto a la diversidad de opiniones de sus discentes.

Dirigir la educación ofrecida en las aulas hacia un horizonte inclusivo, respetuoso y efectivo es un proceso continuo, en el que todos los actores involucrados juegan un papel fundamental. La esperanza de una educación enriquecedora y significativa en el bachillerato de la UAS reside en la capacidad de abordar estos desafíos y trabajar en conjunto en busca de una experiencia educativa más enriquecedora para todos.

## **6.2 El trabajo colaborativo como una forma de crecimiento profesional en la educación.**

La cooperación en la dimensión pedagógica del quehacer educativo es esencial para fomentar un aprendizaje activo, desarrollar habilidades sociales y de trabajo en equipo, y preparar a los estudiantes para ser ciudadanos responsables en una sociedad cada vez más interconectada y diversa. El trabajo colectivo es de suma importancia para el desarrollo de habilidades, estrategias y la socialización del conocimiento, al considerar trabajar en equipo puede evidenciar las debilidades del quehacer educativo de las instituciones, pero sólo de esta forma es posible identificar las áreas de oportunidad que permitan mejorar.

En los resultados obtenidos del aspecto de cooperación de la dimensión pedagógica es posible reconocer que para su desarrollo profesional los docentes consideran importante el trabajo colectivo, pero que a la vez cuando esto sucede es fundamental que se realice con colegas que consideren sus opiniones. Pero en lo que respecta a los alumnos parece que no logran decidir que es más importante, el éxito individual o el trabajo cooperativo, siendo los resultados favorables, sólo con un 4.4% por arriba, para el trabajo colectivo.

**Tabla 4***Ética profesional en la dimensión pedagógica: rasgo cooperación.*

<b>Proposiciones de identidad y discrepancia</b>	<b>1 Totalmente en desacuerdo</b>	<b>2 Poco desacuerdo</b>	<b>3 Indeciso</b>	<b>4 Poco de acuerdo</b>	<b>5 Totalmente de acuerdo</b>
Es bueno para mi desarrollo profesional el trabajo colectivo, aunque me evidencia mis debilidades académicas.	7%	15.8%	7%	21.1%	49.1%
Me gusta tratar con profesores que fundamentalmente toman en cuenta mi opinión.	5.3%	12.3%	12.3%	21.1%	49.1%
El trabajo cooperativo es mi estrategia preferida, aunque dificulte el éxito individual de algunos alumnos.	16.1%	19.6%	17.9%	28.6%	17.9%
El éxito individual de cada uno de mis alumnos es más importante que el trabajo cooperativo.	17.5%	21.1%	19.3%	28.1%	14%

Nota: Esta tabla representa el índice de identidad y discrepancia de los docentes encuestados respecto al rasgo de cooperación de la dimensión pedagógica. Es de elaboración propia basado en una exploración realizada entre docentes del Bachillerato de la UAS en el primer trimestre del 2023.

### 6.3 El compromiso docente: Reflexiones y contradicciones en la dimensión pedagógica.

**Tabla 5**

*Ética profesional en la dimensión pedagógica: rasgo compromiso.*

<b>Proposiciones de identidad y discrepancia</b>	<b>1 Totalmente en desacuerdo</b>	<b>2 Poco desacuerdo</b>	<b>3 Indeciso</b>	<b>4 Poco de acuerdo</b>	<b>5 Totalmente de acuerdo</b>
La profesión docente es esencialmente humana y la realizo con agrado, aunque no tenga reconocimiento social.	5.3%	15.8%	5.3%	19.3%	54.4%
Los profesores tenemos una noble profesión sin embargo sólo la podremos realizar cuando tengamos condiciones y buenos ingresos.	26.3%	14%	10.5%	26.3%	22.8%
La formación de personas y ciudadanos es el principal compromiso de la docencia, aunque a veces deba cambiar el programa académico de la institución.	5.3%	8.8%	7%	43.9%	35.1%
La escuela cumple una función complementaria en la formación de ciudadana pues su principal tarea es la instrucción académica.	10.5%	19.3%	10.5%	28.1%	31.6%

Nota: Esta tabla representa el índice de identidad y discrepancia de los docentes encuestados respecto al rasgo de compromiso de la dimensión académica. Es de elaboración propia basado en una exploración realizada entre docentes del Bachillerato de la UAS en el primer trimestre del 2023.

Este apartado representa contradicciones que reflejan la complejidad de la educación y la docencia como una profesión. La formación de personas y ciudadanos es un objetivo fundamental, pero también existe la necesidad de equilibrar las demandas académicas y sociales en el proceso educativo. Es importante que el cuerpo docente, las instituciones y la sociedad en general reconozcan esta diversidad de perspectivas y trabajen para mejorar las condiciones laborales de

los docentes proporcionándoles el apoyo necesario para que puedan cumplir efectivamente con su compromiso fomentando un diálogo abierto y constructivo entre los actores involucrados en la educación en beneficio de encontrar las soluciones a las debilidades del sistema educativo.

En el aspecto de compromiso podemos encontrarnos con que la mayoría de los sujetos están en un grado de acuerdo con la afirmación de que la docencia es una práctica esencialmente humana, que la realizan con agrado, aunque no tenga reconocimiento social (73.7%), aunque tal resultado es esperanzador las opiniones se dividen cuando se pregunta el grado de acuerdo que tienen los docentes con la idea de que la docencia es una profesión noble que puede realizarse sólo bajo las condiciones adecuadas y con buenos ingresos, se esperaría que esta afirmación tenga la mayoría de las respuestas concentradas en algún grado de desacuerdo (40.3%), casi la mitad (49.1%) afirma estar en un grado de acuerdo, mientras que una décima parte indica estar indeciso en tal proposición (10%).

Para concluir con las contradicciones de este ejercicio exploratorio nos encontramos con una elección importante ¿Cuál es la prioridad de la docencia, la formación social o la académica? Gran parte de profesores y profesoras encuestados (79%) están en un grado de acuerdo con que la formación de personas y ciudadanos es el principal compromiso de la docencia, aunque a veces sea necesario cambiar el programa académico de la institución. Pero al mismo tiempo un porcentaje considerable, aunque menor (59.7%), indicó que la formación ciudadana es una función complementaria de la escuela, pues su función principal es la instrucción académica.

Los docentes encuestados parecen estar de acuerdo en que la docencia es esencialmente humana y que la realizan con agrado, incluso sin un reconocimiento social adecuado. Esto es alentador y muestra el compromiso que muchos profesores tienen con su profesión, a pesar de las dificultades que puedan enfrentar.



Sin embargo, las opiniones comienzan a dividirse cuando se trata de la percepción de la docencia como una profesión noble que requiere condiciones adecuadas y buenos ingresos. Un porcentaje significativo de docentes está de acuerdo con esta idea, pero también hay una proporción importante que parece no compartir esa opinión. Esto puede estar relacionado con las condiciones laborales y salariales que enfrentan los docentes en algunas regiones o sistemas educativos.

La elección entre la prioridad de la formación social o la académica también revela una dualidad en la percepción de los docentes. La mayoría está de acuerdo en que la formación de personas y ciudadanos es el principal compromiso de la docencia, incluso si eso implica cambiar el programa académico en ciertas ocasiones. Esto sugiere que muchos docentes reconocen la importancia de la educación como una herramienta para formar ciudadanos responsables y bien preparados para la sociedad.

Por otro lado, una parte significativa también considera que la instrucción académica es la función principal de la escuela, y la formación ciudadana es sólo una función complementaria. Esta perspectiva puede estar vinculada a la presión que algunos sistemas educativos ejercen sobre los docentes para enfocarse principalmente en los resultados académicos y el desempeño en exámenes estandarizados.

Bolívar y Pérez-García (2022) ponen de manifiesto las contradicciones inherentes a la complejidad de la educación y la docencia como profesión. Ellos plantean el corazón de la educación se encuentra el propósito fundamental de formar a individuos y ciudadanos, lo que a menudo requiere equilibrar las demandas académicas y sociales. En este contexto, es esencial que los docentes, las instituciones educativas y la sociedad en general reconozcan y valoren esta diversidad de perspectivas. También se resalta la importancia de mejorar las condiciones laborales

de los docentes, brindándoles el apoyo necesario para cumplir eficazmente con su compromiso. Esto implica fomentar un diálogo abierto y constructivo entre todos los actores involucrados en la educación, con el objetivo de abordar las debilidades del sistema educativo.

#### **6.4 Modelando la experiencia de aprendizaje: Voces de profesores de bachillerato.**

Los docentes de bachillerato expresan una variedad de perspectivas sobre cómo se lleva a cabo el trabajo en la unidad académica. Algunos enfatizan la falta de ética y esfuerzo por parte de algunos profesores, mientras que otros resaltan la importancia de la actualización y la formación continua. La relación entre maestros y alumnos es fundamental, con un enfoque en la formación integral y la colaboración entre la escuela y el hogar.

En cuanto a la dinámica en el aula, los docentes desempeñan diversos roles, desde guías hasta facilitadores, adaptándose a las necesidades de los estudiantes. La influencia de la pandemia se nota en la transición a la educación virtual y sus desafíos. Se valora el uso de la tecnología como herramienta educativa y se resalta la importancia de establecer un ambiente de confianza y apoyo mutuo en el aula.

Las prácticas educativas perjudiciales, como jugar con las calificaciones, se reconocen como éticamente incorrectas. Se enfatiza la relación maestro-alumno, la empatía, la preparación académica y la participación como factores clave para el éxito estudiantil. Las respuestas de los docentes resaltan la complejidad de la profesión y la importancia de crear un entorno educativo que fomente el crecimiento y bienestar de los jóvenes.

Respecto a esta dimensión se hizo a los docentes entrevistados tres preguntas diferentes, en primer lugar, sobre como consideran que el profesorado de la unidad académica a la que pertenecen realiza su trabajo, en segundo lugar, se les solicito describir la dinámica en su salón de clases y el papel que ellos mismos desempeñan al llevar a cabo su práctica educativa, finalmente

se les cuestiono que prácticas consideran que favorecen a sus estudiantes, así como aquellas que podrían perjudicarlos.

En respuesta a la pregunta ¿Cómo considera que el profesorado de la unidad académica a la que pertenece realiza su trabajo?, se perciben una variedad de opiniones y perspectivas que reflejan la complejidad de la profesión docente en el ámbito del bachillerato. Las respuestas de los maestros nos brindan una ventana hacia la diversidad de enfoques, valores y desafíos que enfrenta este colectivo en su labor educativa.

Una de las voces resalta la falta de respeto al código de ética por parte de algunos docentes, quienes parecen no poner el esfuerzo necesario en su enseñanza, lo que contrasta con aquellos que se esfuerzan por planear y ofrecer clases didácticas para brindar un aprendizaje efectivo a los estudiantes. Esta divergencia subraya la existencia de un espectro de compromiso y dedicación en el cuerpo docente.

La verdad, no lo respetan (el código de ética). Hay mucho maestro flojo, mucho maestro, que no la pone ganas a sus clases. Mucho maestro que dice “plebes un resumen” y ya la verdad somos pocos y contados los que nos esforzamos por planear, por leer, por hacer, en mi caso, clases didácticas, para que las plebes aprendan y no se me aburran (Docente I).

Otra perspectiva señala la importancia de la actualización y formación continua, con la realización de pláticas y cursos para fortalecer la docencia. Este enfoque en el desarrollo profesional refleja una búsqueda constante por mejorar y adaptarse a las necesidades cambiantes de los estudiantes y la sociedad, uno de los profesores entrevistados nos dice: “...*pues se está dando pláticas, en algunas ocasiones ha habido cursos, para ir a actualizar lo que es este, la docencia*” (Docente II). Por su parte el Docente VII expreso la realidad que están construyendo una nueva generación de profesionales de la educación, pues considera que se encuentran mejor

preparados al inicio de la practica educativa en comparación con su propia carrera profesional, destaca que en su currículo ya cuentan con posgrados y formación pedagógica, lo cual ha significado un beneficio para el trabajo con estudiantes y un impacto en la institución, la cual impulsa la actualización de su cuerpo docente.

En cuanto a la relación con los alumnos, se resalta la intención de formar ciudadanos íntegros y con valores, el Docente III lo comunica dando importancia mayor al entorno familiar sobre el escolar, pero responsabilizando a este ultimo de su reactivación y evolución desde las diferentes materias que se enseñan en el bachillerato. Esta reflexión destaca la colaboración entre el hogar y la escuela en la formación integral de los estudiantes. Otras opiniones destacan la importancia de la planeación, pues esta es una herramienta que permite adaptar el programa a las diferentes necesidades de los alumnos en el aula:

Pues todos trabajamos con una planeación, ¿no? Gracias a la planeación nosotros podemos ir desarrollando habilidades de los maestros, de los alumnos. Claro que hay alumnos que son a veces que tienen discapacidad o una, que con ellos se trabaja un poquito diferente, no que se adapta, la planeación, se adapta a todo tipo de alumnos con necesidades educativas especiales (Docente VI).

Las opiniones varían en relación con la ética profesional y la autoridad del docente, *“cada uno percibe la ética de una manera distinta, independientemente de cómo lo perciba la institución, creo que cada persona cree que lo que está haciendo está bien”* (Docente XII). Algunos docentes consideran que la ética es un elemento fundamental en su labor y se esfuerzan por brindar una educación de calidad:

Pues mira, como maestros, la mayoría que conozco tienen muy buena ética profesional, se desempeñan muy bien en su rama. Pero pues igual hay de todo, como hay que sólo vienen y cobran, hay gente que no lo hace, tenemos de todo (Docente IV).

Mientras que otros parecen centrarse únicamente en sus responsabilidades primarias de su quehacer, esta dualidad refleja la complejidad de la interpretación de la ética y su aplicación en el contexto educativo:

Bueno, pues como tan diverso el mundo, tan diversa la humanidad, pues cada uno lleva y entiende por ética profesional, lo que su entorno le ha dado. Y pues algunos consideran de cierta manera ciertas actitudes hacia el alumnado, como a veces no sé, correctas, incorrectas o cómo sobrellevar a veces problemas con los estudiantes, mientras que otros consideran que no es parte de ellos o de su trabajo. A veces hacen más de lo que les toca hacer. Muchos se quedan dentro de lo que son sus responsabilidades primarias y sin hacer un poco más, pues hay otros que buscan siempre hacer un poco más porque saben o entienden que otros problemas, a lo mejor si no son directamente este a un trabajo del maestro de manera indirecta siempre termina afectando al alumno y, por tanto, el rendimiento académico (Docente V).

Desde la perspectiva de uno de los docentes entrevistados (Docente IX), se destaca la opinión de que la mayoría de los profesores desempeñan sus funciones de manera altamente competente en relación con el cumplimiento de las normas legales. Esto implica una adhesión integral a las directrices establecidas por el reglamento educativo, en consonancia con los parámetros éticos establecidos. En sus observaciones, este docente enfatiza que los educadores no sólo se limitan a cumplir con los aspectos formales y legales, sino que también demuestran un compromiso en la dirección de los estudiantes.

En términos de enfoque pedagógico, se observa una tendencia hacia la promoción de habilidades y competencias más allá de la mera calificación cuantitativa. Algunos docentes abogan por un enfoque humanista que valora proyectos integradores y la formación integral de los estudiantes, mientras que otros mantienen un enfoque más tradicional centrado en los exámenes, *“...también nos interesa la parte emocional, formarlos en valores, pues de que no solamente llenarlos nada más de manera de conceptos tal cual, sino de que también darles un enfoque más humanista”* (Docente VII)

Las respuestas de los docentes de bachillerato respecto a la dinámica en sus salones de clases y al papel que desempeñan revelan una gama de enfoques y actitudes que dan forma a la experiencia educativa. Estas perspectivas capturan la riqueza y la complejidad del proceso de enseñanza y aprendizaje en un nivel crucial de la educación.

En primer lugar, se destaca la importancia de establecer un ambiente de confianza y apoyo mutuo en el aula. Los docentes mencionan la necesidad de brindar a los estudiantes un espacio en el que puedan interactuar sin temor a equivocarse y donde se sientan respaldados en su proceso de aprendizaje. Algunos optan por el papel de facilitador, buscando explicar conceptos con paciencia y repetición hasta que los estudiantes comprendan. Este enfoque resalta la dedicación de los docentes en adaptar su enseñanza a las necesidades individuales de cada estudiante.

Pues la dinámica la tratamos de hacer nosotros de, para el principio, pues que entren en confianza ellos con uno y brindarles todo el apoyo que necesiten, explicar lo más que pueda uno los conceptos, repetirlos, hasta que ellos entiendan, pues la idea que uno tiene para enseñar (Docente II).

La influencia de la pandemia se hace evidente en las respuestas. Algunos docentes señalan los desafíos que enfrentan al trabajar con estudiantes que han experimentado un cambio abrupto

en su modalidad de aprendizaje. El impacto de la virtualidad y el aislamiento social es perceptible en la dinámica en el aula, y los educadores están atentos a las dificultades que pueden surgir a raíz de este contexto.

Tras la pandemia, se evidencian notables transformaciones en el contexto educativo, como reflejan los testimonios recogidos. Los estudiantes se hallan inmersos en un proceso de ajuste tras haber experimentado un cambio sustancial. La mayoría de ellos proceden de la educación secundaria, donde atravesaron un período de uno a dos años bajo la modalidad virtual. Esta transición ha resultado en un déficit significativo en conceptos fundamentales, cuya comprensión es crucial para el nivel de preparatoria actual, donde se busca profundizar en áreas de conocimiento. La adaptación a esta nueva dinámica es un desafío generalizado, dado que los estudiantes provienen de diversos entornos educativos. Los efectos de la pandemia difieren entre los alumnos, algunos fueron atendidos durante el período de enseñanza remota, mientras que otros carecieron por completo de apoyo. La falta de interacción y orientación docente ha limitado el rendimiento académico, como lo señala un docente en su testimonio (Docente III).

Asimismo, el impacto de la pandemia trasciende lo académico y se manifiesta en aspectos socioemocionales. La crisis evidenció la proliferación del uso excesivo de dispositivos electrónicos y la consecuente tendencia al aislamiento social entre los estudiantes. La reintegración al entorno social ha presentado desafíos para algunos, quienes han experimentado dificultades en la readaptación y la interacción interpersonal. En consonancia con las recomendaciones de guías pedagógicas como ADIUS y los orientadores educativos, se hace hincapié en la importancia de focalizarse en el bienestar socioemocional de los estudiantes. Esto implica una apuesta por abordar no sólo los aspectos cognitivos, sino también los emocionales para garantizar un entorno educativo integral y equilibrado (Docente IX).

Las interacciones en el aula se caracterizan por ser dinámica y flexible, donde los docentes adoptan diferentes roles según el contenido y el objetivo de la lección. Desde actuar como guías durante la introducción de nuevos temas hasta permitir a los estudiantes liderar actividades de manera colectiva o individual, los maestros muestran su disposición a adaptarse y a involucrarse activamente en el proceso de aprendizaje, algunos de los entrevistados destacan la importancia de que sus clases sean prácticas: *“Bueno, yo soy más concreto entre las clases no me gusta atiborrarlos de pura teoría, es más práctico que otra cosa y muy concreta, profesional, ético, pues el maestro, hace de todo nos hacemos psicólogos, asesores”* (Docente IV) Mientras que otros destacan la diferencia que significa trabajar con grupos de niveles superiores.

... en lo personal me gusta trabajar con los alumnos de tercero, porque ahí sí es uno más como una guía y ya han elegido su fase, ya están más enfocado, ya lo que quieren es terminar para pasar a la siguiente fase, la universidad o el trabajo según sus oportunidades (Docente VII).

Es interesante notar cómo muchos docentes reconocen la importancia de la tecnología y cómo esta puede ser aprovechada para enriquecer la dinámica en el aula. Algunos mencionan la transformación de los teléfonos celulares de distractores a herramientas de aprendizaje. Esta actitud resalta la capacidad de los educadores para evolucionar con los tiempos y encontrar formas innovadoras de involucrar a los estudiantes en su aprendizaje.

Retomando el asunto de la pandemia hay un dato curioso, ya los jóvenes tuvieron más acercamiento con los dispositivos móviles... ahora hay que convertirlo en una herramienta, que le sirva en clase... al principio era un pleito que tenía con el teléfono y escuchando chistes, escuchando canciones, sabrá Dios ¿qué te digo? pero ahora no, sabes qué ya lo traen, ahora aprovéchalo. Las tecnologías nos brindan muchas oportunidades... hay que



saberlas usar entonces muy bien ese es otro reto que tenemos nosotros, en mi caso el reto está en actualizarme con el asunto de la tecnología no me va muy bien, pero entonces les pido a ellos que me explique y se vuelve en dos direcciones el proceso de enseñanza... precisamente con los jóvenes es una retroalimentación entre ellos (Docente VII).

En cuanto al papel del docente, se destaca como mediador y facilitador del conocimiento. Los maestros se ven a sí mismos como guías que ayudan a los estudiantes a navegar por el contenido y a desarrollar habilidades socioemocionales significativas. Esta perspectiva subraya la relevancia de ir más allá de la transmisión de información y centrarse en el crecimiento holístico de los estudiantes.

El rol del docente varía dependiendo de la estructura planificada para la clase. En algunas ocasiones, el docente asume el papel principal al introducir un nuevo tema, lo cual suele marcar el inicio de la discusión. Antes de esto, el docente realiza una evaluación previa para comprender el nivel de conocimiento de los estudiantes. En las etapas iniciales de la explicación de un tema, el docente puede interactuar como parte de la presentación, pero gradualmente cede la iniciativa a los alumnos, fomentando su participación. Durante esta fase, los estudiantes pueden trabajar de manera individual o colaborativa, según sus preferencias. La planificación de la clase incluye tanto actividades en equipo como ejercicios individuales, promoviendo un enfoque dinámico en el aprendizaje. Las tareas administrativas, como la toma de asistencia y la revisión de detalles, se gestionan en otros momentos para mantener el enfoque en la dinámica activa de la clase (Docente V).

Las reflexiones de los docentes de bachillerato sobre prácticas educativas perjudiciales y las características que favorecen a sus estudiantes arrojan luz sobre los aspectos cruciales de la educación y el impacto de los maestros en la formación de los jóvenes.

En primer lugar, se destaca la importancia ética en la práctica docente. Los educadores reconocen que ciertas prácticas, como jugar con las calificaciones o no respetar la ética profesional, pueden perjudicar a los estudiantes. Estos ejemplos subrayan la necesidad de integridad y responsabilidad por parte de los maestros, quienes deben ser modelos para seguir y crear un entorno de aprendizaje justo y respetuoso.

Muchas veces los muchachos traen juegos de azar. Y prácticamente con maestros juegan las calificaciones. Y pues eso, éticamente está súper mal y a veces me ha tocado a mí que profe le juego un uno y si pierde nos pasa, porque eso lo hacen en otras materias de otros profesores (Docente I).

Por otro lado, las respuestas resaltan la relevancia de la relación entre maestros y estudiantes. La empatía, la conexión personal y la dedicación son características esenciales de los docentes que favorecen a sus estudiantes, *“...mi materia si es totalmente el humanismo, la empatía, fomentar los valores y brindar un seguimiento a los alumnos en cuanto a su vocación en su estadía en la preparatoria, un acompañamiento que impacta en su futuro”* (Docente X).

Los maestros que se preocupan por el bienestar emocional de los alumnos, que se esfuerzan por entender sus necesidades individuales y que brindan apoyo emocional, contribuyen a un ambiente de aprendizaje más positivo y efectivo, *“...pues yo creo que sería aplicar el principio de beneficencia, pero para ponerle unas palabras un poco más llanas sería simplemente el hecho de educar para hacerles un bien a ellos...”* (Docente XII).

En el mundo de la educación, la preparación académica y pedagógica son dos pilares fundamentales que no pueden pasarse por alto. Tal como señala el Docente V, la maestría en la materia y la capacidad para transmitirla con eficacia marcan la diferencia en el aprendizaje de los estudiantes. Es innegable que los alumnos son rápidos en detectar si un maestro domina o no su

campo académico, ya que esto se refleja en la manera en que se imparte el conocimiento. No basta con tener conocimiento; la habilidad de enseñar es un arte que requiere una mezcla de experiencia y técnica.

Un enfoque que ha demostrado ser eficaz, como menciona el Docente VI, es vincular el contenido académico con situaciones de la vida cotidiana de los estudiantes. Esto establece una conexión tangible entre lo que se aprende en el aula y su aplicación en el mundo real. Aprovechar herramientas como diapositivas, dispositivos audiovisuales y documentales catapulta la enseñanza hacia un nivel más interactivo y estimulante. Los estudiantes se sienten más atraídos cuando pueden visualizar y relacionar conceptos abstractos con experiencias concretas, lo que lleva a una comprensión más profunda y duradera.

En este contexto, la tecnología emerge como un aliado valioso para el proceso educativo. Conforme sostiene "Docente IX", su integración beneficia no sólo la planificación y la evaluación, sino también la experiencia en el aula. La tecnología ofrece una plataforma dinámica para presentar información de manera atractiva y efectiva. Desde presentaciones con animaciones hasta aplicaciones interactivas, la tecnología puede llevar la enseñanza a niveles más allá de lo tradicional. Esta adaptación al entorno tecnológico demuestra un compromiso genuino con la mejora continua de la calidad educativa y una respuesta a las necesidades cambiantes de los estudiantes en el mundo moderno.

En resumen, la conjunción de una sólida preparación académica y pedagógica, la habilidad para relacionar el contenido con la vida cotidiana de los estudiantes y la incorporación inteligente de la tecnología en el aula forman un triángulo virtuoso que define la excelencia en la enseñanza. Los educadores que abrazan estos principios están mejor equipados para inspirar y empoderar a sus estudiantes, fomentando un ambiente de aprendizaje enriquecedor y significativo.

La participación y el compromiso del docente en la formación de los estudiantes también se enfatizan. La interacción constante, el seguimiento individualizado y la búsqueda de la mejora continua son cualidades que influyen directamente en la motivación y el desempeño de los alumnos (Docente II). Los maestros que se esfuerzan por estar actualizados, que buscan oportunidades de crecimiento y que se autoevalúan están mejor equipados para guiar a los estudiantes hacia el éxito.

Asimismo, se pone de relieve la importancia de establecer límites y promover la seriedad en el proceso educativo. Los maestros que mantienen una relación de autoridad respetuosa y fomentan un ambiente de aprendizaje profesional ayudan a los estudiantes a desarrollar hábitos de responsabilidad y compromiso con su educación.

...los contextos que podrían entorpecer o afectar la práctica docente es que no se dé a respetar el maestro, que no hay un respeto maestro-alumno y alumno maestro, que eso es indispensable, para que sea correcta la práctica enseñanza aprendizaje en el aula. creo que sería eso lo más esencial. Marca ese límite de autoridad entre alumno y maestro (Docente IV).

La diversidad de enfoques y actitudes de los docentes de bachillerato, tal como se refleja en las entrevistas, resalta la complejidad y riqueza del trabajo educativo en este nivel. Aunque estas voces difieren en sus énfasis éticos y pedagógicos, todas están comprometidas con la formación de ciudadanos responsables. Esta diversidad de perspectivas enriquece la reflexión sobre la profesionalidad docente y apunta hacia una educación inclusiva y efectiva en el bachillerato de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

En conjunto, las respuestas de los educadores dan cuenta de la amplia gama de prácticas educativas que pueden influir positiva o negativamente en los estudiantes. La ética, la empatía, la

preparación académica, la participación y el compromiso son elementos cruciales en la formación integral de los jóvenes. Estas reflexiones recalcan el impacto fundamental de los maestros en la vida estudiantil y nos instan a forjar un entorno educativo que fomente el desarrollo y bienestar de los jóvenes.

### **6.5 Percepciones de la profesionalidad docente en el bachillerato de la Universidad Autónoma de Sinaloa: Enfoque en la formación integral de los estudiantes.**

Las respuestas de los docentes de bachillerato de la UAS revelan una diversidad de opiniones en torno al compromiso más importante que tienen en su labor educativa. Sin embargo, a pesar de las diferencias, emerge una visión compartida de la importancia fundamental que tiene la formación integral de los estudiantes.

En primer lugar, queda patente la preocupación por brindar una educación de calidad que trascienda más allá del mero aprendizaje de contenidos. Los docentes expresan su compromiso en crear un ambiente en el que los estudiantes se sientan escuchados, apoyados y valorados. Esta perspectiva resalta la relevancia de la empatía y la atención a las necesidades emocionales y psicológicas de los jóvenes, enriqueciendo su experiencia educativa y fomentando su bienestar personal.

Como lo expresa uno de los docentes, *"Preocuparse porque los alumnos de verdad se lleven la enseñanza que requieren"* (Docente I). Esta declaración refleja el interés genuino en no sólo impartir información, sino en asegurarse de que los estudiantes internalicen y apliquen el conocimiento de manera significativa.

Además, otra persona agrega un matiz importante al destacar que, en ocasiones, los estudiantes pueden estar lidiando con problemas personales que afectan su receptividad al aprendizaje. *"...otro problema de índice de índole personal que, pues estamos, pues, a lo mejor*

*algunas veces nosotros queriendo meter un tema en una cabeza que trae muchos problemas..."*

(Docente III). Este reconocimiento de las realidades individuales de los estudiantes subraya la necesidad de abordar sus necesidades holísticamente, considerando tanto los aspectos académicos como emocionales.

La preocupación por la formación integral de los estudiantes también se manifiesta en la importancia atribuida a los valores humanos y las competencias para enfrentarse al mundo. Como menciona otro docente, *"No solamente es el conocimiento, sino que sean verdaderamente preparados también con valores humanos y también con competencias para afrontarse al mundo, por decirlo así"* (Docente X). Esta perspectiva amplía la noción de educación exitosa, trascendiendo los límites del aula para preparar a los estudiantes para los desafíos y responsabilidades de la vida en sociedad.

En este contexto, se revela la complejidad inherente a la profesión docente. Si bien existe un consenso general sobre la importancia de brindar una educación de calidad y enriquecedora, las opiniones difieren en cuanto a las mejores estrategias para lograrlo. Las voces de los docentes reflejan un mosaico de enfoques, valores y desafíos que moldean su labor educativa en el nivel del bachillerato.

En última instancia, estas ideas capturan el espíritu de los docentes de la Universidad Autónoma de Sinaloa en su búsqueda constante por mejorar la experiencia educativa de sus estudiantes. La dedicación a la empatía, la atención a las necesidades individuales y la promoción de valores humanos y competencias demuestran su compromiso en formar ciudadanos íntegros y preparados para enfrentar el mundo. Estas voces nos recuerdan que la labor docente va más allá de la simple transmisión de conocimientos y que los educadores desempeñan un papel fundamental en el desarrollo y bienestar de las generaciones futuras.

Además, se destaca la responsabilidad de preparar a los estudiantes para la vida después del bachillerato. Los educadores reconocen la importancia de equipar a los jóvenes con habilidades y competencias que les permitan ser ciudadanos responsables y exitosos en su futura vida profesional. Este compromiso se relaciona con la adaptación de las estrategias pedagógicas para brindar una educación relevante y significativa, así como con la atención a la prevención de la deserción escolar y el fomento de la perseverancia académica, *“pues el compromiso, alguno de los compromisos más fuertes es evitar la deserción, evitar la deserción, porque necesitamos que el país tenga muchos profesionistas, pues hace falta gente preparada”* (Docente II).

El entrevistado identificado como Docente IV sostiene la opinión de que la preparación académica debe orientarse hacia la preparación de los estudiantes para su futura profesión, brindándoles una base sólida. Esto permitiría a los graduados enfrentar los desafíos laborales de manera más fluida, considerando la creciente demanda de competencias en el entorno actual. La intención es evitar que los estudiantes enfrenten dificultades significativas al ingresar al campo laboral y asegurarse de que estén bien equipados para sobresalir en sus roles profesionales.

En última instancia, se aprecia una visión más amplia de la función docente que va más allá de la mera transmisión de conocimientos. Los docentes aspiran a moldear a los jóvenes no sólo como académicos competentes, sino como individuos éticos y conscientes de su impacto en la sociedad y el medio ambiente. Esta perspectiva resalta la importancia de formar ciudadanos comprometidos y solidarios, capaces de contribuir positivamente al desarrollo de sus comunidades.

*...tengo que trascender fuera del aula, no a través de una tarea en casa o un trabajo en equipo, se comporta o inclusive a los pasillos, en otros espacios también es mi compromiso estar checando cómo se comporta con otros maestros o cómo que se trata con otros*

*compañeros fuera del aula. Tenemos ese compromiso social como maestro, como formadores dentro de aquí de la universidad (Docente IX).*

Según el Docente X, el compromiso principal radica en la formación de jóvenes íntegros, capaces de enfrentar un futuro que exige competencias vitales, y esto va más allá del simple proceso de aprendizaje. Por otro lado, el Docente XII opina que el papel del docente implica contribuir al bienestar de la comunidad, cultivando individuos con valores éticos. Para él, enseñar a los alumnos cómo interactuar con la sociedad, la comunidad y el medio ambiente resultará en un aporte significativo por parte de los estudiantes hacia la sociedad en general.

Al mismo tiempo, un estudio llevado a cabo en el CEBA Jaén de Bracamoros – Región Cajamarca buscó determinar la relación entre la ética profesional del docente y los valores éticos de los estudiantes. Los resultados revelaron una correlación significativa entre la ética profesional del docente y los valores éticos de los estudiantes. Esto refuerza la idea de que el trabajo de los docentes va más allá de la enseñanza de contenidos académicos y tiene un impacto directo en la formación de valores éticos en los estudiantes. Invita a una reflexión sobre cómo seguir mejorando y adaptando las prácticas docentes para el beneficio de las nuevas generaciones (Cuse-Quispe, 2022).

En resumen, las respuestas de los docentes de bachillerato de la UAS subrayan que su compromiso trasciende la enseñanza de contenidos académicos. Su labor implica la creación de un ambiente inclusivo y de apoyo, la formación de ciudadanos responsables y la promoción de valores humanos y éticos. Estas perspectivas enriquecen la comprensión de la importancia y el impacto del trabajo docente en la educación de los jóvenes.



## **6.6 Desafíos y evolución de la profesionalidad docente en el bachillerato de la Universidad Autónoma de Sinaloa.**

El análisis de la profesionalidad del docente de bachillerato en la Universidad Autónoma de Sinaloa revela una serie de contradicciones y complejidades que definen la dimensión pedagógica en este contexto. A medida que exploramos las perspectivas de los docentes, emerge un panorama que refleja tanto avances notables como desafíos persistentes en el camino hacia una educación más dialogante, inclusiva y colaborativa.

En el ámbito del diálogo educativo, se destaca la disposición de los docentes a adaptar sus enfoques pedagógicos según las necesidades académicas y personales de los estudiantes. Esta apertura sugiere una valiosa búsqueda de personalización en la enseñanza. Sin embargo, coexiste una división perceptible en cuanto a la importancia de mantener un ambiente de aula libre de interferencias estudiantiles. Esta divergencia puede señalar diferencias fundamentales en la concepción del equilibrio entre la autoridad docente y la participación de los estudiantes.

En relación con el compromiso, se observa un sentido positivo de dedicación hacia la docencia como una práctica humana y valiosa. No obstante, subsisten discrepancias en cuanto a si la docencia debe llevarse a cabo únicamente bajo condiciones ideales y con una remuneración justa. Esta ambigüedad resalta la intersección entre la pasión por la enseñanza y la realidad pragmática de las condiciones laborales.

La cooperación también se manifiesta como una fuerza impulsora en la dinámica educativa. Se reconoce la importancia del trabajo en equipo y la socialización del conocimiento entre los docentes. Sin embargo, se enfatiza la necesidad de colaborar con colegas que valoren y respeten las opiniones individuales, lo que sugiere que la colaboración es una meta en constante desarrollo.

Este enfoque colaborativo es crucial para la evolución continua de las prácticas educativas y la creación de un entorno de aprendizaje enriquecedor.

Las contradicciones que se presentan en relación con la autoridad docente y la respuesta a la crítica desvelan un panorama complejo. Aunque se observa un avance hacia una actitud menos autoritaria, algunos docentes aún manifiestan resistencia ante la crítica y muestran preferencia por una aplicación estricta de las reglas de autoridad. Esta dualidad refleja el delicado equilibrio entre el fomento del pensamiento crítico y la necesidad de mantener un ambiente de respeto y disciplina.

Una dualidad palpable en cuanto a la priorización entre la formación social y la académica destaca que los docentes reconocen la importancia vital de ambas dimensiones. Sin embargo, existe una diversidad de opiniones sobre cuál debería ser la función principal de la educación. Esta dualidad refleja la complejidad inherente de la educación, que no sólo busca transmitir conocimiento, sino también cultivar ciudadanos responsables y éticos.

En última instancia, estos resultados señalan que la profesionalidad del docente de bachillerato en la Universidad Autónoma de Sinaloa se encuentra en una constante evolución. Se vislumbra la necesidad de un enfoque equilibrado que fomente el diálogo abierto, la adaptabilidad y la valoración del compromiso docente. La colaboración entre colegas y la integración de diversas perspectivas también se erigen como componentes esenciales de una educación enriquecedora y efectiva.

La educación inclusiva y significativa requerirá esfuerzos continuos y coordinados por parte de los docentes, las instituciones educativas y la sociedad en su conjunto. Abordar estos desafíos y avanzar hacia una experiencia educativa más inclusiva y significativa exigirá un compromiso colectivo para crear un entorno en el que los estudiantes puedan prosperar plenamente. Esta reflexión nos invita a considerar la responsabilidad compartida de moldear la

educación del futuro y a reconocer el rol fundamental que juegan los docentes en este proceso de transformación educativa.

## **CAPITULO VII. SÍNTESIS Y PERSPECTIVAS: REFLEXIONES FINALES SOBRE LA PROFESIONALIDAD DOCENTE EN EL BACHILLERATO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA**

Al explorar los rasgos que conforman el perfil ético de los profesores en el bachillerato de la Universidad Autónoma de Sinaloa, así como la profesionalidad de estos docentes desde la perspectivas académica y pedagógica, y considerando también sus actitudes y opiniones manifestadas desde su propia posición, se brinda una perspectiva profundamente enriquecedora, la cual arroja luz sobre dos aspectos clave: la comprensión de la concepción de la ética profesional docente y la expresión de la cultura profesional en el Bachillerato de la UAS, y cómo estos factores impactan directamente en el desempeño académico de los estudiantes, los cuales dirigen los objetivos de la presente investigación.

### **7.1 La ética profesional docente en el bachillerato: Desafíos y perspectivas hacia la formación integral de ciudadanos.**

La ética profesional docente en el ámbito del bachillerato desempeña un papel fundamental en la formación de futuros ciudadanos. La labor de los profesionales de la educación va más allá de la mera transmisión de conocimientos académicos; implica una responsabilidad ética de orientar a los estudiantes en la comprensión y afrontamiento de su entorno, fomentando el desarrollo de saberes tanto sociales como académicos que tengan un impacto positivo no sólo en sus vidas individuales, sino también en la comunidad en la que se desenvuelven.

El primer objetivo planteado para esta investigación tenía la intención de conocer la concepción del profesorado del Bachillerato de la UAS acerca de la ética profesional docente. Asumiendo que la ética del profesorado es esencial para la formación integral de personas y ciudadanos, siempre y cuando se considere como una herramienta fundamental en las

competencias profesionales docentes. Sin embargo, se postuló que existe una tendencia predominante entre el personal docente de concebir la formación ciudadana como una tarea secundaria, priorizando la instrucción académica.

La ética profesional docente constituye el conjunto de principios, valores y normas morales que orientan la conducta y el actuar de los educadores. Estos principios éticos están meticulosamente concebidos para garantizar que los profesionales de la educación se comprometan con una conducta responsable, justa y respetuosa en todas sus interacciones, abarcando no sólo a los estudiantes, sino también a colegas, padres y la comunidad en su totalidad.

En su esencia, la ética profesional docente busca cultivar un entorno educativo basado en la integridad y la equidad. El respeto hacia la diversidad de valores, culturas y opiniones se erige como una piedra angular, fomentando la creación de un espacio donde cada individuo, independientemente de sus características, se sienta valorado y reconocido. Los educadores, en virtud de su posición, asumen la responsabilidad de modelar comportamientos éticos y actuar como agentes de equidad, asegurando que todos los estudiantes tengan acceso a oportunidades educativas igualitarias.

La responsabilidad profesional se traduce en el cumplimiento de deberes y obligaciones, no sólo en el ámbito académico, sino también en el desarrollo continuo del educador. Este compromiso con la mejora constante refuerza la integridad del docente y su capacidad para brindar un impacto positivo en el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes. La confidencialidad y la protección de la privacidad se consideran imperativos éticos, estableciendo una base de confianza fundamental para el éxito de la relación entre educador y estudiante.

La colaboración se presenta como otra dimensión clave, subrayando la importancia de trabajar de manera armoniosa con colegas, administradores y padres. Este enfoque colaborativo no sólo fortalece la calidad del entorno educativo, sino que también contribuye a la construcción de una comunidad educativa sólida y participativa.

La ética profesional docente es la brújula moral que guía la práctica diaria de los maestros, asegurando que su influencia en la vida de los estudiantes y la comunidad sea un faro de responsabilidad, justicia y respeto.

Si bien es cierto que, desde una perspectiva académica, el cuerpo docente de la institución destacó la importancia de la ética profesional, la realidad es que también se enfrentan a problemáticas y contradicciones importantes que dificultan su práctica.

Los profesores y maestras reconocen que los docentes bien informados y actualizados tienen la capacidad de proporcionar una enseñanza que no sólo sea relevante, sino también significativa para las necesidades cambiantes de los estudiantes.

Existe una discrepancia en las opiniones de los docentes en relación con la innovación y el cumplimiento institucional. Mientras algunos docentes priorizan la calidad de la enseñanza, incluso desafiando políticas institucionales, otros consideran que el cumplimiento de las reglas y el programa son esenciales para la calidad educativa. Esta tensión refleja la necesidad de equilibrar la innovación con la estabilidad institucional y sugiere que encontrar un punto medio es crucial para una educación efectiva.

La escucha activa de los profesores es esencial para una toma de decisiones educativas informada y efectiva. Reconocer su experiencia y conocimiento contribuye a crear un sistema educativo más colaborativo y centrado en el bienestar de los estudiantes. Los docentes valoran la

formación continua como un factor fundamental para mejorar su enseñanza y responder a las necesidades de los estudiantes. Aunque algunos enfrentan limitaciones para acceder a oportunidades de formación debido a su carga laboral o responsabilidades familiares, la disponibilidad de opciones en línea se percibe de manera positiva.

Los maestros reconocen que la formación continua tiene un impacto directo en su desempeño docente. Aquellos que se mantienen actualizados se sienten mejor preparados para responder a las necesidades de los estudiantes y para enfrentar preguntas desafiantes. La formación continua se convierte así en una herramienta esencial para la mejora de la práctica educativa y el enriquecimiento de la experiencia de aprendizaje de los estudiantes. En este contexto, la institución desempeña un papel fundamental al proporcionar opciones de formación y alentar el crecimiento profesional de los docentes.

Algunos expresan que las opciones de formación ofrecidas por la institución podrían ser más variadas y actualizadas. Sugieren que se deben analizar las necesidades específicas de cada unidad académica y brindar cursos y talleres que aborden problemáticas particulares de cada contexto. Invertir en la capacitación de los maestros contribuye a fortalecer el sistema educativo en su conjunto, fomentando un entorno donde la excelencia académica y la innovación son valores fundamentales.

En este sentido, se evidencia la necesidad de reflexionar sobre cómo la ética profesional docente puede ser integrada de manera más efectiva en la práctica educativa del bachillerato, superando la dicotomía entre la instrucción académica y la formación ciudadana. La investigación busca aportar una comprensión más profunda de estas dinámicas, ofreciendo insights que puedan contribuir al fortalecimiento de la ética profesional docente y, por ende, a la formación de ciudadanos más comprometidos y conscientes de su papel en la sociedad.

## **7.2 Trazando el impacto: Cultura docente y desafíos en la práctica educativa.**

El conjunto de valores, creencias, actitudes, normas y prácticas compartidas por los profesionales de la educación, mejor conocido como cultura docente, juega un papel fundamental en el entorno educativo. Este entorno se ve moldeado por la diversidad cultural que el profesorado aporta a las aulas, donde la cultura pedagógica se manifiesta a través de una amalgama de hábitos, costumbres, actitudes y aptitudes presentes en la práctica educativa.

La influencia de esta cultura se refleja en la planificación y ejecución de las clases, en la dinámica de las relaciones en el aula, en la forma en que se abordan los desafíos del aprendizaje y en la evaluación del progreso de los estudiantes. También se manifiesta en la búsqueda constante de desarrollo profesional por parte de los docentes, en su colaboración mutua y en la actualización constante en cuanto a metodologías y enfoques educativos.

Desde una perspectiva reflexiva, es evidente que la cultura docente no sólo impacta en la experiencia de enseñanza y aprendizaje, sino que también contribuye de manera significativa a la configuración del ambiente educativo. La diversidad cultural aportada por el profesorado enriquece la práctica educativa, influyendo en la forma en que se lleva a cabo la enseñanza y en cómo los estudiantes perciben y absorben el conocimiento.

En este sentido, comprender la cultura docente se vuelve crucial para entender el funcionamiento de una institución educativa y para evaluar cómo esta influye en la calidad general de la educación proporcionada en una escuela o sistema educativo.

El segundo objetivo de investigación se centra en comprender la expresión de los perfiles de la cultura profesional docente en el Bachillerato de la UAS y evaluar el impacto de estos en el rendimiento académico del estudiantado. Este objetivo está ligado a la segunda hipótesis de esta



investigación la cual plantea que la cultura profesional docente tiene un efecto directo en la eficiencia terminal de los estudiantes. Postulando que aquellos discentes cuyos docentes priorizan prácticas, creencias, ideas, expectativas, rituales, valores, motivaciones y costumbres basados en los principios de beneficencia, autonomía y justicia obtendrán mejores resultados académicos.

Desde una perspectiva pedagógica, la investigación se sumerge en las complejidades que enfrentan los docentes en su práctica profesional. El análisis detallado de estos desafíos abarca diversos aspectos cruciales para la efectividad educativa. En primer lugar, se explora la disposición al diálogo educativo, destacando cómo la capacidad de los docentes para comunicarse y compartir ideas impacta directamente en la dinámica del aula y en el proceso de aprendizaje. El compromiso con la enseñanza, otro aspecto crucial, se examina en términos de cómo los educadores mantienen su motivación y dedicación a pesar de las realidades laborales y las limitaciones del sistema educativo.

La brecha entre la teoría ideal de la enseñanza y la realidad laboral se destaca como un punto central de reflexión. Este contraste revela cómo la pasión innata por enseñar se entrelaza con las condiciones pragmáticas de la educación, donde los docentes deben adaptarse y encontrar soluciones prácticas para enfrentar los desafíos cotidianos. En este contexto, la importancia de la colaboración entre docentes se subraya como una estrategia clave para superar obstáculos y mejorar la calidad educativa. Sin embargo, se reconoce la necesidad de respetar las opiniones individuales, lo que implica una constante evolución en el enfoque colaborativo.

La complejidad de la cultura profesional docente se manifiesta en cómo estos elementos se entrelazan y afectan tanto el proceso de enseñanza como el aprendizaje de los estudiantes. El análisis de estas dinámicas busca proporcionar una visión más completa de cómo la cultura profesional docente influye en la formación académica y personal de los estudiantes en el contexto

del bachillerato. Al identificar estos factores, la investigación no sólo sirve como un diagnóstico de la situación actual, sino también como un punto de partida para reflexiones profundas y posibles mejoras en el ámbito educativo. La consideración de la cultura docente en todas sus complejidades ofrece oportunidades valiosas para enriquecer la experiencia educativa y promover un ambiente de aprendizaje más efectivo y equitativo.

La reflexión sobre la información obtenida en el estudio revela una intrincada relación entre la cultura docente y los resultados finales de los estudiantes. A través de las diversas perspectivas y valores expresados por los maestros de bachillerato en la Universidad Autónoma de Sinaloa, se vislumbra una conexión entre el compromiso de los educadores y la experiencia educativa de los estudiantes.

En el centro de esta relación se encuentra la preocupación compartida por la formación integral de los alumnos. Los maestros no sólo aspiran a transmitir conocimientos académicos, sino que también se esfuerzan por crear un entorno en el que los estudiantes se sientan escuchados, apoyados y valorados. Este enfoque, impulsado por la empatía y la atención a las necesidades emocionales y psicológicas, parece tener el potencial de influir positivamente en el bienestar de los estudiantes y, por extensión, en sus resultados académicos.

La importancia atribuida a los valores humanos y las competencias para enfrentar los desafíos del mundo resalta la amplitud de la visión educativa de estos maestros. Al reconocer la complejidad inherente a la profesión docente, donde las estrategias y enfoques pueden diferir, se destaca un compromiso general con la preparación de los estudiantes para la vida más allá del aula.

La adaptabilidad, el compromiso con la prevención de la deserción escolar y la aspiración a formar ciudadanos responsables y éticos son elementos clave que pueden influir en la experiencia

educativa y, potencialmente, en los resultados finales de los estudiantes. La colaboración entre docentes, junto con un diálogo abierto, emerge como una fuerza impulsora que puede enriquecer las prácticas pedagógicas y contribuir a un ambiente de aprendizaje más efectivo.

La reflexión anterior destaca la intrincada red de factores que influyen en la educación, particularmente en el bachillerato de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Al examinar la complejidad y riqueza de la labor docente, se resalta la importancia de los valores, enfoques y compromisos de los maestros como elementos cruciales en la formación de las generaciones futuras. Este énfasis sugiere que el impacto positivo de los educadores puede extenderse más allá de la transmisión de conocimientos, abarcando aspectos emocionales, éticos y sociales que contribuyen a una educación integral.

No obstante, la reflexión también reconoce que esta conexión entre la cultura docente y los resultados finales de los estudiantes constituye sólo una parte del panorama educativo. Otros factores, como el entorno socioeconómico y las políticas educativas, desempeñan roles significativos en la determinación de los resultados académicos. Estos elementos externos pueden presentar desafíos adicionales o proporcionar recursos que complementan o contrarrestan la influencia directa de la cultura docente.

La mención de la situación política de la Universidad Autónoma de Sinaloa en los últimos años añade una capa adicional de complejidad. Revela las contradicciones y tensiones dentro del sistema educativo, donde los maestros, a pesar de sus aspiraciones y compromisos, pueden encontrarse inmersos en una lucha constante. Esta lucha puede manifestarse en el intento de seguir ideales pedagógicos frente a prácticas corrompidas dentro de la institución, evidenciando los desafíos y tensiones que los educadores enfrentan en su búsqueda por mejorar la calidad de la educación en un contexto social y político específico.

En este sentido, la conexión entre la cultura docente y los resultados de los estudiantes se ve influenciada y moldeada por las complejidades del entorno en el que los maestros llevan a cabo su labor. La mejora de la educación no sólo depende de la dedicación individual de los educadores, sino también de la creación de un entorno institucional y político que respalde y fortalezca sus esfuerzos. En última instancia, la transformación educativa requiere una atención holística a todos estos factores para lograr un impacto sostenible en el desarrollo de las generaciones futuras.

### **7.3 Reflexiones, desafíos y perspectivas sobre la cultura docente en la Preparatoria Central Diurna.**

Los resultados presentados en este documento ponen de manifiesto que la profesionalidad docente no es estática, sino que evoluciona constantemente. Se requiere un enfoque equilibrado que fomente el diálogo abierto, la adaptabilidad y el reconocimiento del compromiso de los docentes. La colaboración entre colegas y la integración de diversas perspectivas se presentan como elementos esenciales de una educación enriquecedora y efectiva. Esto resalta la relevancia de la cultura profesional en el rendimiento académico de los estudiantes.

Es esencial reconocer la responsabilidad compartida de dar forma a la educación del futuro y comprender que abordar los desafíos relacionados con la ética profesional y la cultura docente es fundamental para avanzar hacia una experiencia educativa inclusiva y significativa. Los docentes desempeñan un papel crucial en este proceso de transformación educativa, y su compromiso y capacidad de adaptación son clave para el éxito tanto de los estudiantes como de la sociedad en su conjunto.

En el primer encuentro con los directivos de la Unidad Académica donde se realizó el estudio, resultó impactante escuchar a una de sus representantes expresar la posibilidad de que los docentes desconocieran el contenido del código de ética institucional. Tras la aplicación del

cuestionario y la obtención de resultados notables, destacando la ética como un aspecto fundamental que define a un buen docente, se evidenció que, aunque posiblemente no estén familiarizados con el contenido del documento, la ética sí forma parte de su práctica.

En las entrevistas subsiguientes, se pudo identificar que, aunque los docentes no concretaban sus referencias al código de ética, eran conscientes de su existencia y podían señalar prácticas que no eran propias de un docente ético. La información proporcionada por el código de ética que les resultaba más accesible para referenciar estaba relacionada con los valores institucionales, posiblemente debido a la difusión que la institución ha realizado a través de recursos audiovisuales y diplomados.

Quizás en las jornadas de actualización docente, la Dirección General de Escuelas Preparatorias y/o el Programa Institucional de Evaluación, Formación y Actualización Docente deberían considerar la inclusión de un taller que aborde el contenido de un documento de tal envergadura. Este taller podría cubrir desde sus alcances, objetivos y propósitos generales hasta la misión, visión y facultades específicas de la Universidad Autónoma de Sinaloa, así como las disposiciones generales, reafirmando los valores institucionales de manera integral.

La investigación en el ámbito de la profesionalidad docente ha estado presente a lo largo de todo este siglo, favoreciendo principalmente al nivel superior. Recientemente, estas investigaciones han comenzado a llevarse a cabo en el nivel medio superior, proporcionando así una perspectiva más amplia e integrada de la cultura docente.

Desde las dimensiones académica y pedagógica, es posible identificar que el profesorado de bachillerato en la Universidad Autónoma de Sinaloa concibe la ética docente como una herramienta indispensable para la formación de ciudadanos, tanto dentro como fuera de las aulas.

Se observa un esfuerzo común en la adquisición de conocimientos actualizados, a pesar de la necesidad de extender su horario laboral para lograrlo. No obstante, consideran de suma importancia que la institución se involucre en diagnosticar las necesidades de la unidad académica para ofrecer cursos, talleres y programas pertinentes.

Es evidente un conflicto en su interés por innovar y, al mismo tiempo, mantenerse dentro de la normatividad institucional. Para formar ciudadanos libres, creen que es necesario considerar las necesidades académicas de los alumnos, incluso si eso implica modificar lo establecido en el programa. Subrayan la importancia del trabajo colectivo y de escuchar la opinión de todos los involucrados. La mayoría de los profesores encuestados sostiene que la formación de individuos y ciudadanos es el principal compromiso de la docencia, aun cuando ello implique cambiar el programa académico de la institución en ciertas ocasiones.

Por otro lado, los perfiles de la cultura profesional en el cuerpo docente se manifiestan a través de una amplia gama de expresiones que evolucionan según las necesidades y situaciones que se experimentan en el plantel. Por ejemplo, se encuentran docentes integrales y comprometidos, caracterizados por su interés en la formación integral de los estudiantes. Abordan tanto las necesidades académicas como las emocionales, creando un ambiente de apoyo y empatía para enriquecer la experiencia educativa. Estos educadores aspiran a ir más allá de la simple enseñanza de contenidos académicos y buscan formar ciudadanos responsables y solidarios.

Asimismo, existen profesores centrados en la transmisión de valores y competencias, quienes atribuyen gran importancia a enseñar valores humanos y competencias que preparen a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo. Su concepción de la educación exitosa va más allá de la mera transmisión de conocimientos académicos; reconocen la responsabilidad social del maestro fuera del aula y abogan por la formación de individuos éticos. Están comprometidos con

la prevención de la deserción escolar y reconocen la importancia de equipar a los estudiantes con habilidades y competencias para una exitosa vida profesional.

Sin embargo, también es posible encontrarse con docentes limitados por la autoridad institucional, quienes buscan cumplir con el programa educativo con el objetivo principal de transmitir el conocimiento académico, considerando la formación ciudadana como algo complementario.

En última instancia, reflexionar sobre la relación entre la cultura docente y los resultados educativos nos lleva a un profundo reconocimiento de la influencia que los maestros ejercen en la formación de las generaciones futuras. Cada docente, con sus valores, enfoques pedagógicos y compromisos, es un arquitecto de experiencias educativas que van más allá de la mera transmisión de conocimientos.

La cultura docente, moldeada por la ética, el compromiso y la visión integral de la educación, se revela como un componente esencial en la construcción de un ambiente de aprendizaje significativo. La pregunta sobre si esta cultura impacta los resultados educativos resuena con la comprensión de que la labor docente va más allá de la enseñanza de materias académicas.

Cuando los maestros abrazan la formación integral, considerando las necesidades emocionales y sociales de los estudiantes, se embarcan en la noble tarea de cultivar ciudadanos completos. Transmitir valores éticos y humanos enriquece el contenido académico, así como también contribuye a la construcción de una sociedad fundamentada en principios sólidos.

Sin embargo, esta reflexión también nos insta a considerar la complejidad del panorama educativo. La cultura docente, aunque es un pilar fundamental, coexiste con otros factores

determinantes, como el entorno socioeconómico y las políticas educativas. La intersección de estos elementos revela la necesidad de abordar la educación de manera integral, reconociendo la importancia de cada pieza en el rompecabezas educativo.

La labor de los docentes se vislumbra como una tarea en constante evolución, donde la adaptabilidad, la innovación y el compromiso son herramientas clave. La reflexión sobre la cultura docente nos lleva a considerar el impacto presente y también la responsabilidad compartida de dar forma al futuro a través de la educación.

La conexión entre la cultura docente y los resultados educativos nos invita a apreciar la importancia de los maestros como agentes de cambio y a reconocer el poder transformador de una cultura educativa arraigada en la ética, la empatía y el compromiso con la formación integral.

Las limitaciones del estudio se ven reflejadas, en gran medida, en las restricciones de tiempo experimentadas por algunos docentes. Un segmento significativo de ellos no disponía de la libertad necesaria para compartir abiertamente sus experiencias, especialmente entre aquellos de mayor edad, quienes mostraban un evidente recelo ante la posibilidad de ser cuestionados sobre su práctica o señalados por sus opiniones.

En las voces de los propios profesores, se percibe un ambiente tenso dentro de la Prepa Central, exacerbado por los intereses políticos del cuerpo docente, lo que ha generado una fractura evidente. La división en dos equipos distintos y los conflictos de intereses son palpables. Los docentes expresaron su preocupación de que su participación en encuestas o entrevistas pudiera desmotivar a otros colegas para unirse al estudio.

A pesar de esta dinámica, se destacó la amabilidad y colaboración entre los maestros más jóvenes, y los veteranos reconocieron la importancia crucial de su labor en la formación de los ciudadanos del futuro.



En cuanto a sugerencias para investigaciones futuras, se plantea la posibilidad de utilizar enfoques investigativos que exploren la construcción del ciudadano contemporáneo, priorizando este aspecto como fundamental. Además, en el contexto de un proyecto profesionalizante, sería ideal orientarlo hacia la ayuda a los docentes para que reconozcan el código de ética como parte inherente de su práctica educativa. Se sugiere también identificar áreas específicas que requieran una exploración más profunda. Este enfoque permitiría extender, así como mejorar trabajos de esta índole, ofreciendo una perspectiva más completa y enriquecedora para comprender la complejidad de la cultura docente en la Prepa Central y, por extensión, en otras instituciones educativas.

## **BIBLIOGRAFÍA.**

- Acuña Acebo, M. D. R., Parrales Pincay, I. G., Vásquez Paucar, M. C., Chele Villacreses, J. G., Ponce Acuña, J. J., Muñiz Toala, J. P., Mero Toro, C. V., y Giler Alcívar, M. F. (2023). La dimensión ética de la Educación Superior: Una investigación sobre los valores personales y profesionales de los estudiantes universitarios (1.ª ed.). ALEMA Casa Editora-Editorial Internacional S.A.S.D. [Enlace al libro: <https://editorialalema.org/libros/index.php/alema>]
- Ahumada Quintero, A. (1987). Plan institucional de Desarrollo UAS. Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Altamirano, E. I., y Torres, M. A. (2019). Cultura profesional docente y su impacto en la gestión de centros escolares. El caso de México. *Revista de Educación*, 384, 119-144.
- Alvesson, M., y Sköldbberg, K. (2017). *Constructing Qualitative Research*. SAGE Publications.
- Aristóteles. (2004). *The Nicomachean ethics*. Penguin.
- Ayala Elenes, M. (2022). *Ética profesional de los docentes universitarios. Una mirada desde la cultura académico-profesional y sociomoral*. Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Ayala Elenes, M., Montoya López, P. L., y Díaz Valles, P. J. (2019). *Ética docente en el bachillerato universitario y su compromiso con la profesión*.
- Bauman, Z. (2007). *Los retos de la educación en la modernidad líquida (primera edición ed.)*. Gedisa.
- Beauchamp, T. L., y Bowie, N. E. (2004). *Ethical theory and business*. Pearson.
- Beauchamp, T. y Childress, J. (2001). *Principles of Biomedical Ethics (5.ª Ed.)*. Nueva York, Oxford University Press.

- Bernard, H. R. (2018). *Research Methods in Anthropology: Qualitative and Quantitative Approaches*. Rowman y Littlefield.
- Bolívar Botía, A., y Pérez-García, P. (2022). El compromiso y la ética profesional en el acceso a la docencia. *Innovación Educativa*. <https://doi.org/10.15304/ie.32.8699>
- Bonilla Castro, E. y Rodríguez Sehk, P. (1997). Más allá del dilema de los métodos. *La investigación en ciencias sociales*. 3ra Ed. Santafé de Bogotá, Ediciones Uniandes.
- Bracho, L. L., y San Martín, H. (2021). La cultura profesional docente en la práctica pedagógica en educación básica en México. *Perfiles Educativos*, 43, 1-17.
- Carbonell Sebarroja, J. (2001). *La aventura de innovar: El cambio en la escuela*. Ediciones Morata.
- Carr, D. (2005). *Professionalism and ethics in teaching*. En Routledge eBooks. <https://doi.org/10.4324/9780203979396>
- Charmaz, K. (2014). *Constructing Grounded Theory*. SAGE Publications.
- Charmaz, Kathy (2006). *Constructing Grounded Theory: A practical guide through Qualitative Analysis*. Thousand Oaks, California: Sage.
- Cortina, A. (2000). “El sentido de las profesiones” En Cortina, A. y Corriell, J. 10 palabras clave en ética de las profesiones. (p.p 13-28) España: Verbo Divino.
- Creswell, J. W., y Poth, C. N. (2017). *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches*. Sage Publications.
- Cuse-Quispe, J. (2022). Ética profesional del docente y los valores éticos de los estudiantes del “CEBA” Jaén de Bracamoros – Cajamarca. *Revista Amazónica De Ciencias Sociales*, 1(1), e155. <https://doi.org/10.55873/racs.v1i1.155>

- Denzin, N. K., y Lincoln, Y. S. (2018). El Manual SAGE de Investigación Cualitativa (5a ed.). Sage Publications.
- Denzin, N. K., y Lincoln, Y. S. (2011). Introduction: The discipline and practice of qualitative research. En The Sage handbook of qualitative research (4th Ed. p.p. 1–19). Thousand Oaks, CA: Sage.
- DGEP/UAS (2018). Currículum del Bachillerato UAS 2018. Imprenta Universitaria, Culiacán, Sinaloa, México.
- Dirección de Comunicación Social (2019). Preparatoria Central Diurna, unidad emblemática de la institución. Recuperado de <https://dcs.uas.edu.mx/noticias/2202/preparatoria-central-diurna-unidad-emblematica-de-la-institucion#:~:text=Ubicada%20en%20un%20lugar%20c%C3%A9ntrico,los%20dem%C3%A1s%20preocupados%20por%20el>
- Duran Pizaña, E. (Coor.) (2006). Comprender los procesos escolares. Creencias, valores y emociones. Ediciones Pomares.
- Félix Salazar, V. (2007). Creencias pedagógicas y prácticas de enseñanza del futuro profesor. México: UAS.
- Flick, U. (2018). The SAGE Handbook of Qualitative Data Analysis. Sage Publications.
- Franco, E. (1978). Declaraciones Universitarias. Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Geertz, C. (1973). The Interpretation of Cultures. Basic Books.

Guba, E. G., y Lincoln, Y. S. (2005). Paradigmatic controversies, contradictions, and emerging confluences. En *The Sage Handbook of Qualitative Research* (pp. 191-215). Sage Publications.

Guerrero Salazar, C. V., y Prieto López, Y. (2020). Características de un Docente Innovador: Siete Claves para Una Buena Práctica Docente. *Revista Scientific*, 5(18), 254–275. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.18.13.254-275>

Hammersley, M., y Atkinson, P. (2007). "Ethnography: Principles in Practice." Routledge.

Hirsch Adler, A. (2003). Ética profesional como proyecto de investigación. *Teoría de la educación, revista interuniversitaria*, Vol. 5. Salamanca, España: Universidad de Salamanca.

Hirsch Adler, A. y López Zavala, R. (2003). Ética profesional e identidad institucional. México: UAS.

Hirsch Adler, A. y López Zavala, R. (Coords.) (2008). Ética profesional y posgrado en México. Valores profesionales de profesores y estudiantes. México: UAS, Universidad Iberoamericana, Puebla, UAT, UAEM, UADY, UNACH.

Hirsch, A. (2013), “La ética profesional basada en principios y su relación con la docencia”, *Revista Edetania. Estudios y Propuestas Socioeducativas*, núm. 43, pp. duran97-111.

Hortal, A. (2000), Docencia. En A. Cortina y J. Corriell. 10 palabras clave en ética de las profesiones. (p.p. 55-78). España: Verbo divino.

INEGI. (2020). Educación. Sinaloa. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado el

20 de mayo de 2022, de

<https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/sin/poblacion/educacion.aspx?tema=ma=me&e=25>

Jacob, E. (1987). Qualitative research traditions: A review. *Review of Educational Research*, 57, 1–50.

Kahlenberg, R. D., y Potter, H. (2023, 17 de julio). Restaurando la visión de Shanker para las escuelas charter. American Federation of Teachers. [https://es.aft.org/ae/winter2014-2015/kahlenberg\\_potter](https://es.aft.org/ae/winter2014-2015/kahlenberg_potter)

Kant, I. (2017). *Kant: The Metaphysics of Morals* (2nd ed., Cambridge Texts in the History of Philosophy) (L. Denis, Ed.; M. Gregor, Trans.). Cambridge: Cambridge University Press. doi: 10.1017/9781316091388

Kidder, R. M. (2005). *How Good People Make Tough Choices: Resolving the Dilemmas of Ethical Living*. HarperOne.

Lancy, D. F. (1993). *Qualitative research in education: An introduction to the major traditions*. New York: Longman.

López Zavala, R. (1995) *Utopía y universidad. El discurso educativo en la UAS 1977-1989*, UAS, México

López Zavala, R. (2001). *Educación superior y valores. Los valores del profesorado en las universidades públicas de Sinaloa*. México: Universidad de occidente.

López Zavala, R. (2007). *Profesorado, conocimiento y enseñanza conservadora. Valores profesionales en educación superior*. México: Plaza y Valdés, UAS.

- López Zavala, R. (2009) La profesionalidad moral. Valores éticos en la formación universitaria. En R. López Zavala, Huellas de la profesionalidad. Ética profesional en la formación universitaria. México: Plaza y Valdés, UAS.
- López Zavala, R. (2009). Huellas de la profesionalidad. Ética profesional en la formación universitaria, Coordinador. México: Plaza y Valdés, UAS.
- López Zavala, R. (2011) Ética de la profesión académica. Valores del profesorado en la sociedad del conocimiento. Universidad Autónoma de Sinaloa-Juan Pablo's Editor.
- López Zavala, R. (2015) Professional ethics of university professors. A weakness of higher education in Mexico. Recuperado el 25 de enero de 2022 de [http://www.ijhssnet.com/journals/Vol\\_5\\_No\\_9\\_1\\_September\\_2015/20.pdf](http://www.ijhssnet.com/journals/Vol_5_No_9_1_September_2015/20.pdf)
- López Zavala, R. (2018). Ética profesional del profesorado. Una debilidad cultural en el bachillerato. En R. López Zavala, Ética docente en el bachillerato. La educación de los jóvenes en la sociedad incierta. (primera ed. pp. 19–41). Universidad Autónoma de Sinaloa.
- López Zavala, R. y Solís Aragón, M. L. (2006). Cultura docente en la enseñanza del inglés. En López Zavala, R. (coord.), La cultura escolar en la educación pública. Valores, prácticas y discursos. México: Pomares, UAS.
- López Zavala, R., Ayala Elenes, M., y Solís Aragón, M. L. (2017). Ética profesional del profesorado y su compromiso en la formación de valores sociales en jóvenes bachilleres. Ponencia presentada en el XIV Congreso Nacional de Investigación educativa, San Luis Potosí, México.

- López Zavala, R.; Solís Aragón, M. L. (2011), *Ética profesional del profesorado. Valores pedagógicos e intelectuales en la cultura docente*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS)/Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología (CECyT).
- Maldonado Alegre, F. C., Solís Trujillo, B. P., Brenis García, A. J., Y Cupe Cabezas, W. V. (2021). La ética profesional del docente universitario en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo)*, 6(3), 166-181. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5513005>
- Malinowski, B. (1922). "Argonauts of the Western Pacific." Routledge.
- Marcus, G. E., y Fischer, M. M. J. (1986). "Anthropology as Cultural Critique: An Experimental Moment in the Human Sciences." University of Chicago Press.
- Marshall, C., y Rossman, G. B. (2010). *Designing qualitative research* (5th ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Mazo Sandoval, M. C. (2008). *Los Valores Docentes en la Profesión Académica de Educación Superior*. México: Plaza y Valdés Editores, UAS, FAADER
- Medina Viedas, J. (1982). *Plan Universitario de Desarrollo*. Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Miles, M. B., Huberman, A. M., y Saldana, J. (2020). *Qualitative Data Analysis: A Methods Sourcebook*. Sage Publications
- Mill, J. S. (2005). *Utilitarianism*. Hackett Publishing Company.
- Miller, W. L., y Crabtree, B. F. (1992). Primary care research: A multimethod typology and qualitative road map. In B. F. Crabtree y W. L. Miller (Eds.), *Doing qualitative research* (pp. 3–28). Newbury Park, CA: Sage.



- Molina, D., Esquivel, G., y Cárdenas, S. (2020). Cultura profesional docente en escuelas de educación básica de Veracruz, México. *Perfiles Educativos*, 42, 1-17.
- Murillo, F. J., Hernández-Castilla, R., y Villalobos-Cárdenas, E. (2020). Cultura docente en México: Diferencias entre escuelas que destacan en resultados y aquellas con bajos resultados. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 13(4), 69-89.
- Noddings, N. (2010). The maternal factor: two paths to morality. *Choice Reviews Online*, 48(04), 48-1994. <https://doi.org/10.5860/choice.48-1994>
- Palafox, J. S., y Calderón, R. C. (2019). Cultura profesional docente: Análisis de docentes en una universidad pública de México. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 21(1), 109-130.
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative Research y Evaluation Methods: Integrating Theory and Practice*. Sage Publications.
- Pérez Gómez, A. I. (1992). La función y formación del profesor/a en la enseñanza para la comprensión. Diferentes perspectivas. En Gimeno Sacristán, J. y Pérez Gómez, A. I., *Comprender y transformar la enseñanza* (12.a ed., pp. 398–429). Morat.
- Rocha Moya, R. (1993). *Plan Rector de Desarrollo Institucional*. Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Román Valadez, M. G. (2021). La exclusión social en el bachillerato de la UAS. Debilidad perpetuada por la docencia autoritaria y la enseñanza bancaria. Universidad Autónoma de Sinaloa.

Rubin, H. J., y Rubin, I. S. (2012). *Qualitative Interviewing: The Art of Hearing Data*. Sage Publications.

Salazar, V. F., y Félix Rodríguez, C. A. (2016). Valores éticos en la formación del estudiante de Psicología en la UAS. *RICSH Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 5(9).

Sánchez Solís, J. L. (2013). *La ética docente y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes de 4to grado de educación básica de la unidad educativa particular Ricardo Descalzi de la ciudad de Ambato, provincia de Tungurahua. Ecuador, Universidad Técnica de Ambato.*

Sanz Ponce, R. (2019). *Ética profesional y evaluación. Un análisis de las buenas prácticas docentes*. En A. Hirsch Adler y J. Pérez Castro (Coords.), *Ética profesional y responsabilidad social universitaria: experiencias institucionales* (pp. 79-99). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

Sanz Ponce, R., Mula, J. M., y Aurelio González (2011), “El diseño de Centros Educativos: conocimiento o competencia”, en *Actas I Congreso Internacional sobre Aprendizaje, Innovación y Competitividad (Cinaic)*, Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, pp. 481-483.

Savater, F. (2000). *Los Caminos para la Libertad: Ética y Educación*. Editorial Ariel-ITESM.

Secretaría de Educación Pública (2021). *Marco para la excelencia en la enseñanza y la gestión escolar en la educación media superior. Perfiles profesionales, criterios e indicadores para docentes y personal con funciones de dirección y de supervisión.*

- Solomon, R. C. (1992). *Ethics and excellence: Cooperation and integrity in business*. Oxford University Press.
- Strauss, A. L., y Corbin, J. M. (1990). *Basics of Qualitative Research: Grounded Theory Procedures and Techniques*. Sage Publications.
- Tesch, R. (1990). *Qualitative research: Analysis types and software tools*. Bristol, PA: Falmer Press.
- Treviño, L. K., y Nelson, K. A. (2011). *Managing business ethics: Straight talk about how to do it right*. John Wiley y Sons.
- Tünnermann C. (2006). *Pertinencia y calidad de la educación superior. Lección inaugural*.
- UAS (2006). *Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Sinaloa*. Imprenta Universitaria, Culiacán, Sinaloa, México.
- UAS (2018). *Plan Curricular 2018 - DGEP*. DGEP UAS. Recuperado 25 de enero de 2022, de [https://dgep.uas.edu.mx/programas2018/1\\_PLAN\\_DE\\_ESTUDIOS\\_BUAS2018.pdf](https://dgep.uas.edu.mx/programas2018/1_PLAN_DE_ESTUDIOS_BUAS2018.pdf)
- UAS (2019). *Código de Ética*. Imprenta Universitaria, Culiacán, Sinaloa, México.
- UAS (2021). *Plan de Desarrollo Institucional. Con visión de futuro 2025*.
- UAS (2022). *Modelo Educativo UAS 2022*.
- UAS. (s. f.). <https://www.uas.edu.mx/nuestra-universidad/historia-de-la-uas>
- Voorhees, R. (2001). *Measuring What Matters: Competency-Based Learning Models in Higher Education*. *New Directions for Institutional Research*, Number 110. San Francisco, CA: Jossey-Bass. <https://doi.org/10.1002/ir.13>

Wolcott, H. F. (1992). Posturing in qualitative research. En M. D. LeCompte, W. L. Millroy, y J. Preissle (Eds.), *The handbook of qualitative research in education* (pp. 3–52). San Diego, CA: Academic Press.

Yuren Camarena, M. T. (2005). Ethos y autoformación en los dispositivos de formación de docentes. En Yuren Camarena, M.T.; Navia, C. y Saenger, C. *Ethos y autoformación del docente. Análisis de dispositivos de formación de profesores*. Barcelona: Pomares.

**ANEXOS.**



***Cuestionario-escala actitudes profesores.***

Universidad Autónoma de Sinaloa  
Facultad de Ciencias de la Educación  
Maestría en Educación



Docente, el presente cuestionario-escala es el primer acercamiento en beneficio del desarrollo de una investigación sobre ética profesional docente en el profesorado de bachillerato, solicitamos amablemente su colaboración. Sus respuestas son anónimas.

1.- Complete los siguientes datos generales con su información personal.

Sexo: Mujer ( )    Hombre ( )    Edad: \_\_\_\_\_

Grado Académico: \_\_\_\_\_ Unidad Académica: \_\_\_\_\_

Asignatura que imparte: \_\_\_\_\_

2.- En términos generales, indique los que a su juicio son los cinco rasgos más significativos del “buen docente” en el nivel de bachillerato jerarquizando en orden de importancia donde 1 es el más importante.

1. \_\_\_\_\_

2. \_\_\_\_\_

3. \_\_\_\_\_

4. \_\_\_\_\_

5. \_\_\_\_\_

Instrucciones para el llenado de la escala: Marque con una **X** el recuadro que exprese el grado de acuerdo que siente usted por cada preposición, considerando uno como totalmente desacuerdo y cinco como totalmente de acuerdo.

1	2	3	4	5
Totalmente en desacuerdo	Poco desacuerdo	Indeciso	Poco de acuerdo	Totalmente de acuerdo

Preposiciones.	1	2	3	4	5
Como profesional de la educación debo basar mi trabajo en conocimientos científicos, aunque requiera ampliar la jornada laboral.					
La formación docente que siempre debe estar orientada a mi mejoramiento económico.					
En mis clases tomo en cuenta las necesidades académicas de mis alumnos, aunque me cambien la programación de mi enseñanza.					
Es importante organizar la clase y llevarla a cabo evitando todas las interferencias que provengan de los alumnos.					
Es bueno para mi desarrollo profesional el trabajo colectivo, aunque me evidencia mis debilidades académicas.					
Me gusta tratar con profesores que fundamentalmente toman en cuenta mi opinión					
Busco nuevos conocimientos profesionales, aunque no tengan aplicación directa en la enseñanza de mis temas escolares.					
Busco la actualización permanente en aquello que sólo resuelve la enseñanza de mis temas académicos.					
Busco la calidad de la enseñanza, aunque me oponga a las políticas de las autoridades de mi escuela.					
El cumplimiento de las reglas institucionales el programa siempre lo considero como la base de la calidad de mi docencia.					
Considero que la buena docencia depende de la innovación, aunque te margine de las prácticas de los demás profesores.					
Mantener la organización de la clase es lo más adecuado sin dejar nada a lo espontáneo.					
Siempre hay que respetar a mis alumnos, aunque esto ponga en riesgo mi autoridad docente.					
La autoridad docente siempre será la base de la buena educación, aunque limite la libre expresión de los alumnos.					
El trabajo cooperativo es mi estrategia preferida, aunque dificulte el éxito individual de algunos alumnos.					
El éxito individual de cada uno de mis alumnos es más importante que el trabajo cooperativo.					
Creo en que mi autoridad moral como docente crecerá sólo a condición de que los alumnos puedan criticarme en todo momento.					
La solución a los problemas de conducta de mis alumnos es un asunto técnico y organizativo por lo que siempre deberán aplicarse las reglas de la autoridad.					
La profesión docente es esencialmente humana y la realizo con agrado, aunque no tenga reconocimiento social.					

Los profesores tenemos una noble profesión sin embargo sólo la podremos realizar cuando tengamos condiciones y buenos ingresos.					
Tengo la oportunidad de formar mentalidades libres lo cual haré, aunque a veces modifique lo establecido en el programa y en las reglas institucionales.					
Mi compromiso es formar personas que puedan responder solamente a los programas de las instituciones.					
La formación de personas y ciudadanos es el principal compromiso de la docencia, aunque a veces deba cambiar el programa académico de la institución.					
La escuela cumple una función complementaria en la formación de ciudadana pues su principal tarea es la instrucción académica.					